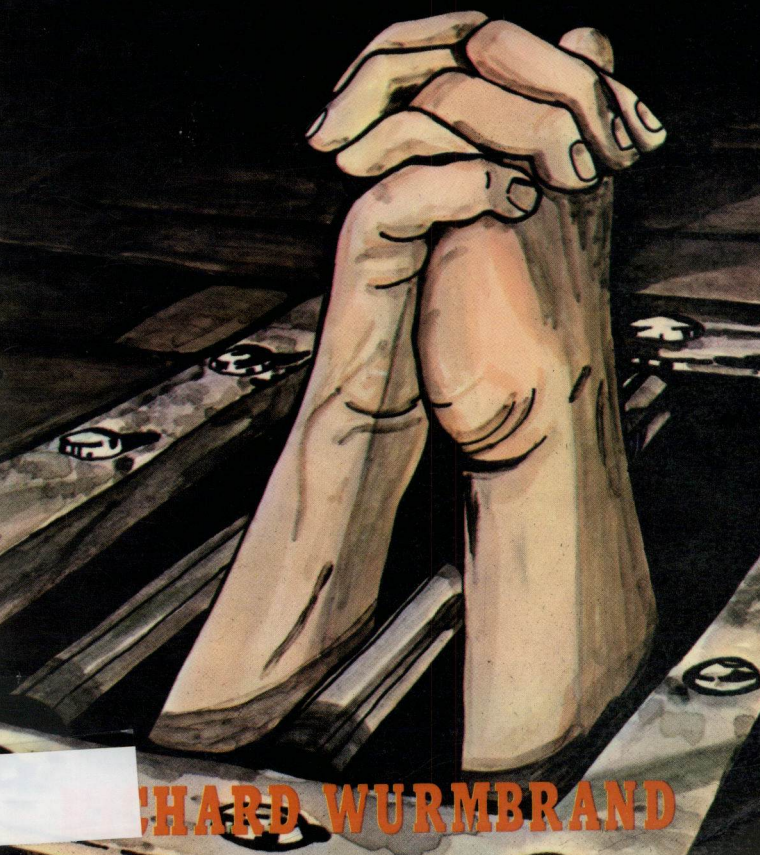


# 100 MEDITACIONES DESDE LA CARCEL



**RICHARD WURMBRAND**

**100**  
**MEDITACIONES**  
**DESDE LA CARCEL**

# 100 MEDITACIONES DESDE LA CARCEL

**RICHARD WURMBRAND**



**CENTROS DE LITERATURA CRISTIANA**

# 100 Prison Meditations

## Spanish Edition

Copyright 2015 Voice Media

info@VM1.global

Web home: [www.VM1.global](http://www.VM1.global)

All rights reserved. No part of the publication may be reproduced, distributed or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic, or mechanical methods, without the prior written permission of the publisher, except in the case of brief quotations embodied in critical reviews and certain other noncommercial uses permitted by copyright law. For permission requests, email the publisher, addressed “Attention: Permission Coordinator,” at the address above.

This publication **may not be sold, and is for free distribution** only.

## CONTENIDO

41

Prefacio	9
1. El Misterio del Sacrificio de Jesús	15
2. ¿Por Qué Tanto Sufrimiento?	19
3. Respeten la Pobreza	21
4. Actitud Correcta Hacia la Pobreza	25
5. Falta de Veracidad en las Personalidades Bíblicas	29
6. ¿Qué es lo de Cesar?	31
7. Alguien que Falta en la Genealogía de Jesús	33
8. Palabras Masculinas y Femeninas	35
9. Manera de Respirar	37
10. Palabras Sin Sentido	39
11. Almah	42
12. El Doble Sentido de la Palabra "Netzah"	43
13. Dos Sentidos de "Sabahtani"	45
14. Como Examinarse a Sí Mismo	47
15. El Tiempo Impreciso de la Biblia	49
16. Las Cosas Más Allá de la Biblia	52
17. Eufemismos en la Biblia	54
18. Un Idioma Sin la Palabra "Palabra"	56
19. No lo Molesten	60
20. Exageraciones en la Biblia	62
21. Porciones que Faltan en el Nuevo Testamento	66
22. Palabras que Faltan en la Biblia	68
23. Biografías Interesantes que Faltan en la Biblia	70
24. "Echad" e "Iachid"	73
25. El Misterio de la Oración No Contestada	76
26. ¿Por Qué Jesús Escogió a un Diablo Como Apostol?	78
27. ¿Por Qué No Permitió Jesús que le Hicieran Rey?	79
28. ¿Por Qué los Ataques de Rabia con Jesús?	82

29.	Acerca de la Eternidad	83
30.	La Búsqueda de Dios	86
31.	El Peso Relativo de las Maravillas	88
32.	El Crimen del Miedo	89
33.	La Ciencia y la Biblia	91
34.	Como Leer la Biblia	94
35.	Espacio en Blanco	96
36.	Unidad	98
37.	¿En Dónde Está Dios y Qué Es Dios?	100
38.	¿Por Qué Convirtió Jesús en Agua en Vino?	103
39.	Discusiones Atrevidas con Dios	105
40.	EL – Un Nombre de Dios	108
41.	Nombres Compuestos de Dios	112
42.	Anohi y Ani	116
43.	El “Keri” y el “Ketib”	119
44.	Como Hablar	121
45.	Las Múltiples Crucifixiones de Jesús	123
46.	El Jesús	125
47.	Kala	127
48.	Identificación Con Cristo	129
49.	La Biblia Indivisible	131
50.	¿Por Qué un Libro Tan Extraño?	133
51.	Monólogos Bíblicos	135
52.	El Valor de una Voluntad Correcta	137
53.	La Gratitud de Dios Para Con Usted	139
54.	El Señor de los Ejércitos	142
55.	¿Qué Es la Grandeza de Abrahan?	145
56.	¿Por Qué se Muestra Dios duro Contra Algunos?	147
57.	Lo Que Involucran Nuestras Oraciones	149
58.	La Infalibilidad de la Biblia	151
59.	Problemas de Puntuación en la Biblia	154
60.	¿Enseña la Biblia una Exactitud Literal?	156
61.	Acerca de los Angeles	158
62.	Cuando Jesús No Puede	160
63.	Antes de Nosotros Llamar, El Contesta	163
64.	El Lenguaje Corporal de Jesús	165
65.	Los Números y la Historia	167
66.	¿Por Qué Están Sin Respuesta Tantas Preguntas Bíblicas?	171
67.	La Prohibición de las Riñas	172
68.	La Verdad Está Solamente en la Totalidad	175

69. ¿Qué Tan Viejo es el Nuevo Testamento?	177
70. Ningún Libro de Historia	179
71. Nuestra Actitud Hacia los Gobernantes	182
72. Amor Exigido	184
73. Las Peculiaridades del Alfabeto Hebreo	186
74. Errores Ortográficos en la Biblia	188
75. Omnipotencia Restringida	190
76. ¿Debe un Cristiano Defender su País?	192
77. El Nombre de Dios	194
78. La Escasez de Datos Biográficos	195
79. La Biblia Enseña la Pobreza	197
80. Israel Manso Como una Paloma	199
81. Humildad	200
82. Mandamiento extraño	202
83. Jesús de Incognito	204
84. Problemas Relacionados con la Muerte	206
85. Idioma Extraño	209
86. No Medite Malsanamente Acerca de Usted Mismo	211
87. El Dragón Rojo	213
88. Expresiones Extrañas en la Biblia Hebrea	215
89. Castigos Para Niños	218
90. Aprenda de las Flores	220
91. Personalidades Menos Conocidas de la Biblia	222
92. Fuentes de la Biblia	224
93. Los Fenicios	226
94. La Necesidad de Encontronos Teológicos	228
95. La Santidad del Sexo	230
96. Letras Raras en la Biblia	232
97. ¿Qué es la Verdad?	233
98. La Legitimidad del Cuestionar	237
99. ¿Está Equivocado el Primer Capítulo de la Biblia?	240
100. Acerca de la Oración	243

## PREFACIO

Estando yo recién llegado a Australia, recibí la noticia de que mi nuera en California había sido gravemente herida en un accidente automovilístico en el que el carro quedó completamente destruido. Su hija de nueve años de edad, que iba con ella, también había sido herida. Cuando llamé por teléfono a California para saber los detalles del accidente, mi nieta, al contestar mis preguntas, exclamó: “ ¡Tengo buenas noticias! ¡Me regalaron un gato!”. Luego siguió una descripción del mismo.

Jesús nos enseñó a volvernos como niños pequeños, a mirar los acontecimientos, hasta los trágicos, en forma desprendida. Podemos sangrar, podemos estar traumatizados, pero aún así podemos experimentar alegría en cositas que podrían ser consideradas como infantiles o poco sofisticadas. Esto es exactamente lo que me sucedió en la cárcel.

Pasé catorce años en prisiones comunistas, (pocos según las normas comunistas. El pastor bautista ruso Hrapov ha estado en la cárcel durante veintisiete años; el católico Paulaitis, treinta y cuatro años; y el monje ortodoxo Michael Ershov, cuarenta y cuatro años). Teníamos hambre, nos golpeaban, nos torturaban. Por años estuvimos aislados individualmente en celdas solitarias, donde no oíamos nada, ni siquiera un susurro.

No teníamos ningún libro ni materiales para escribir, mucho menos una Biblia. Nunca vimos a un niño, y rara vez a una mujer. No vi-



mos ningún color; nuestro mundo era gris. Los muros eran grises, nuestros uniformes grises, hasta nuestras caras eran de un gris ceniza. Pronto olvidamos la existencia de azul, verde, rojo, violeta.

Durante esos largos y grises meses, esos años de color plomo, ¿en qué pensábamos? Ciertamente no en el comunismo ni en la obligación de sufrir. Nuestras mentes eran demasiado infantiles para estar controladas por los acontecimientos.

Shakespeare, en *Enrique IV*, escribió: "El pensamiento es el esclavo de la vida". La filosofía humanista también alega que las condiciones materiales determinan la forma en que funcionan nuestras mentes. Esto bien podría ser verdad en cuanto a los adultos, pero no para los niños. Un niño confinado a una cama de hospital después de un accidente de mayor envergadura, puede tener más presente que todo en su mente un juguete que le hayan prometido. Allí tuvimos la misma experiencia. Pensábamos con frecuencia en cosas completamente ajenas a los dolores que aguantábamos. Con esto no estoy negando que todo lo que pasa en la cárcel podría volverse un problema. ¿Habrán muchos gusanos en la sopa hoy? ¿Contendrá por lo menos cinco frijoles, o tal vez unos pocos más? ¿Nos permitirán usar el inodoro? ¿Me golpearán hoy? ¿Cómo debo despistar a mi interrogante para no delatar a los demás y causar su arresto? ¿Jamás estaré libre? Tuvimos problemas, pero no permitimos que nos obsesionaran.

No hace mucho tiempo, durante una reunión de la junta de la Misión Cristiana al Mundo Comunista, mi nieta estaba sentada en la alfombra cerca de nosotros jugando con sus juguetes. Al alcanzar a oír nuestra melancólica

discusión sobre los problemas de la misión, ella preguntó: “Papá, ¿qué quiere decir problema?” “¿Dónde se encuentra la palabra, *problema*, en la Biblia?” Yo le contesté, “En ninguna parte”. Confundida, ella preguntó, “Entonces, ¿por qué ustedes, pastores, se preocupan por algo que no está en la Biblia?”

Esto sucedió años después de mi liberación de la cárcel. Mientras estábamos allí, no vivíamos con problemas. Deje que nos golpeen, que nos hagan morir de hambre, que se burlen de nosotros. De tales cosas se ocupaban nuestros atormentadores. Estábamos libres para regocijarnos en los misterios de la Palabra de Dios, y con tales cosas nos manteníamos ocupados.

Yo pensaba en Dios y en la Biblia, en sus palabras, en sus letras, y hasta en los espacios en blanco entre ellas. A veces veía estas formas más vivamente que las letras negras. Durante esos años el único autor a quien yo consideraba fuera de la Biblia era a Shakespeare.

Charles Dickens dijo una vez que su padre le había dado este consejo: “Lee cada día una página de la Biblia para conocer a Dios y una página de Shakespeare para conocer a los hombres”. Quizás por ser yo judío, y desde luego básicamente oriental, pienso mucho en imágenes, no en proposiciones. En mi celda estaban conmigo los personajes bíblicos de antaño, como también los santos de todas las épocas, esa “nube de testigos” mencionada por Pablo. También veía, como en un teatro, los personajes de Shakespeare.

Desde mi niñez he poseído una memoria fantástica, la cual, con mucho ejercicio, se amplió aún más en la cárcel (aunque había colapsos temporales por causa de estar dopado). Todos los prisioneros se entregaban a las imágenes. Las

drogas, colocadas entre nuestra comida para hacer lavados cerebrales, enriquecieron el conjunto de imágenes. Pero nosotros sabíamos que más allá de las imágenes estaba la verdad, tan compleja que ni una multitud de imágenes podría borrarla. Tenemos que poder mirar la verdad en su desnudez, en su sencillez, y esto era lo que yo trataba de hacer.

El día en que fui bautizado, el pastor cristiano judío Isaac Feinstein me dio un versículo: "Rubén (mi nombre hebreo) vivirá y no morirá". En una vena similar, Shakespeare dijo del rey Ricardo II, "Dios tiene para su Ricardo, un ángel glorioso. Entonces, si los ángeles luchan, los hombres débiles tienen que caer".

Con esto en mente, no perdí el tiempo entre las golphizas y las torturas, en pensar en qué tan duro me habían golpeado, ni en temer que me volverían a golpear. En vez de eso, recitaba versículos de las Escrituras, versos de Shakespeare, otras poesías, y hasta compuse poemas.

"Todos los lugares que visita el ojo del cielo son para un hombre sabio puertos y asilos felices" (*Ricardo II*). Esto incluye hasta celdas de cárceles comunistas. Los ateos creen que me encarcelaron. Yo creo que Dios me envió allí, para permitir que yo explorara más profundamente las verdades escondidas dentro de sus palabras.

Las circunstancias externas, el silencio completo, la situación de no estar distraído ni por la vista ni por el sonido, todos eran altamente favorables para el pensamiento profundo. Fue entonces, que compuse la esencia de las meditaciones presentadas en este libro.

Después de tres años de reclusión aislada, nos mudaron a celdas comunes. Allí me encon-

tré con muchos teólogos, algunos de ellos exquisitos hebraístas o estudiosos en griego. Ahora yo podría esculpir y pulir mis pensamientos. Más tarde, al estar libre, podría completar el trabajo con investigaciones doctas.

Dios dice que debemos servirle no solamente con todo nuestro corazón, sino también con toda nuestra mente. Esto quiere decir trabajo intelectual, trabajo duro. Como niños, usábamos nuestros cerebros para aprender álgebra y geometría. Como adultos, exploramos los misterios de las moléculas y de los átomos. Cuando el hombre dividió el átomo, creó el arma final. ¿Por qué no debemos meditar diligentemente cada átomo de la Palabra de Dios, por mucho reto que pueda representar la tarea, para poder oponerle la Verdad final? Este deseo está fuerte dentro de mí, mientras contemplo las palabras de vida que pueden conquistar las fuerzas destructivas del pensamiento sin Dios.

Los cristianos encarcelados se burlaban de la tristeza que les roía. Encadenados, a veces en camisas de fuerza y amordazados (nos consideraban como locos), esperando el espectro de la muerte tan frecuentemente como se abría la puerta de la celda, pensábamos en la Palabra de Dios.

Los cristianos en el mundo libre también contemplan Su Palabra. Pero, en vista de que los pensamientos dados por Dios en esas circunstancias extremas podrían resonar con una armonía más profunda, yo los publico. "Aquellos que respiran sus palabras con dolor respiran la verdad". Confío en que estas meditaciones concebidas en el silencio y nutridas en el dolor les permitan a ustedes profundizar más en la verdad, para poder conocer la Verdad.

*Richard Wurmbrand*

## **1: EL MISTERIO DEL SACRIFICIO DE JESUS**

Supongamos que hace 2.000 años usted vivía en Palestina. Que era un pecador con una pesada carga de culpas, y que un día Jesús le dijo: “Su pecado es grave y merece ser castigado”. “La paga del pecado es muerte”. Pero, mañana yo seré azotado y coronado de espinas, por usted. Lo invito a ayudar a clavar mis manos y mis pies en una cruz. Yo lloraré de angustia y compartiré la tristeza de mi santa madre, cuyo corazón estará traspasado de compasión por mí, como por una espada. Usted debe estar allí presente para escuchar mis gritos. Cuando yo muera, sabrá que sus pecados han sido perdonados para siempre jamás, y que yo fui su sustituto, su víctima propiciatoria. Así es como logra salvarse un hombre. ¿Acepta mi sufrimiento por sus ofensas, o prefiere llevar el peso del castigo usted mismo?” ¿Qué habría contestado?

Creo que este dilema se debe plantear ante un alma que busca su salvación. Mil quinientos años antes del histórico nacimiento de Cristo,

la Biblia dice: "Yo te engendré hoy" (Salmo 2:7). También Cristo dice al penitente: 2.000 años después de Gólgota, "Muero por ti hoy". La vida y la muerte de Jesús están fuera del tiempo y del espacio.

¿Aceptaría usted? He visto más de una vez en las prisiones comunistas a un pastor recibir una golpiza en lugar de otro prisionero, hasta sangrarse. Al ser llamado un nombre el pastor sencillamente dijo: "Yo soy". En Auschwitz, el sacerdote Maximilian Kolbe, se ofreció para ocupar el lugar de un polaco, quien era padre de varios hijos y estaba sentenciado a muerte por los nazis. El comandante del campamento aceptó la substitución, y el polaco se libró de la muerte y Kolbe murió por asfixia. Si usted hubiera sido ese polaco, ¿qué hubiera decidido?

Yo viví muchos años en la celda de una cárcel subterránea y aislada, en un estado independiente del tiempo. Es algo semejante al estado de ingravidez experimentado por los astronautas. Así como ellos no distinguen entre lo pesado y lo liviano, yo no distinguía entre el pasado, el presente y el futuro. En mi celda, la presencia de Jesús era inmediata. Su vida no pertenecía al pasado, ni era una serie de acontecimientos sucesivos. El colocó ante mí el problema que he presentado a mis lectores diciéndome: "Usted es pecador, y está condenado a un castigo eterno por sus transgresiones, pero yo estoy listo para salvarlo. A causa del pecado suyo, yo soportaré el rechazo, el azotamiento, las escupidas, el ser coronado de espinas, los dolores de la crucifixión y la angustia de ver a mi santa madre traspasada de dolor al pie de la cruz. Mi sangre le limpiará de todo pecado". Tuve que decidir si aceptar o no el sacrificio del inocente Hijo de Dios por mis pecados. Yo creía

que al aceptarlo cometería la maldad más grande de toda mi vida, y rechacé rotundamente la propuesta. A Jesús le agradó mi respuesta negativa.

Entonces surgió la verdadera pregunta, lo que El había tenido presente desde el comienzo. “¿Qué tal si yo incorporo su ser en mí, si usted forma parte de mi cuerpo, si se niega a sí mismo como ser independiente, y yo vivo en usted de ahora en adelante, y usted estará “juntamente crucificado” conmigo (Gálatas 2:20), “sepultado juntamente” conmigo (Romanos 6:4) y compartirá mis padecimientos?” La gente en las iglesias cantará, “seguro en los brazos de Jesús”, mientras que usted estará tan seguro como un brazo de Jesús, clavado como el suyo a una cruz, pero también impartiendo bondad como el suyo. ¿Quiere usted hacerse mi colaborador para la salvación de la humanidad, aliviando los sufrimientos, supliendo “lo que falta de las aflicciones de Cristo” (Colosenses 1:24) e impartiendo la vida eterna a los demás? En virtud de mi presencia en usted, los verdaderos frutos de mis heridas aparecerán en su alma”.

He aceptado la propuesta. Se supone que los cristianos tengan la misma vocación que su Rey, de portar la cruz. Es esta conciencia de una alta vocación y el asociarse con Jesús lo que trae alegría a las penas, lo que hace que los cristianos entren en la prisión por su fe con la alegría del novio que entra en la sala nupcial.

Cuando George Vins, secretario general de la Unión Bautista de la U.R.S.S., fue sentenciado por su fe, los creyentes presentes en el tribunal lo cubrieron de flores, y su hijita, alzada en un taburete, recitó delante de los jueces comunistas, “Padre, con Cristo estás libre en la prisión, y la libertad sin El es una prisión”. Los creyentes que esperaban fuera del edificio lo recibieron

con un himno cristiano.

La pariente de un prisionero cristiano en China Roja dijo a alguien que la estaba compadeciendo: "Usted no debe compadecerme, porque si él no estuviera en ese campamento de trabajos forzados, ¿cómo podrían los demás aquí llegar a conocer el Evangelio del Señor Jesús?"

En el mismo espíritu debemos recibir las cruces de la pobreza, la discriminación racial, traiciones personales, la infidelidad de cónyuges, la rebeldía de los hijos y todas las demás tristezas de la vida.

Un hombre que acepta complacidamente la muerte de Cristo por él y grita aleluya por el inocente Hijo de Dios recibir el castigo que él mismo merece, debería ser castigado más severamente que antes. El Evangelio, la buena nueva, es el privilegio de volverse miembro del cuerpo de Cristo, de sufrir, de morir en dolor con El, y también de ser resucitado con El en la gloria.

Ya que el sacrificio es implícito en una conversión, la llamada del evangelista tiene el nombre de "llamada al altar". Cada ser que fue colocado en el altar en Jerusalén, corderos, carneros y palomas, murió. Alguien muere por usted. Esta vez no es un animal, sino el Hijo de Dios. El lo ha decretado, y nada que usted haga le hará cambiar de parecer. Usted solamente puede pedir el privilegio de poder sacrificarse también de allí en adelante por la gloria de Dios y por el bien de sus prójimos. En recompensa, recibe el poder de morir al pecado, al mundo y sus leyes.

La realidad de una conversión consta de volverse uno con El. Es vergonzoso y abominable aceptar su muerte substituta de otra manera.



## 2: ¿POR QUE TANTO SUFRIMIENTO?

Al recitar de memoria la Biblia en una celda aislada, estoy impresionado por el grado en que está difundido en ella el sufrimiento. Empieza con la catástrofe de la expulsión de la humanidad del paraíso, y concluye con la entrada de la mayor parte de la humanidad en el infierno.

¿Por qué tienen que sufrir hasta los santos? ¿Por qué existen sufrimientos en los reinos animal y vegetal? ¿Por qué nace un niño con sufrimiento? ¿Es que el sufrimiento es el único método educacional de Dios? ¿Por qué existe el mal? ¿Por qué han sufrido los cristianos durante décadas en las prisiones comunistas?

Después de haber dedicado 40 años de su vida a trabajos misioneros entre los aborígenes australianos, un pastor cayó enfermo. Sufrió muchísimo al ser transportado por caminos primitivos a la ciudad y a duras penas pudo respirar. El pidió a su familia que cantara y le leyera de la Biblia. Finalmente dijo: “Que cesen las alabanzas. Yo le he servido toda mi vida, y no le importo a El”. Quitó la Biblia de la mano de su esposa, y la echó en el matorral. El no podía encontrar ninguna respuesta al problema del sufrimiento.

La única respuesta que creo que hay que dar es la de no hacer la pregunta. Cuando Jesús estaba en la cruz, le preguntó a Dios por qué había abandonado hasta a su Hijo Unigénito. Su pregunta es seguida únicamente de un signo de interrogación. Todo lo que se nos revela es que la pregunta existe y que podemos vivir con ella.

Una persona sufriente vino una vez a un

pastor y le hizo muchas preguntas. El pastor contestó: "Arrodílese aquí en la iglesia y pídale las respuestas a Jesús". El hombre contestó: "¿Cree usted de veras que escucharé una voz del cielo?" "No," dijo el pastor, "pero, al mantenerse tranquilo orando durante varias horas ante Dios, usted se dará cuenta de que puede seguir adelante sin tener las respuestas a todos sus problemas. Esta sería la contestación de Jesús la cual le tranquilizaría". Usted no necesita más que Su paz, que sobre pasa toda comprensión, y no necesita tener ambas cosas, paz y comprensión, porque la comprensión presupone calificativos que la mayoría de nosotros no tiene.

El Talmud (Haghiga) dice que había cuatro hombres que ascendieron al firmamento más alto, Ben Azai, Ben Zoma, Elisha ben Abuya y Rabí Akiva. Ben Azai vio la gloria de Dios y murió. Ben Zoma la vio y se volvió loco. Elisha ben Abuya se volvió antirreligioso. Solamente el Rabí Akiva regresó ileso.

Pablo escribe de un hombre que fue recogido en el paraíso, pero no podía comunicarse con nadie acerca de lo que experimentó porque las palabras que oyó en el paraíso fueron "palabras inefables" (2 Corintios 12:2-4).

Dice una leyenda que una vez Moisés estaba sentado meditando cerca de un pozo. Un caminante paró para beber del pozo y, al hacerlo, su bolsa cayó de su cinturón entre la arena. El hombre se fue. Poco después otro hombre pasó cerca del pozo, vio la bolsa y la recogió. Más tarde un tercer hombre paró para saciar la sed y se durmió en la sombra del pozo. Mientras tanto, el primer hombre había descubierto que le faltaba su bolsa y, asumiendo que debía haberla perdido en el pozo, regresó, despertó al dormido, que naturalmente no sabía nada y le exi-

gió que le devolviera su dinero. Siguió una discusión y, furioso, el primer hombre mató al otro. Entonces, Moisés le dijo a Dios: “Usted ve, por lo tanto los hombres no creen en usted. Hay demasiado mal y demasiada injusticia en el mundo. ¿Por qué tenía el primer hombre que haber perdido su bolsa y luego volverse asesino? ¿Por qué el segundo tenía que conseguir una bolsa llena de oro sin haber trabajado para obtenerla? El tercero era completamente inocente. ¿Por qué fue asesinado?”

Dios le contestó: “Por una vez, y solamente una vez, le daré a usted una explicación, porque no puedo hacerlo a cada paso. El primer hombre era hijo de un ladrón. La bolsa contenía dinero robado por su padre al padre del segundo, quien al encontrar la bolsa, solamente recuperó lo que era suyo. El tercero era un asesino cuyo crimen nunca había sido revelado y quien recibió del primero el castigo que merecía. En el futuro crea que hay sentido y rectitud en lo que sucede aunque usted no comprenda”.

La fe en Dios es la única contestación al misterio del mal.

### **3. RESPETEN LA POBREZA**

En la cárcel, llego al nivel más bajo de la pobreza. No poseo nada, lo cual me hace mirar bajo una nueva luz este versículo: “No robes al pobre, porque es pobre, ni quebrantes en la

puerta al afligido" (Proverbios 22:22).

No le robes al pobre su única riqueza, aquella joya preciosa, la pobreza misma. San Francisco de Asís hablaba de la "sorella poverta", la hermana pobreza. Los ascetas y los santos de todas las épocas han abandonado las alegrías terrenales por esta valiosa amiga. Moisés prefirió la vida pobre de un pastor a ser nieto del Faraón. Buda dejó los palacios de su padre para conocer la serenidad que solamente puede dar la pobreza absoluta. Cristo, poseedor del cielo, escogió nacer en un establo, la vida como carpintero entre pueblos oprimidos y la muerte entre ladrones en una cruz. El dijo: "Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios" (Lucas 6:20).

¿Con qué derecho quito la fuente de la bienaventuranza de un hombre? Si le privo de la pobreza, le privo del reino del cielo. Imagínense cómo hubiera sido si el rico de la parábola (Lucas 16:19-31) hubiera sido lo que usualmente llaman "de buen corazón" y hubiera dividido con el pobre Lázaro sus mantos de púrpura y sus linos finos y le hubiera invitado a comer suntuosamente con él todos los días. Con esto el hubiera llamado a Lázaro a un infierno futuro.

La pobreza es la entrada al reino del cielo. La fea etapa embrionica en que nos vemos como ranas y micos es el prólogo a la condición humana. Destruyan una oruga por ser un gusano repugnante, y habrán destruido la futura mariposa. Al quitarle a un hombre su pobreza, le quitamos la fuente de la felicidad eterna.

Pero, ¿no debemos ayudar a los pobres? Seguramente debemos compartir su pobreza, demostrar nuestra consideración por su alto estado. La Madre Teresa de Calcuta dio un ejemplo. Al compartir la experiencia de la pobre-

za, se le da a un pobre la conciencia de su dignidad ante Dios y los demás hombres, mientras el tirarle unos cuantos peniques lo degrada.

Por lo general, confundimos lo desagradable con lo malo. La pobreza es desagradable, pero es una prueba de amor de un cristiano. ¿Qué muchacha joven no se siente tentada a admirar a un joven bien presentado que le ofrece anillos, pulseras, carros y castillos? ¿Escogería ella vivir con ese mismo joven en una humilde choza? Fue fácil para Job amar a Dios con su familia, su ganado y su oro asegurados. Pero, ¿cuál fue la naturaleza de este amor? Había que hacer una prueba para fortalecer la fe de Job.

Antes de ir yo a la cárcel, mi propia situación social y material era muy cómoda. En momentos de examinarme a mí mismo, me preguntaba si verdaderamente amaba a Dios o si amaba mas bien los muchos dones externos e internos con que El me había dotado. Entonces, en la reclusión aislada, hambriento, temblando de frío, hasta sin zapatos, yo podría chequear de veras si amaba a Dios o sus dones. ¡Cómo me regocijé al descubrir que canciones de alabanza volaban de mis labios bajo esas circunstancias! Se había probado la fe.

Los cristianos no le tienen miedo al hambre, y no le robarían al pobre de esta experiencia con facilidad. Porque Jesús dice hasta a los ricos, que están familiarizados con caviar negro y otras golosinas: “Yo tengo una comida qué comer, que vosotros no sabéis” (Juan 4:32). El ángel Rafael le dijo a Tobías (en el libro apócrifo de este nombre, 12:19), “Parecía, a la verdad, que yo comía y bebía con vosotros; mas yo me sustentaba de un manjar invisible y de una bebida que no puede ser vista de los hombres”. La carne

de los ángeles, de la cual también pueden participar los hombres, consta de ver a Dios, de amarlo aun en épocas de aflicción, y de hacer Su voluntad en todas las cosas. Uno no puede sentarse lujosamente en restaurantes, a escuchar música de jazz, a ser servido por meseras semidesnudas, a comer de un menú interminable, y al mismo tiempo tomar parte en el banquete celestial. Nadie puede tener ambos mundos. La comida celestial está reservada para los que tienen hambre.

Kierkegaard habló verazmente al decir: "Representar a un hombre que, al predicar el cristianismo, ha logrado y gozado en la máxima medida todos los bienes y placeres mundanos posibles, como testigo a la verdad, es tan ridículo como hablar de una virgen que está rodeada de su numeroso tropel de hijos" (*Ataque contra el Cristianismo*).

Después de años de predicar, un pastor debe estar más pobre que antes de empezar su ministerio.

Nuestro Dios es el de la puerta angosta y el del ojo de la aguja. Si, a causa de su posición social, usted no está entre los que tienen hambre, este es un asunto sencillo de remediar: usted puede ayunar. Pero no les robe a los pobres su pobreza. No les robe a los hambrientos el maná celestial. Sus actos bienintencionados de filantropía pueden ser robos.

#### **4: ACTITUD CORRECTA HACIA LA POBREZA**

Es nuestra codicia, nuestra idolatría al dinero, lo que nos hace equiparar la pobreza y la infelicidad. La actitud correcta de un cristiano acomodado hacia uno pobre no es de lástima, sino más bien de envidia o de emulación. Aunque usted pudiera tener más pan que su hermano pobre, y mantequilla y anchoas en su pan, “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios” (Lucas 4:4). El hombre pobre tiene un privilegio que usted no tiene: Jesús ha sido enviado para predicar el Evangelio a los pobres (. . . “me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres”, Lucas 4:18); solamente un pobre puede oír el mensaje completamente. Los ricos sólo oyen un Evangelio diluido entregado por pastores que nunca han sufrido hambre ni han ayudado, que son ricos o a quienes les gustaría serlo.

Tales pastores no quieren perder a sus contribuyentes ricos y les predicán del Evangelio solamente tanto como para no ofenderlos. Nunca les dicen a sus feligreses ricos que tienen tanta oportunidad de entrar en el Reino del Cielo como un camello de pasar por el ojo de una aguja, en otras palabras, que toda su religión es vana.

Repito la pregunta que hice en la meditación anterior: ¿No debemos ayudar a los pobres? Seguramente debemos hacerlo, pero con una condición; no robarles su preciosa pobreza.

La manera de ayudar a los pobres es la de seguir el ejemplo de Jesús y volvernos pobres como ellos.

Leímos en el libro hebreo, *Shemen ha tov*, de cómo el Rabí Havyim Auerbach de Launtzitz fue rogado por un zapatero que no tenía nada de leña para calentar el cuarto donde estaban acostados su esposa y su hijo recién nacido. El rabí despertó inmediatamente a un vecino rico. Este lo invitó a entrar pero el rabí dijo que prefería hablar afuera. Hacía un frío picante, y el rico tuvo que quedarse tiritando en la calle y hablar con el rabí durante largo tiempo. Finalmente, el rabí mencionó el apuro del zapatero y dijo: “Ya que usted mismo ha sentido el frío, sabrá qué hacer”. El rico llevó leña a la familia del zapatero, arrastrándola él mismo en una carretilla. Quienquiera que no haya sentido la sogá en su propio pescuezo no puede conocer la situación de alguien que está en peligro mortal.

Ningún estado benéfico ni ningún millonario filantrópico pueden reemplazar las obras de caridad hechas hace mucho tiempo por los monjes y las monjas que hicieron votos de pobreza. Estas personas, algunas de ellas antiguos miembros de la clase alta, recogieron a los pobres en los primeros hospitales, ancianatos y orfelinatos. Bajaron en la realidad y en el espíritu al nivel de aquellos a quienes lucharon para ayudar, y verdaderamente amaron a sus prójimos como a sí mismos. Al aceptar la pobreza para sí mismos, pudieron apreciar su valor para los demás. Los ancianos, los lisiados y los pobres fueron ayudados no solamente con pan, sino que también fueron llevados a considerar como un privilegio lo que habían visto hasta entonces como una desventaja.

En los Estados Unidos y en otros países hay ahora tantos programas para la pobreza que no funcionan. El programa de San Francisco de Asís funcionó. El se hizo pobre e influenció a



muchos hombres ricos para que regalaran su dinero, no en impuestos pesadamente cargados sino en un amor alegre.

Hay diferentes maneras de dar ayuda. Leí que los nativos de las colonias portuguesas, cuando estaban enfermos, pasaron por alto los hospitales estatales y viajaron muchas millas más hasta un hospital cristiano. Cuando les preguntaron por qué lo hacían, ya que los hospitales estatales estaban tan bien equipados y daban el mismo tratamiento que los cristianos, los nativos contestaron: “Sí, el tratamiento es el mismo, pero las manos no son las mismas”. Solamente la mano vacía puede acariciar.

“Ni quebrantes en la puerta al afligido”, (Proverbios 22:22). “. . . también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta” (Hebreos 13:12). Jesús añoraba llegar a Gólgota para cumplir la salvación de la humanidad. Pero, en esas épocas todo el mundo, hasta los verdugos con sus víctimas, fueron parados en las puertas para contestar preguntas, para mostrar sus documentos. Yo también lo he visto. No es fácil que lo lleven a uno fuera de una puerta de cárcel, ni siquiera para una ejecución. El verdugo toca la puerta: el vigilante mira suspicazmente a través de la mirilla, luego revisa la orden escrita. Así era también en épocas anteriores.

Está escrito en Proverbios, “Ni quebrantes en la puerta al afligido”. Aquellos que pertenecen a Jesús están tan felices de llevar las aflicciones a nombre de El: no los pare otra vez en las puertas para hacerles preguntas, para hacer más lenta su marcha heroica hacia el sacrificio de sí mismos al ofrecerles gracias o condiciones. Al hacer esto, usted oprime aún más a los afligidos que se deleitan en sus aflicciones a nombre

de Cristo.

Un cristiano debe comportarse de tal manera que sus hijos digan con alegría, como Jacob, "Dios de mi padre" (Génesis 32:9). Jacob tenía ancestros de quienes podía jactarse. Abraham había dejado la ciudad altamente civilizada de Ur de Caldea, para vivir como forastero en una tierra yerma y poder estar libre para adorar a Dios como mejor sabía hacerlo. Isaac estaba preparado como niño a alabar a Dios mediante su muerte. A tales hombres no se les debe robar las aflicciones que prometen a ellos un peso eterno de gloria.

La aflicción tiene sus dificultades. Con frecuencia, uno está abatido por la desesperación. Dios parece haber escondido su rostro de usted. Pero entonces usted se da cuenta de que ha sido sólo por deporte, como un juego con un niño. Usted Lo busca, Lo encuentra de nuevo, Dios y usted, ambos regocijados, ambos abiertos de par en par con alegría.

Hay una enseñanza profunda en el Talmud: "Antes de comer y beber un hombre, tiene dos corazones". Siente tanto su propia hambre como la de otro. Una vez que haya comido y bebido, queda con un sólo corazón, con el sólo pensamiento de su propia comodidad.

En vez de robarle a los pobres su pobreza y a los afligidos su aflicción que constituirán su gloria futura, mire que usted mismo esté entre los hombres de dos corazones.

## 5: FALTA DE VERACIDAD EN LAS PERSONALIDADES BIBLICAS

No podemos contar a los interrogantes comunistas la franca verdad sobre nuestra actividad religiosa. Si fuéramos a darles contestaciones sinceras a todas sus preguntas, habría más arrestos. Nos acordamos de que Rebeca usó una treta inmoral para dar a Jacob la bendición que le correspondía a Esaú como primogénito (Génesis 27). El valor ético de una acción se juzga no solamente por su acuerdo con ciertas reglas morales, sino también por sus resultados a largo plazo.

Si Rebeca no hubiera hecho esto, Isaac hubiera dado la bendición a Esaú. Entonces los descendientes de Esaú hubieran sido el pueblo escogido en vez de los judíos. Algún salvaje hubiera tenido que tratar de volverse el Salvador del mundo. Hombres salvajes hubieran sido los santos profetas.

¡Qué catástrofe si Rebeca y Jacob no hubieran hecho trampas y mentido en esa única circunstancia! Su comportamiento fue parte del plan de Dios. La vista de Isaac se había debilitado para que pudiera confundir a Jacob con Esaú y para que Jacob recibiera la bendición.

Obviamente, tomar tal acción aún bajo circunstancias excepcionales es una opción peligrosa. Otros justificarán sus engaños egoístas al presentar como ejemplo lo que usted ha hecho por motivos santos.

El Midrash dice: “Más tarde Jacob se casó con Raquel, pero en la noche de la boda Labán, su padre, la reemplazó con Lea, una muchacha

que no le gustaba a Jacob (Génesis 29:23-25). Por la mañana, él vio que lo habían engañado y le dijo a Lea, “Durante la noche, te llamé tantas veces, ‘Raquel’, y me contestaste. ¿Por qué me engañaste?” Ella dijo, “Tu padre te llamó ‘Esaú’ y fingiste ser tu hermano. Tú engañaste a tu padre. Ningún maestro está sin discípulo. He aprendido de ti”.

Tenemos que estar conscientes de este peligro, pero los cristianos no pueden prescindir completamente de la sabiduría de la serpiente.

¿Puede un cristiano ser un inspector de policía, un agente secreto, un diplomático o un oficial en la guerra sin usar ningunas tretas?

¿Cómo podría sobrevivir la iglesia subterránea en países en que hay persecución si no siguiera el ejemplo de Rebeca? Tales estrategias son chocantes porque son la excepción a la regla cristiana sobre la veracidad completa.

Se dicen palabras por varias razones fuera de la de comunicar la verdad. A veces sirven como defensa propia, como las palabras de Pablo, “No he hecho nada contra el pueblo, ni contra las costumbres de nuestros padres” (Hechos 28:17). En 1 Tesalonicenses 2:14-16, Pablo había estallado contra los judíos, y también había hecho más que violar ciertas costumbres. Había anulado una parte esencial de la ley judía al declarar que la circuncisión no tenía ningún valor. Pero ahora estaba en peligro de muerte. En tales casos, en momentos de crisis, las palabras tienen que ser los sirvientes de otro amo, más que de la verdad.

José, el del Antiguo Testamento dijo: “. . . fui hurtado de la tierra de los hebreos” (Génesis 40:15). El hecho no fue así, pero podemos apreciar su deseo de cubrir el pecado de sus hermanos que lo habían vendido como esclavo.

Tengamos a la vista las muchas facetas de la vida humana al juzgar la ética tanto de las personalidades bíblicas como de nuestros prójimos.

## **6:           ¿QUE ES LO DE CESAR?**

Muchos cristianos se han sometido a gente como Hitler, Stalin, Mao y a la multitud de dictadores menores blancos, negros y amarillos. Muchos lo hicieron con buenas intenciones, guiados por las palabras del Señor, “Dad, pues, a César lo que es de César” (Mateo 22:21).

Las Palabras han sido mal entendidas. Jesús no aconsejó a sus discípulos que no dieran nada a César. Sus palabras fueron dirigidas a los fariseos. ¿Tiene una orden dada a un soldado alemán alguna validez para un soldado británico? Los fariseos y los discípulos de Jesús estaban de punta: las palabras fueron dichas a los detractores de Jesús, no a sus amigos.

Jesús no tenía ninguna moneda propia, “Y ellos le presentaron un denario”, (Mateo 22:19). Los enemigos de Jesús estaban atrapados en el sistema monetario de César, mientras que los discípulos de Jesús no poseían nada.

La Biblia hebrea ni siquiera contiene el verbo “tener”. Los cristianos consideran la posesión como mala, porque ellos solamente son los administradores de las posesiones de Dios. Sin poseer nada, el cristiano no podía

deber nada a César.

De todos modos, ¿quién era este tal César? Un conquistador extranjero que había ocupado Palestina, no había contribuido nada para su bienestar. Nunca había sembrado un árbol, construido un camino, y ni siquiera visitado el país. Sin embargo, había establecido recaudadores de impuestos para extraerle sus riquezas, y había masacrado a quien osara resistirse a sus edictos. Nada en Palestina le pertenecía a César.

Si usted dice a un checo, a un húngaro o a un polaco, “Dáale a los soviéticos lo que les pertenece”, él le comprenderá al instante. Nada les pertenece. Estas palabras solamente pueden significar, “Dáles una patada en la espalda y ponlos de patitas en la calle”.

Este también era el sentido de las palabras de Jesús. Si los fariseos estaban tan convencidos de servir a Dios, ¿por qué estaban sus mentes preocupadas de cosas que no eran divinas? Jesús les ordena, “Hagan ambas cosas; sirvan a una tiranía y sirvan a Dios al mismo tiempo”. El sabía que pronto ellos se darían cuenta de que estas cosas no son compatibles. Uno tiene que escoger entre el ser adulator de César, y ser un verdadero siervo de Dios que se para ante un rey impío como Herodes y le dice a la cara, “Lo que usted hace es ilegal”. Esta fue la actitud que le costó la cabeza a Juan Bautista.

Es un abuso de las palabras de Jesús el interpretarlas como aconsejando el sometimiento a déspotas. Mi propia interpretación es, en realidad, la contraria. Justamente como el alma está más alta que el cuerpo, así el dignatario sacerdotal supera e instruye al real; lo celestial a lo terrenal. Es deber de los reyes obedecer a los líderes de la iglesia, en vez de los líderes de la iglesia obedecer a los reyes.

## 7: ALGUIEN QUE FALTA EN LA GENEALOGIA DE JESUS

“¿Quién puede creer en la infalibilidad de la Biblia?” me preguntó una vez un pastor. “Puedo mostrarle por lo menos una frase que es positivamente falsa. Está en Mateo 1:17 donde encontramos la declaración de que había 42 generaciones desde Abrahán hasta Cristo. Pero hay más en la genealogía de Lucas 3 y en aquellas del Antiguo Testamento”.

Hay un aspecto aún más extraño en la genealogía de Mateo. Mateo era cobrador de impuestos y sabía contar con exactitud. El pretende dar los nombres de 42 generaciones. Pero, si usted lo revisa cuidadosamente, encontrará que da sólo 41 nombres.

Aparentemente no se nota de inmediato que falta una persona. La atención a los versículos 11 y 12 de Mateo 1 revela que se ha contado dos veces al mismísimo Jeconías. La genealogía está dividida en tres grupos de ancestros, cada uno de 14 personas, pero la última persona del segundo grupo es también la primera persona del tercer grupo.

Falta un nombre en esta lista: es el de usted. Jesús tiene que ser concebido en usted tan absolutamente como fue concebido en las entrañas de la virgen María.

Jesús dijo: “. . . todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana . . .”. Hasta este punto Sus palabras son fácilmente comprendidas. Cada creyente puede ser Su hermanito o Su hermanita. Pero El ofrece otra posibilidad; El dice

“ . . . y madre” (Mateo 12:50). Nosotros podemos ser madres para El, en cuanto Jesús sea concebido en nosotros. Su relación con nosotros abarcará la de hijo y madre, y seremos maternales para con El.

Todo amor contiene un elemento de egoísmo. Usted ama a su padre, él da dinero para los gastos particulares; usted ama a su madre, ella da dulces. Sus hermanos y hermanas son también sus compañeros de juego. Solamente el amor materno está completamente exento de egoísmo. Sé de una madre muerta a hachazos por su hijo quien, antes de morir, le preguntó si se había hecho daño a sí mismo al hacerlo. El amor de madre existe sin pedir recompensa.

Su actitud hacia Jesús puede ser maternal. Entonces, usted será la 42a. generación, el eslabón perdido en su genealogía.

El texto de Mateo no estaba diseñado para ser simplemente historia; ni tampoco para dar cifras de precisión matemática, sino cifras con un significado simbólico. Tanto Mateo como Lucas dan un múltiplo de siete como el número de ancestros de Jesús, 42 en el primer caso, 77 en el otro. Siete, en la Biblia, es la cifra sagrada, un tópico que será explorado en una meditación posterior.

Uno podría decir que es falso que una coronación confiere un reino, pero es un símbolo verdadero de que haya sido conferido. Así, de la misma manera, las generaciones desde Abraham hasta Jesús no fueron verdaderamente 42. Mateo mismo da solamente 41 nombres. Pero el informe contiene un verdadero mensaje espiritual.

Algo puede ser verdad sin ser verdadero.



## 8: PALABRAS MASCULINAS Y FEMENINAS

Durante muchos años jamás vi a una muchacha o a una mujer. Esto aumentó mi curiosidad acerca de todo lo femenino.

Como la mayoría de los idiomas, el hebreo tiene substantivos masculinos y femeninos. El inglés, que tiene el mismo artículo para todos los substantivos, es una excepción en la familia de lenguas humanas. En alemán, “mesa” es masculina y tiene el artículo *der*. “Lámpara” es femenina y tiene el artículo *die*, “pan” es neutral y tiene el artículo *das*. Los adjetivos y los verbos también toman diferentes formas según el género del substantivo. Esto también ocurre en los idiomas eslavos y latinos, como el español.

El hebreo no solamente tiene substantivos masculinos y femeninos sino también formas masculinas y femeninas para un mismo substantivo. Por ejemplo, “barco” es *ani* en su forma masculina y *anijah* en su forma femenina. *Shir* y *shirah* son las formas masculina y femenina de la palabra, “canción”. *Erets* y *Artsah* son las dos formas para “tierra”, *asham* y *ashmah* para “sacrificio”.

Las formas masculinas y femeninas representan los aspectos activos o pasivos de los substantivos en referencia, y su uso puede afectar grandemente los significados internos de muchos pasajes de la Biblia.

Juan, aunque escribe en griego, un idioma en que el substantivo no tiene esta peculiaridad, no considera tan cruel como pareciera el gran lagar “de la ira de Dios” (Apocalipsis 14:10). Según las reglas de la gramática griega, él tiene que usar el género masculino para el substantivo,

“lagar”, pero él desafiaba la gramática y pone el adjetivo “grande” en el género femenino para mostrar que, con Dios, hasta la ira tiene una naturaleza suave.

El sufijo “ah” en hebreo usualmente indica la femineidad. Los nombres de mujeres terminan frecuentemente en “ah”; como en el español terminan en “a”, así por ejemplo, Débora, Dalila o Sara. Sin embargo, esta terminación también muestra el sentido con el significado de “tendiente hacia”. Lo que queda expresado así en el genio del lenguaje hebreo es que los objetos tienden hacia una forma femenina, pasiva o subjetiva. Todos empiezan por afirmar su independencia, pero al final todos estarán sometidos a la voluntad de Dios.

*Ruah*, la palabra hebrea por espíritu, es femenina. En Génesis 1:2, “y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”; el verbo “movía” también toma la forma femenina. De manera que una traducción exacta de estas palabras, una interpretación que reproduciría el sentimiento de un hebreo al leerlas, sería: “El espíritu femenino se movía en una forma femenina sobre la faz de las aguas”.

El nombre frecuente para Dios en la Biblia hebrea, “Adonai Sabaoth”, quiere decir no solamente “el Señor de los Ejércitos”, sino, exactamente traducido, “el Señor de los Ejércitos femeninos”, como “las Amazonas”. Tanto los cristianos masculinos como los cristianos femeninos, todos los que creen, son *novias* de Cristo y guerreros con características femeninas. El sentido para todos nosotros tiene que ser hacia la adquisición de más características femeninas: dulzura, tranquilidad, sometimiento, la aceptación pasiva de todo lo que decida el Novio.

Los biólogos han descubierto que todos los

fetos son creados femeninos. Más tarde el cromosoma Y, envía una inundación de hormonas masculinas encima de algunos fetos, haciéndolos desarrollarse como machos. El cromosoma Y, efectúa este trabajo al producir el antígeno H-Y, una substancia encontrada en las paredes de las células de todos los hombres, mas no en las de las mujeres.

Cada embrión es femenino al principio. Mediante el volvernos novias de Cristo, mediante el colocarnos en posición femenina ante El, regresamos a nuestro estado original, al propósito para el cual hemos sido creados, para ser novias de Cristo.

Un hombre, al convertirse, también se vuelve una novia de Cristo, no un novio.

## 9: MANERA DE RESPIRAR

Los prisioneros recientes nos preguntan: “¿Cómo puedo resistir la tortura?”. Entre otros muchos consejos les decimos: “Respiren profunda y rítmicamente”.

Pablo escribe, “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31). Esto incluye una manera santa de respirar.

La vida de la humanidad empezó cuando Dios “sopló en la nariz de Adán aliento de vida” (Génesis 2:7). ¿En qué ritmo y de qué manera habrá soplado Dios?

La Biblia habla de muchas clases de respiración. El pecador es comparado con una “asna montés . . . que en su ardor olfatea el viento” (Jeremías 2:24). Jeremías habla también de hombres que relinchan tras la mujer de su prójimo (Jeremías 5:8). Se describe al perseguidor Saulo de Tarso como “respirando amenazas y muerte contra los discípulos del Señor” (Hechos 9:1). Jesús mismo tuvo una respiración por separado. Sopló sobre sus discípulos, y recibieron el Espíritu Santo (Juan 20:22). Los sacerdotes ortodoxos todavía soplan sobre las personas como parte del rito bautismal.

¿Cuál es su forma de respirar? ¿Exhala usted ira, lujuria? ¿O, tiene la respiración tranquila, majestuosa y serena de un hombre que no tiene ningún vínculo con el mundo ni repugnancia contra él? Tal respiración hay que practicarla.

Los ejercicios de yoga pueden ser útiles, pero no resuelven problemas. Un hombre puede practicar yoga por la mañana y empezar a relinchar y resoplar odio por la tarde. Uno tiene que practicar la respiración para la gloria de Dios en los momentos de mayor tentación. Cuando los demás le gritan a usted o lo atormentan físicamente, cuando usted está en peligro, o está atraído hacia el pecado, proceda lentamente y empiece a respirar en la forma santa: profundamente, uniformemente, rítmicamente. Esto le ayudará a salir victorioso.

El lenguaje de la Biblia nos enseña a ser atentos a nuestra manera de respirar. En hebreo, *Ketsar af*, “corto de aliento”, es la expresión por “impaciente”; *ereh apaim*, “de respiración larga”, quiere decir “paciente, sereno”. Los estados de nuestras almas están conectados con nuestra respiración. Cuando uno respira lentamente durante diez minutos a ritmo lento y uni-

forme, pensando conscientemente: “Estoy inhalando; estoy exhalando”; no hay lugar para la ira. Uno que tenga el deseo tonto de volverse furioso puede practicar la respiración en forma contraria.

Haced todo para la gloria de Dios; su manera de respirar es conocida por el Todopoderoso. Los árboles respiran lentamente y viven mucho tiempo; a los insectos, les sucede lo contrario.

## 10: PALABRAS SIN SENTIDO

La Biblia contiene en su original palabras cuyo significado no conocemos, por ejemplo, Eshpar en 2 Samuel 6:19 y en 1 Crónicas 16:3. La versión Reina Valera la traduce como “carne”, pero el significado es incierto. Algunos comentaristas judíos la traducen como “pastilla de dátiles”.

Nadie está seguro del significado de las palabras, *Selah* y *Miktam*, que se encuentran con frecuencia en los Salmos. El renombrado intérprete judío Rashi dice que *selah* quiere decir “eternamente”. Ybn Ezra cree que es un signo musical. La versión griega de los Setenta traduce *selah* como “pausa”.

*Miktam* aparece en el encabezamiento de los Salmos 16, 56, 57, 58, 59 y 60. El Midrash, un comentario judío, dice que David era humilde (*makh*) y justo (*tam*), desde luego, *miktam*.

Rashi cree que es, como *selah*, la indicación de una melodía. Ybn Ezra y Lutero derivan la palabra de *Ketem* "oro". La nota en una versión en inglés llama al Salmo 16 "un Salmo dorado". Otros consideran la palabra babilónica, *kafamu*, como la fuente de *miktam*, y la traducen, "un salmo de expiación". Todas estas son conjeturas.

La palabra griega, *epiussion*, que aparece en el padrenuestro (Mateo 6:11), no existe en ninguna otra parte en la literatura griega. La versión Reina Valera lo traduce: "nuestro pan diario"; la expresión, pan diario es arbitraria. Jerónimo usó "nuestro pan supersubstancial".

Hay muchísimas otras palabras cuyo significado sigue quedando en el misterio. Es una posibilidad la de que no se debe atribuir ningún significado en absoluto a tales palabras. En ninguna parte declara la Biblia que todo lo que está en ella tiene que tener significado.

El "Mumonkan", un libro fundamental del Siglo XII del budismo Zen, dice: Ningún-significado es el significado de los caminantes del "camino".

El texto hebreo de la Biblia tiene notaciones musicales. El Antiguo Testamento es una canción en la cual algunos sonidos están allí sencillamente por su belleza musical, sin ningún sentido, como el "tralala" en canciones populares de las naciones modernas.

Toda la Biblia es una sinfonía inimitable. No solamente el significado de las frases, sino su mero sonido pueden embelesar el alma. Para dar sólo un ejemplo: en español leemos que "la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma" (Hechos 4:32). Este es un pensamiento profundo, pero en griego es un bello sonido, también, una rima: "Kardia kai psyche

*mia*". Letras, sílabas y palabras enteras podrían haber sido escritas en la Biblia justamente por el esplendor del sonido. Cualquier persona que tenga el oído afinado gozará de ellas. No pueden ser traducidas.

Lutero denominó nuestra razón "una bestia" por su tendencia a interferir en asuntos religiosos. La mente racional busca sentido y lógica en todo, incluyendo la Biblia. Pero, ¿por qué debería la Biblia estar obligada a siempre tener sentido para la mente cuando ella habla mas bien al alma?

Krueger, el presidente de la República Bóer, salió de caza, dejando atrás enfermos a su esposa y un niño. A su regreso oyó a su esposa cantando, lo cual no acostumbraba. Al entrar en la casa, la encontró sentada en la cama con el niño muerto entre sus brazos. Al poco tiempo ella también murió, todavía cogiendo al bebé.

Abandonando todo, Krueger vagabundeo a través de los campos y los bosques, tratando de sacar el sentido de la vida y del amor que nos unen durante una época, hasta que la muerte nos separa forzosamente. Sus amigos, alarmados, lo buscaron durante muchos días, y lo encontraron con hambre, cantando y con una paz profunda en el corazón. No había encontrado el significado de las cosas, pero había dejado de buscarlo.

¿Por qué siempre tenemos que aplicar la lógica y los silogismos a todo? ¿Por qué no cantar sencillamente una melodía, como el ruiseñor, sin construir frases significativas? Es en su música que se ha de encontrar el sentido profundo de la Biblia, donde el corazón sencillamente canta, a veces con palabras sin sentido, de las maneras ininteligibles de Dios.

Pensando así, no me importaba cuando mi

habla se volvió borrosa, a causa de las circunstancias bajo las cuales fui detenido.

## 11: ALMAH

A todo hombre le parecería de mal gusto hablar públicamente o escribir sobre si su esposa estaba virgen o no, en el momento del matrimonio, pero muchos discuten sobre si María realmente era virgen al dar a luz a Jesús.

En muchos círculos hay debates sobre si Isaías realmente profetizó el nacimiento virginal. El argumento reside en que, en sus palabras (7:14), “. . . el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá”; la expresión hebrea, “*almah*”, no necesariamente quiere decir “virgen”. También podría significar “doncella joven”.

Como otros substantivos en hebreo, la palabra “virgen” tiene dos formas. *Elem*, la forma masculina, siempre es usada para un muchacho muy joven que todavía no hubiera conocido a una mujer, como David cuando mató a Goliat (1 Samuel 17:56). En este pasaje la versión autorizada tradujo *elem* como “mozuelo”. La palabra aparece de nuevo en 1 Samuel 20:35 con referencia a “un muchacho pequeño” que acompañaba a Jonatán.

Ya que *elem* en la forma masculina indica con seguridad un muchacho virginal, ¿por qué, entonces, no debe la forma femenina, *almah*,



tener también esta inferencia? Ciertamente Mateo el Evangelista sabía mejor hebreo que los profesores modernos de teología, y su traducción de la profecía de Isaías fue: “. . . una *virgen* concebirá . . .” (1:23). En cuanto a mí, yo creería en el nacimiento virginal de Jesús aunque no estuviera escrito en la Biblia.

Nosotros los seres humanos tenemos las personalidades divididas. ¿Cómo podría ser de otra manera, ya que heredamos de nuestros padres rasgos que vienen de dos líneas divergentes y frecuentemente contradictorias? Jesús, sin embargo, fue Uno: El no está destruido por antagonismos internos. Su herencia viene de una sola línea.

Usted puede confiar en la Biblia. María era virgen cuando concibió a Jesús. El Uno que la mantuvo pura y santa por Su gracia también procurará que usted aparezca ante El con pureza virginal.

## **12: EL DOBLE SENTIDO DE LA PALABRA “NETZAH”**

Yo fui sentenciado a veinticinco años de prisión, lo que prácticamente era igual a cadena perpetua. El día en que fui sentenciado, vinieron a mí los siguientes pensamientos: Las palabras bíblicas hebreas tienen un montón de significados, dándoles un espectro semejante al de

el arco iris. Examinemos dos significados de la palabra *netzah*. Esta palabra puede significar “perpetuo”. “¿Por qué fue perpetuo mi dolor?” pregunta Jeremías (15:18). Pero *netzah* también quiere decir “victoria” (1 Crónicas 29:11 e Isaías 25:8). Así que, lo que parece ser una pregunta desesperada y sin contestación en Jeremías, también podría ser traducida fiel y literalmente como, “¿Por qué existe mi dolor? Para obtener la victoria”.

Se dice que una vez el rey Salomón estaba parado en la orilla del mar, admirando las flotas de muchas naciones que iban pasando. Le preguntó al sumo sacerdote que estaba a su lado: “¿Cuántos barcos al año cree usted que pasan a través de nuestras aguas?” El sacerdote contestó: “Solamente tres”. El rey, pensando que el sacerdote estaba siendo insolente, dijo indignado: “¿Cómo se atreve a dar tal respuesta? En este mismo momento veo docenas de barcos”. “Es una ilusión”, contestó el sumo sacerdote. “En realidad los barcos que navegan en todos los mares son solamente tres: el barco del deseo de dinero, el del deseo de fama, y el del deseo de placer. Estas son las tres fuerzas que imperan a través de los mares, cualquiera que sea el nombre que tome un barco así sea durante un tiempo breve”.

El rey meditó en esto por algún tiempo. En sus cantares había predicho un cuarto barco. Un barco muy pequeñito, incapaz de navegar más allá del pequeño lago de Galilea, pero que finalmente superaría a todos los demás. Este sería el barco del Mesías, un barco impulsado por el sacrificio del Hijo de Dios; por un intenso amor y por el deseo de servir.

Dicho barco navega desafiando a todas las leyes de la hidrodinámica. El milagro logrado

por el Mesías cuando cesó la tempestad y el barco fue rescatado a su comando, es un milagro aún más grande de lo que se piensa comúnmente. Marcos escribió que las olas habían golpeado el barco, “de tal manera que ya se anegaba” (Marcos 4:37). Cualquier barco tan lleno de agua se hunde, así el mar esté picado o calmado. Pero este barco, el barco de Jesús, no se hunde, ni siquiera cuando las aguas de los pecados, de los crímenes, de las discordias, de las herejías y de las persecuciones lo hayan llenado hasta el borde. El avanza hacia la victoria.

Sus grandes y “perpetuas” tristezas (*netzah*) son solamente la sombra de la *netzah*, la victoria hacia la cual está navegando.

### 13: DOS SENTIDOS DE “SABAHTANI”

“*Eloi, Eloi, lama sabahtani*”, fue el grito de Jesús desde la cruz. El evangelista tradujo estas palabras del arameo: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” Pero esta no es la única traducción posible.

*Sabahtani* es la primera persona, tiempo pasado de *Leshabeah*, que quiere decir, “abandonar”. Pero *leshabeah* también quiere decir, “glorificar”. Es usado frecuentemente en este sentido hasta en oraciones hebreas modernas. De manera que se hubiera podido traducir las palabras de Jesús, “Dios mío, Dios mío, ¿hasta qué punto me has glorificado!”. Estas fueron

las palabras con que los terapeutas, una subdivisión de la secta esenia de la época de Jesús, terminaban sus oraciones. Era una expresión de asombro por la multitud de gracias recibidas.

En la última noche, el Señor oró: "Glorifica a tu Hijo", probablemente usando la palabra aramea, *meshabeah*. El resultado aparente no fue la glorificación, sino el abandono por parte de la mayoría de sus discípulos, el ser azotado, burlado, crucificado y abandonado por Dios. ¿Así es como contesta las oraciones el Padre celestial?

Pero la súplica de Jesús en aquella velada también hubiera podido tener un sentido completamente distinto y misterioso: "La hora ha llegado. Ahora se debe cumplir nuestro plan. Abandona, rechaza (*shabeah*) a tu Hijo, para que tu Hijo pueda glorificarte (también *shabeah*) al soportar todo con paciencia y amor". Así, toda la Pasión que sigue es una consumación de la oración de Jesús.

También puede parecer extraño que las palabras de Jesús: "Tú me has abandonado", estén en tiempo pasado, ya que El estaba siendo abandonado en ese mismo instante. Es decir, la crucifixión era un acontecimiento muy presente. ¿Por qué, entonces, usa Jesús el tiempo pasado? Ordinariamente, alguien no preguntaría, mientras estaba siendo golpeado, "¿por qué me *has* maltratado?" Mas bien diría: "¿por qué me *estás* golpeando? usando el tiempo presente.

Uno de los secretos de la fuerza espiritual es el de vivir fuera del tiempo. Hoy día es difícil soportar una revolución con todos sus horrores. Pero sí podemos soportar con facilidad el leer sobre la Revolución Francesa y su guillotina de hace 200 años. Dios y el espíritu viven eter-

namente. La eternidad no es la independencia del tiempo, sino la vida más allá del tiempo. Usted puede decidir si quiere considerar un episodio de su vida en el presente o en el pasado. Todo el mundo evoca a veces recuerdos agradables del pasado y los revive como si estuvieran presentes. Pero también se puede hacer lo contrario. Es decir, usted puede trasladar las dificultades de hoy al pasado, y así manejarlas serenamente. De esta manera, ellas no lo pueden quebrantar. Así es como podemos resistir.

#### **14: COMO EXAMINARSE A SI MISMO**

La reclusión aislada le da a usted la tentación de rumiarse interminablemente acerca de su vida pasada. San Pablo escribe, "Pruébese cada uno a sí mismo" (1 Corintios 11:28). ¿Cómo debe proceder uno? No hay ninguna instrucción específica en la Biblia, pero la experiencia cristiana de centenares de años nos ha enseñado por lo menos una cosa: No profundice demasiado en su examen de sí mismo. Es posible que al examinar tan extensamente a una criaturita en el laboratorio, ésta muera por exceso de exposición.

En vez de examinar todos los detalles de su propia vida, trate de sondear la profundidad de su fe en el valor de la vida, la muerte y la resurrección de Jesús.

Había una vez un hombre que estaba gran-

demente preocupado por el estado de su alma. Ninguna prédica ni ningún libro religioso podía satisfacerlo. Finalmente, oyó hablar de un ermitaño que tenía fama de poseer una gran sabiduría. El hombre viajó a caballo al pico de la montaña donde vivía el sabio. Lo encontró en meditación a la entrada de su cueva. El le preguntó al hombre qué era lo que deseaba. “Busco la salvación”, dijo el hombre. El sabio se quedó callado por largo tiempo, y luego dijo: “¿Por qué no busca usted un caballo en vez de eso?” “Tengo un caballo”, contestó el hombre. Volteándose hacia el fondo de la cueva, el sabio comentó: “De manera que eso es”, y no dijo nada más.

Al bajar el hombre la montaña montado en su caballo, pensaba y pensaba sobre su encuentro con el sabio. De repente fue iluminado: ¿Por qué debía buscar un caballo si tenía uno y estaba montando en él? Por lo tanto, ¿por qué debía buscar la salvación si Dios había enviado a su Hijo al mundo para que el mundo fuera salvado a través de El? La salvación ya estaba asegurada. Un hombre viajando a caballo no debería molestarse para buscar un caballo a menos que hubiera cansado excesivamente o matado al que tenía. No se puede agotar al Salvador, a menos que un hombre huya de la salvación, o la rechace conscientemente, la tiene sin mayor problema. Jesús ha venido para buscar y salvar lo que está perdido. No tenemos que buscarlo a El. Su deseo de que nosotros estemos en el paraíso es mucho mayor que el nuestro. Su deseo de perdonar nuestros pecados es mucho mayor que nuestro deseo de ser perdonados. La salvación no puede ser buscada, sino únicamente aceptada. Cuando el hombre regresó al valle, comprendió.

Los cristianos dicen con frecuencia: “Fui salvado hace cinco o quince años”. Esto no puede ser así. Todos fuimos salvados hace 2000 años, cuando Jesús murió por nosotros en Gólgota, pero quizás sólo hace cinco o quince años que nos dimos cuenta de ello.

Al acercarnos a la Sagrada Comunión, la pregunta principal que debemos hacernos es: “Cuando oigo las palabras, “Esta es mi sangre, derramada por vosotros para el perdón de vuestros pecados”, ¿las comprendo como dirigidas claramente a mí? ¿Sé tan seguramente como sabe un jinete que tiene un caballo debajo de sí, que mis pecados son perdonados, olvidados y tratados?”. Si comprendo esto, me habré examinado bien y soy digno de la Sagrada Comunión.

## 15: EL TIEMPO IMPRECISO DE LA BIBLIA

En la prisión perdí la noción del tiempo. No sabía qué hora ni qué día era; siendo mi celda subterránea, ni siquiera sabía si era primavera o verano.

Los autores de la Biblia sabían que sus vidas serían eternas. Así que el tiempo no les importaba, y por lo tanto eran bastante imprecisos al fechar los acontecimientos.

En Juan 21:1, leemos, *meta tauta* “después de esto, Jesús se manifestó otra vez”. ¿Cuánto tiempo era “después de esto?” Uno busca en vano.

El capítulo tres de Mateo empieza con las palabras, "En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea". En el versículo anterior se ve que Juan y Jesús no podían tener más de 2 o 3 años de edad; de manera que deben haber pasado tres décadas antes de Juan empezar su ministerio público, sin embargo el evangelista habla todavía de "en aquellos días".

Tanto Juan como Mateo están hablando de acontecimientos entre los cuales pasó mucho tiempo, como si hubieran sucedido simultáneamente. Antes de Einstein esto hubiera sido considerado como inexacto. Ahora sabemos que una declaración sobre la simultaneidad de dos acontecimientos adquiere un significado solamente con relación al lugar en que está situado un observador. Esto pertenece a la parte subjetiva de nuestra observación, y no a la parte objetiva que constituye la historia.

"El viento sopla de donde quiere," dice el evangelio (Juan 3:8). Viento y espíritu son la misma palabra en griego. Yo puedo colocarme espiritualmente en una posición tal que los acontecimientos lejanos entre sí en el tiempo parezcan ocurrir simultáneamente. Es como algunos norteamericanos a quienes les gusta mirar dos o tres programas de televisión al mismo tiempo.

¿Puede la predicación de Juan el Bautista ocurrir "en aquellos días", por ejemplo en la época de su niñez? Así era como Mateo veía los acontecimientos. Pero, ¿quién soy yo para acusarlo de impreciso? Tenemos una promesa, "pedid, y se os dará" (Mateo 7:7). Este versículo parece contradecir mucha parte de nuestra experiencia. Cada creyente sabe de oraciones contestadas, pero también de oraciones no contestadas. Hemos pedido, y no nos ha sido dado. Pero, ¿cuánto tiempo ha pasado desde que pedimos?



Moisés le pidió a Dios, "Pase yo, te ruego, y vea aquella tierra buena que está más allá del Jordán". El Señor contestó, "Basta, no me hables más de este asunto" (Deuteronomio 3:25, 26). He aquí una instancia no de una oración no contestada, sino de una oración claramente rechazada. ¿Cómo cuadra esto con, "pedid, y se os dará"? Pues, un poco más tarde, unos 3.500 años, o, para usar la expresión bíblica, "en aquellos días", Jesús estaba en el Monte Tabor con Sus discípulos, y "les aparecieron Moisés y Elías" (Mateo 17:3). El Monte Tabor está en Canaán, más allá del Jordán, en la tierra de promisión. De manera que la solicitud de Moisés fue cumplida finalmente, sólo con unos pocos miles de años de demora. No es mucho tiempo para alguien cuya vida es eterna.

Tenemos por delante de nosotros no una vida eterna, sino vidas eternas. El hebreo no tiene ninguna forma singular para referirse a la vida. La mayoría de los sustantivos hebreos que terminan en "im" son plurales, y la palabra bíblica para vida es "haiim". Vamos a tener una multitud de vidas y oportunidades. Entonces, yo creo que todas las oraciones serán contestadas.

La vida eterna es más que infinita. Kantor, un discípulo judío de Einstein, concibió la idea de "transfinito". Cuando usted traza una línea interminable en un sentido desde un punto dado, su valor matemático es  $\infty$ , (infinito). Pero cuando usted traza desde el mismo punto dos o más líneas interminables en distintos sentidos, entonces tiene algo más allá del infinito. Kantor lo llama "el transfinito", y usa la letra hebrea *Aleph* como su símbolo matemático. Las posibilidades de la eternidad son inagotables. "Pedid, y se os dará". No pregunte cuándo. El

cielo está fuera del tiempo.

Los períodos de tiempo en general no son hechos físicos objetivos, sino que son dependientes del observador. El tiempo y el espacio son, por su misma naturaleza, representaciones confusas de la única cosa real: ¡El intervalo en el continuo de espacio-tiempo! Al pensar bíblicamente pensemos fuera del tiempo.

## **16: LAS COSAS MAS ALLA DE LA BIBLIA**

La Biblia contiene lo que Dios nos reveló, teniendo en cuenta la condición y la capacidad de nuestros corazones y de nuestras mentes.

Jesús dijo a sus discípulos: “Aún tengo muchas cosas que decirles, pero ahora no las podéis sobrellevar” (Juan 16:12). Nos preguntamos qué hubiera dicho El, si hubiéramos sido capaces de recibir todas Sus palabras.

Los autores bíblicos han dejado sin relatar muchas cosas interesantes. Pablo se queja de que el tiempo le “faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas” (Hebreos 11:32). Mucha parte del tiempo de Pablo fue absorbida por tratar todas las cuestiones insignificantes que causaban tantas refriegas entre los primeros cristianos.

Judas había tenido la intención de escribir sobre los tópicos más importantes de la “común salvación” (Judas, versículo 3). Hemos quedado

sin conocer sus pensamientos al respecto porque, en vez de eso, tuvo que exhortar a los creyentes a tener cuidado de los “hombres impíos” que se habían introducido en el liderazgo de la iglesia.

Los autores bíblicos también tenían que ajustar sus mensajes para no lastimar los prejuicios de sus oyentes. En el primer sermón cristiano, pronunciado por Pedro con motivo de Pentecostés, llama a Jesús sencillamente “varón aprobado por Dios” (Hechos 2:22), “exaltado por la diestra de Dios” (Hechos 2:33). Pedro no dice que Jesús es el Hijo de Dios, porque difícilmente los judíos lo hubieran aceptado. La diplomacia es un factor importante en toda predicación inteligente.

Tenemos que llegar a comprender no solamente lo que dice el pastor, sino también lo que hubiera podido decir, si hubiéramos estado abiertos hacia la verdad entera.

Al hacer en Pretoria una estatua de Krüeger, el presidente de la República Bóer, su esposa le pidió al escultor que dejara hueco el sombrero de copa del presidente, para que, cuando lloviera, los pájaros pudieran beber en él. Los que están familiarizados con la historia de la República Bóer son inspirados por esa estatua, y animados a imitar a ese gran estadista. Pero de esa misma estatua, los pájaros reciben solamente unas pocas gotas de agua.

Si no seguimos siendo pajaritos en la fe, llegaremos a saber lo que los autores de la Biblia no podían contar a sus contemporáneos. El río de la vida nos dará más de unas pocas gotas de agua.

Dios nos hace pasar por la cárcel para darnos una nueva capacidad de comprender.

## 17: EUFEMISMOS EN LA BIBLIA

En la cárcel algunas torturas son obscenas. Si uno llega a ser liberado alguna vez, ¿debe contar todo lo que le pasó?

La Biblia evita reiteradamente la mención de una parte esencial de la vida. Es un tema excesivamente trajinado, y al ser tratado en el lenguaje corriente puede llegar a ser ofensivo. La palabra "sexo" nunca se encuentra en la Biblia, ni los nombres para los órganos sexuales, ni para el acto sexual. Este último es reemplazado por "conocer": "Conoció Adán a su mujer Eva" (Génesis 4:1). Para el órgano sexual femenino, la palabra comúnmente usada es "la vergüenza" *boshet*, o a veces "ombigo" (Cantares 7:2). La tendencia general del estilo bíblico está dirigida hacia los eufemismos.

Esto se aplica no solamente a los asuntos sexuales. En Hechos, encontramos repetidamente la expresión de que Jesús fue "colgado en un madero" (Hechos 5:30). La crucifixión fue un espectáculo por demás grotesco y vergonzoso.

La Escritura también evita el contar la historia completa de ciertas acciones malas. En Génesis 35:22, la versión Reina Valera dice: "fue Rubén y durmió con Bilha la concubina de su padre; lo cual llegó a saber Israel". En hebreo, esta frase queda incompleta: "Rubén durmió con la concubina de su padre. . . llegó a saber Israel". Esperaríamos que nos contaran los detalles del incesto y del terrible encontrón entre padre e hijo, que debió ocurrir después. Sin embargo, los masoretas dejaron un espacio en blanco en el texto hebreo antes de las palabras, "llegó a saber Israel", para enseñarnos que es

mejor no comentar lo peor de las cosas malas.

En Génesis 4:8, después de las palabras *Vaiomer Cain*, “Y dijo Caín”, los masoretas dejaron otro espacio en blanco con una marca circular para indicar una omisión intencional de algo importante.

Tanto el texto samaritano de Génesis como la versión griega de los Setenta, en la primera traducción griega, agregan en este punto que Caín dijo a su hermano: “Salgamos al campo”. En la versión siríaca es, “salgamos al desierto”. Pero parece que se había mantenido oralmente el conocimiento de una discusión de mayores alcances entre los hermanos. El Targum, una paráfrasis aramea del texto agrega que Caín dijo, “yo creía que el mundo había sido creado en misericordia pero no está gobernado según los méritos de las buenas obras, ni hay ningún juicio ni juez, ni habrá ningún estado futuro con premios y castigos. ¿Por qué se rechaza mi sacrificio?”.

Al ser la Biblia dada por Dios, prefiere pasar por alto las palabras de Caín. Mediante tales omisiones nos enseña a no reproducir ni citar las palabras de malhechores. Tales palabras son con demasiada frecuencia contagiosas.

La Biblia también evita el uso de epítetos. El historiador judío Josefo Flavio, del primer siglo, escribió que Pilato era un asesino corrompido y cruel a gran escala. Sabemos por el Talmud que los sumos sacerdotes de la época de Jesús eran más mercaderes que siervos de Dios, secuaces serviles del Imperio Romano que obtenían sus puestos elevados mediante sobornos. Pero la Biblia no reprocha en nada las vidas personales de Caifás y Pilato. Solamente cuenta lo que le hicieron a Jesús. Los evangelistas no se consideraban llamados a denunciar públicamente

los pecados de ellos.

Sabemos de fuentes históricas que las vidas de los personajes de toda la dinastía herodiana eran de libertinaje. Sin embargo, los evangelios solamente informan lo mínimo sobre su trato con los niños en Belén y con los apóstoles. Solamente es mencionado un pecado privado porque condujo a la muerte de Juan el Bautista.

Nosotros, que nos deleitamos con cada defecto que descubrimos en un adversario, nos beneficiaremos imitando el uso de eufemismos y de silencio dados como ejemplo en la Biblia.

## 18: UN IDIOMA SIN LA PALABRA, "PALABRA"

La palabra de Dios fue dada a través del pueblo hebreo. Esto puede ser afirmado claramente en cualquier lenguaje excepto el hebreo mismo. El pueblo escogido, el guardián de la palabra de Dios, no tiene ninguna palabra específica para "palabra". Ellos usan *davar*, que también quiere decir "cosa".

El evangelista Juan escribía en griego, pero pensaba en hebreo. En su idioma nativo, el prólogo a su evangelio rezaría: "En el principio era el *Davar*, la cosa, y la cosa era con Dios y el *Davar*, la verdadera cosa, era Dios".

El hablar en palabras que no tengan ninguna substancia en la realidad es charlar, no hablar.

Usted no puede comprender la Biblia si la considera como una mera colección de palabras.

El Mamunkan, uno de los grandes libros del budismo Zen (Siglo XIII) dice, como si fuera animado por el espíritu hebreo: "Las palabras no expresan las cosas; las frases no muestran el movimiento de la mente. El que recibe solamente palabras está perdido; el estancarse con frases es estar engañado".

Es obvio que las palabras solamente pueden expresar palabras, no sentimientos, experiencias ni objetos. Estos últimos se expresan a sí mismos sin palabras.

Como Einstein ha conectado el espacio con el tiempo y ha creado el concepto del continuo de espacio y tiempo, de cuatro dimensiones, así los hebreos concibieron la idea única del "*davar*", la cosa, palabra de dos aspectos, uno verbal y el otro en la realidad física o espiritual.

En hebreo, Jesús no hubiera podido decir sencillamente: "Tu palabra es verdad" (Juan 17:17). Tiene que haber usado aquí *davar*, que es más que "palabra". Las palabras solas, aún las palabras divinas, no son la verdad: pueden disimular la crueldad, las riñas y la codicia, como también pueden ser inspiraciones para la santidad. "Tu *davar*, tu palabra-cosa, en su doble aspecto, es la verdad", exactamente como, después de Einstein, los acontecimientos ya no están situados solamente en el espacio ni solamente en el tiempo. En vez de ello, tenemos la idea del "intervalo" en la física, que los comprende a ambos.

El escultor italiano Tommassi adornó el cementerio de Buenos Aires de estatuas, cada una de las cuales representaba una de las sinfonías de Beethoven. Cuando un amigo me pidió que se las describiera, encontré que me faltaban

palabras.

Beethoven expresó lo que sentía en notas, las cuales al ser tocadas producen sonidos. El escultor talló en mármol lo que sentía al oír la música. Yo contemplé las figuras de piedra. Si yo pusiera mis propios sentimientos en palabras, ¿qué relación tendrían con las sinfonías de Beethoven?

Un ciego le pidió una vez a un amigo que le describiera la leche. Su amigo empezó a decir: "La leche es blanca". El ciego lo interrumpió con una segunda pregunta: "¿Qué significa blanco?". "Blanco es el color de un cisne", fue la contestación. Entonces, el ciego preguntó: "¿Qué es un cisne?". La explicación fue: "Es un pájaro de cuello doblado". El ciego persistió en hacer preguntas. "¿Qué quiere decir 'doblado'?" El amigo dobló su codo y dijo: "Toca mi brazo ahora, y comprenderás qué es lo que quiere decir por la palabra, 'doblado'". El ciego le tocó el codo al amigo y exclamó: "¡Ahora sé cómo es la leche!".

Si la Biblia es solamente una acumulación de palabras, entonces sólo sabremos de Dios tanto como el ciego sabía acerca de la leche.

Tenemos que llegar a través de las palabras a la verdadera cosa, es decir, a Dios mismo, y solamente entonces seremos iluminados.

Un hombre le preguntó a un santo: "¿Quién es Dios?" El santo contestó: "¿Quién es usted?" El hombre dijo: "Yo soy Fulano de Tal". El santo preguntó: "¿Conoce usted a Fulano de Tal?" El dijo: "naturalmente". El santo alzó un plumero y le preguntó: "¿Ve usted el plumero?" "Lo veo". El santo cortó el diálogo porque no era útil.

"Dios" es un sonido producido por la gente de habla hispana para comunicarse sobre un ser



misterioso. Otro, pequeño ser misterioso soy yo mismo, sobre quien tampoco sé casi nada, se llama "Ricardo" en español. Los franceses pronuncian el nombre "Rishaar", y los alemanes lo pronuncian en una forma que ni siquiera se puede aproximar en ortografía española. Hay un objeto que los españoles llaman "plumero", que es usado para limpiar polvo, únicamente por adultos, porque los niños lo considerarían como un juguete, pero también puede ser útil para dar nalgadas o para trazar una línea.

Las discusiones con los hombres que quedan en el círculo de acción de las palabras no llevan a ninguna parte. Las palabras son útiles solamente si conducen del reino de la mera charla hasta el "davar", hasta la realidad-palabra.

¿Con qué palabras podría yo explicar a Dios? ¿Debo decir que El es un Rey? Este es un título llevado por muchos hombres buenos, pero también por Herodes, Nerón y Enrique VIII. Yo podría confundir las mentes al llamarlo "Rey".

¿Debería yo llamarlo "Padre?" Lutero tuvo un padre muy severo y por eso de mala gana se dirigía a Dios en las palabras del padrenuestro.

Aún "Dios" es una palabra usada no solamente para el Creador, sino también para seres crueles como Moloc y Quetzalcóatl quienes pidieron miles de sacrificios humanos.

Tenemos que pasar de palabras simples hasta el *davar*, la cosa verdadera, para poder comprender a Dios y no solamente al Dios Creador, sino también al Dios Defensor y Destructor.

## 19: NO LO MOLESTEN

Así como la muerte causó un dolor indelible a Jesús, su nacimiento también debe haberle causado una gran angustia. Está escrito en Hechos 10:44, "El Espíritu Santo cayó". La llegada del Espíritu, que para nosotros es una elevación, es para El una caída. "La semilla cayó", dice Jesús en la parábola del sembrador (Mateo 13:4). Antes de las semillas convertirse en trigo, tienen que caer primero de la mano del Maestro. Más tarde Jesús explica que las semillas representan diferentes tipos y calidades de hombres (Lucas 8:12-15). Para cada uno, la venida a la tierra es una caída. Este es el significado del nacimiento para cada hombre. Cuánto más ha debido ser un descenso el nacimiento del Hijo de Dios, dolor del cual El prefería no hablar. La profundidad de Su caída está mostrada en el hecho de que Lo colocan en el lugar más humilde, en un pesebre.

Nosotros los cristianos somos lo suficientemente atrevidos como para cantar, "Ven a mi corazón". Pero, ¡cuántas tristezas Lo esperan allí! Muchas almas fieles, al prever cómo sus defectos afligirán al Maestro, repiten las palabras de Pedro al caer de rodillas ante Jesús, "Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador" (Lucas 5:8).

El centurión romano, en vez de invitar a Jesús como hacemos nosotros, Le dijo: "Señor, no te molestes: porque yo no soy digno de que entres debajo de mi techo". Este oficial fue alabado por su fe más que todos los demás en Israel. Qué contraste con nuestra costumbre de molestarlo por toda clase de bagatelas, sin nunca estar

dispuestos a apelar a un ángel. Insistimos en llamar al Maestro mismo para nuestras necesidades y pedimos en cuanto sea posible signos visibles.

Un alma realmente amante tiene cuidado de no estorbarle al Amado. Sé de una muchacha que estaba enamorada de un joven que tenía una gran carrera en su futuro. Ella pensaba que, teniendo ella poca cultura, iba a ser una carga para él en la sociedad. El la amaba de todo corazón, pero ella rechazó sus requerimientos amorosos e hizo que se casara con otra joven, más apropiada a su nivel social. A veces el verdadero amor se manifiesta renunciando al ser querido.

La venida de Jesús a la tierra fue de gran angustia para El. Su venida para contestar la oración de usted lo molesta. Tantos que fueron curados de su ceguera solamente al pedirlo. Pero luego, con los ojos bien abiertos a las tentaciones del mundo, corrieron tras sus anhelos vehementes, olvidando a Quién debían su vista. Los cristianos deben renunciar a muchas cosas. Renuncie también a sus muchas solicitudes. Déjelo en paz en las horas cuando El quiere estar solo.

¿No debería molestarlo ni siquiera cuando usted está terriblemente herido? Quizás no, porque ¿qué haría usted si Cristo llegara a contestar su oración y aliviara su sufrimiento? ¿No podría esto significar una pérdida terrible para usted?

Una vez, un hombre, estando dormido, se tragó una culebra venenosa que se le atolló en la garganta. Despertó con un terrible dolor, pero ignoraba la causa. Un leñador, hombre de experiencia, que estaba de paso, golpeó ferozmente al hombre hasta que se puso todo amoratado. Finalmente, vomitó la culebra, que se alejó escurriéndose por el suelo. Si el hombre le hubiera rogado al leñador que le diera paz, y si

éste hubiera atendido su solicitud, se hubiera muerto.

Ninguno de nosotros recibe más golpes de los que necesita; “aun vuestros cabellos están todos contados” (Mateo 10:30). Nuestras vidas están predestinadas. ¿Acaso sabe nuestro Amigo celestial también cuántos sufrimientos tenemos que aguantar?

No moleste al Maestro, El lo sabe todo.

## **20: EXAGERACIONES EN LA BIBLIA**

Los creyentes han escrito mucho acerca de la exactitud de la Biblia, pero rara vez mencionan sus obvias exageraciones.

De Jesús de Nazaret “dan testimonio todos los profetas”, dice Pedro (Hechos 10:43). Pero hubo profetas hebreos como Abdías o Amós que jamás mencionaron al Mesías.

Una samaritana que encontró a Jesús le dijo a la gente: “Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho”, (Juan 4:29). Esto ciertamente no puede ser exacto, ya que descubrir cada acción de una persona llevaría años. Jesús solamente le había mostrado que sabía de sus muchas transgresiones sexuales.

Los críticos dirían que tales declaraciones son inexactitudes que le dan derecho a uno a poner la Biblia en duda. Pero aquellos que conocen el corazón humano aprenden de tales declaraciones el impacto que hizo Jesús sobre sus con-

temporáneos.

Durante la Segunda Guerra Mundial, mi esposa fue a Budapest bajo circunstancias peligrosas para llevar alivio a los cristianos que estaban sufriendo allí. Por largo tiempo no tuvimos ningunas noticias de ella, y durante esa época, no pude leer nada sin ver su retrato en las páginas de cada libro o periódico que abría. Entonces yo hubiera podido decir como Pedro, contrariando la experiencia de los demás lectores: "Todos los libros y todas las revistas contienen solamente la imagen de Sabina".

Durante un tiempo después de su entrevista con Jesús, la samaritana estaba obsesionada con el recuerdo de todos sus errores, y, en tal estado de conciencia, ella podía decir con veracidad, "me ha dicho todo cuanto he hecho".

A Pedro, que había visto al Señor resucitado y estaba lleno de la experiencia del Mesías, debe haberle parecido que todos los profetas habían hablado solamente de Cristo. Fue justamente mientras que Pedro estaba hablando de esta manera, que normalmente sería considerado como exageración decir que "el Espíritu Santo cayó sobre todos".

Muchos predicadores y escritores cristianos insisten demasiado en la exactitud, y el Espíritu Santo no cae sobre aquellos que los escuchan porque Jesús no es todo para ellos, ya que están llenos de observaciones y pensamientos acerca de otras cosas fuera del Señor.

El apóstol Pablo también exagera al decir: ". . . todos los que habitaban en Asia . . . oyeron la palabra del Señor Jesús" (Hechos 19:10). Pero Pablo nunca fue más allá de Asia Menor, pues Persia, Asia rusa y China le fueron desconocidas. La afirmación de Pablo muestra en qué estaba concentrada su mente: no en riqueza,

fama , ni placer, sino en un sueño que sentía tan fuertemente que parecía real: Asia a los pies de Jesús.

Tales sueños son la verdad. Una sencilla descripción de hechos es un aburrimiento sin inspiración. La verdad de Dios tiene alas, y ve el futuro lejano como presente.

Yo pude entender la afirmación de Pablo cuando, después de mi liberación, estaba predicando en Taiwan. Aunque estaba hablando ante solamente 10.000 personas en una pequeña isla de la China, yo no lo experimentaba así. Delante de mi espíritu y delante de mis ojos estaban los 900 millones de la China continental que no tienen ninguna manera de oír el Evangelio. Fue a ellos a quienes yo hablé.

Durante mis años en la reclusión aislada, cada noche pronuncié un sermón para mis feligreses en casa. Pues, estaba seguro de que mis palabras llegaban hasta ellos. Las palabras no son oídas únicamente por aquellos cuyos oídos físicos perciben el sonido. Quizás Pablo haya sabido más acerca de la comunicación telepática que nosotros.

Es una exageración el considerar que algo es una exageración sencillamente porque así nos parece a nosotros. No es que la Biblia exagere; nosotros somos los que exageramos al criticarla.

Muchas cosas que fueron previamente consideradas como exageraciones bíblicas han resultado más tarde ser verdad. Moisés llamó a Palestina "tierra que fluye leche y miel", una obvia jactancia, (Deuteronomio 26:9). Pero recientemente un científico ha demostrado que la tierra es capaz de producir más de tres veces la cantidad actual de alimentos, y citó a Israel como ejemplo:

- (1) La vaca promedio de Israel produce el 50% más de leche por año, comparado con el promedio de los Estados Unidos.
- (2) En Israel, un naranjal está produciendo 16 toneladas de fruta por año, un récord mundial.
- (3) Una hectárea de maní en Israel produce dos veces la cantidad que produce la granja de maní de Jimmy Carter.
- (4) Los repollos y tomates cultivados en Israel están entre los mejores de cualquier parte del mundo.

Todo esto se ha logrado a pesar de la cantidad limitada de lluvias en este pequeño país. De manera que la jactancia de Moisés no fue tan exagerada después de todo.

Los autores bíblicos dan poca importancia a los números. El día de Pentecostés, cuando 120 de los cristianos de Jerusalén, estaban reunidos y fueron llenos del Espíritu Santo, Pedro explicó lo ocurrido como el cumplimiento de una profecía de Joel: “Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne” (Hechos 2:17). Difícilmente puede llamarse a cien personas “toda carne”.

Tales declaraciones se llaman normalmente exageraciones. Pero si un hombre no puede encontrar fácilmente palabras sencillas para sus sentimientos, si los reviste de superlativos, ¿debemos llamar esto una mentira? ¿Es mentira *Fausto* porque Goethe, sintiendo la fuerza y la complejidad del mal, lo personificó como Mefistófeles? Pedro estaba tan abrumado por las fogosas lenguas repartidas que se habían asentado en cada uno de los discípulos (Hechos 2:3) que no podía hablar sino en superlativos.

Nehemías exagera también al decir: “Multiplicaste” a los hijos de Abrahán “como las estre-

llas del cielo” (9:23). Pero hay billones de estrellas y no tantos judíos.

La Biblia es un libro oriental. Uno no puede apreciar su verdad al aplicarle las normas anglosajonas. Las reglas de veracidad varían de una cultura a otra. En el mundo anglosajón, una declaración es verídica solamente cuando cuadra exactamente con la realidad, y en verdad, se prefieren con frecuencia las declaraciones que dicen menos de lo que haya sucedido. Con los japoneses es diferente. Es correcto decir lo que sea agradable para su interlocutor, aun cuando esto no sea el verdadero estado de las cosas. La exageración es lo normal para un oriental. Dios nos ha dado su revelación a través de un libro oriental, y la Biblia es infalible de acuerdo con la mentalidad oriental que la produjo.

## **21: PORCIONES QUE FALTAN EN EL NUEVO TESTAMENTO**

Es importante observar en la Biblia no solamente lo que contiene, sino también lo que se ha omitido.

Una de las características interesantes del Nuevo Testamento es que Jesús nunca le pide a nadie que Le cuente las circunstancias de sus pecados. El sabía que los hombres eran pecadores, de manera que los detalles de sus pecados, fueran ofensas pequeñas o crímenes enormes, no Le interesaban. En vez de hurgar en la mugre, El



iba de una persona a otra diciendo: “ ¡Animo!, hijo; ¡ánimo!, hija. sus pecados están perdonados”.

Otra característica importante es que nadie jamás Le dice a Jesús, “por favor, perdóneme”, o “lo siento”. En la última noche todos los apóstoles huyeron, y uno lo negó. Más tarde, cuando se les apareció el Señor resucitado, lo correcto hubiera sido que le hubiesen pedido perdón, pero ninguno lo hizo.

Cualquiera que miraba el rostro de Jesús veía allí tanto amor y tanta bondad que sentía: “Con Jesús el perdón es evidente. Su voluntad de perdonarme es mucho mayor que mi disposición para pedirle perdón. Su deseo de que yo sea salvo es mucho mayor que el mío propio. Su deseo de mi compañía en el cielo es mayor que mi deseo de ir allí”. No tenemos que acercarnos a Jesús con palabras de disculpa, sino solamente confiar en Su bondad.

Hay algo más que no se puede encontrar en el Nuevo Testamento: Jesús jamás rehusó la invitación de nadie. El rechazar una invitación estaba fuera de Su naturaleza. Invítelo usted a su casa y a su corazón. El aceptó invitaciones hasta de sus peores enemigos. Ciertamente aceptará la de usted.

Seamos atentos a las porciones que faltan en la Biblia.

## 22: PALABRAS QUE FALTAN EN LA BIBLIA

Ahora que, siendo prisionero, no tengo nada, me doy cuenta de la importancia del hecho de que en el Antiguo Testamento nunca aparece el verbo, “tener”. Este verbo no existe en el idioma hebreo, ni siquiera en el hebreo moderno. Carecer hasta de una palabra para expresar la idea de tener es un verdadero “no tener”.

Es pecaminoso tener. Todos los primeros cristianos que eran poseedores de “heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles” (Hechos 4:34, 35). Eran judíos, y descubrieron, gracias a Jesús, lo que hacía mucho tiempo había sido revelado por el genio de su idioma: es malo para el pueblo de Dios poseer. Un hijo de Dios solamente puede administrar cosas que verdaderamente pertenecen al Creador.

En griego la palabra, *echo*, se usa por “tener”, pero también tiene otros varios significados como: “poder”, “estar poseído de”, “ser capaz de”, “contar”, “hacer”, etc.

La idea de “tener” es una noción falsa. Yo nací sin mi consentimiento, no escogí la hora ni el lugar, mi forma corporal ni mi temperamento heredado. Mi vida se desarrolló bajo circunstancias que, en gran parte, no eran de mi propia formación. Yo no “tengo” mi vida. Ella procede de acuerdo con leyes establecidas más allá de mí mismo. Tampoco tengo las cosas que pertenecen a la vida.

El renombrado tenor Caruso tuvo que cantar por obligación en la ópera el día en que murió su mamá, para no decepcionar a los millares de aficionados que habían venido especial-

mente para oírlo. Después de la presentación, él exclamó: “Yo creía al principio que tenía una voz; ahora me doy cuenta de que la voz me tiene a mí”.

Hasta las alegrías y las tristezas son dadas o retenidas por los demás, y, en el último análisis, por otro Ser.

En el vocabulario hebreo no solamente está ausente el infinitivo “tener”, sino que hasta la expresión para indicar propiedad, poco se usa. En hebreo uno no dice normalmente, “la casa de Fulano de Tal”, porque se supone que nadie tiene una casa. En el habla cotidiana hebrea, la expresión de propiedad es reemplazada por el llamado “caso de construir”, que consta de abreviar la palabra para indicar la cosa poseída. Así, cualquier persona u objeto que se reduce a una posición de ser una posesión, pierde su valor.

En el padrenuestro, falta por completo la palabra “yo”, aunque sea una de las palabras dichas con mayor frecuencia en las oraciones de los hombres.

Hay una cosa peor que el orar ante un ídolo: es el orar ante la imagen de uno mismo y hacerle reverencias.

Los cristianos no deben ser egocéntricos, sino ser centrados en Dios. El “yo” debería desaparecer completamente en la oración, aún como un recuerdo de la identidad de la persona que ora. La verdadera oración es un chorro de amor tan puro que todo lo que cuenta es el bien de la totalidad y la voluntad de Dios.

Otra palabra que está completamente ausente de la Biblia es la palabra “historia”. La historia es el registro de los acontecimientos al ir sucediéndose en el tiempo. En la historia se presume que un acontecimiento es el efecto de los acontecimientos anteriores que son su causa.

Todo esto es una ilusión. Lo que yo veo en un cine también parece ser una sucesión de acontecimientos, pero el proyccionista hubiera podido pasar la película al revés, mostrando los acontecimientos en una secuencia inversa, o la película hubiera podido ser añadida o cortada para colocar los acontecimientos en un orden diferente. Todo está predeterminado por Dios. La pluma con que Dios ha escrito todas las cosas que sucederán hasta el fin del mundo se secó hace mucho tiempo, y no la volverá a remojar en la tinta para escribir una versión alternativa.

### **23: BIOGRAFÍAS INTERESANTES QUE FALTAN EN LA BIBLIA**

El Nuevo Testamento relata repetidamente y con grandes detalles la historia de la vida y de la conversión del perseguidor Saulo de Tarso o Pablo el futuro apóstol. Debe haber habido otras biografías que, en la época en que se escribieron los Hechos de los Apóstoles, parecían más interesantes que la del perseguidor.

Pablo dijo: “Yo encerré en cárceles a muchos de los santos . . . y cuando los mataron, yo di mi voto. Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar” (Hechos 26:10-11). No solamente había matado cristianos, sino que rompió su resistencia e hizo que algunos de ellos se volvieran apóstatas.

Estos fueron los primeros renegados y már-

tires del cristianismo, pero la Biblia no da sus nombres y ni siquiera relata la historia de su sufrimiento, de su traición, ni de su muerte heroica.

Tal vez los autores bíblicos querían evitar futuros abusos en la veneración de santos. En siglos posteriores, las historias de los mártires fueron contadas con detalles minuciosos y frecuentemente fueron embellecidas de fantasía.

La Biblia dice de los compañeros de cárcel de José, del Antiguo Testamento, quien fue encargado de ellos: "Todo lo que se hacía allí, él lo hacía" (Génesis 39:22). Igualmente, Cristo es el hacedor de las vidas de los mártires. No hubiera sido bíblico el hacer una gran bulla acerca de ellos; pues ellos mismos no lo hubieran querido así.

¿Por qué deben ser tan honrados los mártires? Lo que han hecho no es lo máximo, sino lo mínimo requerido de un discípulo de Cristo. Aun el ser como Cristo en la vida y en la muerte estaría por debajo de lo que se podría esperar de él. Quienquiera que sea *como* Cristo no es Cristo. Se supone que *seamos* Cristo. Somos el cuerpo de Cristo, de manera que somos El mismo. "Serás *como* Dios", le dijo el diablo a Eva. "Vosotros sois dioses", dijo Jesús. La unión entre el creyente y Dios es perfecta. El martirio es una cosa pequeña en comparación con este llamado.

Otras biografías muy interesantes no están en la Biblia. Nos dice en Hechos 2:41 que en un día, en Jerusalén solamente, tres mil personas fueron agregadas a la Iglesia. ¿Permanecieron constantes? ¿Trajeron ellas, a su vez, a otras personas a la Iglesia?

¿Por qué necesita usted contestaciones? Continuamente oímos de muchos que aceptan a

Cristo en reuniones evangélicas masivas. ¿Qué pasa con estas personas después? ¿Son sinceras sus decisiones?

Quienquiera que haga muchas preguntas recibe muchas contestaciones deprimentes. La Biblia nos enseña a regocijarnos de que algunos hombres hayan tenido por lo menos una buena voluntad parcial y buenas intenciones, aunque sólo fuera por un día.

Una samaritana trajo todo su pueblo a Cristo (Juan 4:30). Si hubiera continuado así, no hubiera quedado ninguna ciudad sin convertirse en Palestina. La Biblia sólo nos cuenta lo que hizo ella en ese sólo día. Después de esto, un velo cubre la vida de ella.

Un ladrón, Zaqueo, prometió bajo la influencia del Señor dar la mitad de sus bienes a los pobres y devolver cuadruplicado lo que había robado (Lucas 19:8). La historia de la Biblia concluye con su promesa, pero no nos dice si la cumplió. El autor santo se regocijó de que un ladrón mostrara por lo menos, un sólo momento de contrición.

Jesús alaba a un oficial por ser el hombre más fiel que El jamás había conocido (Mateo 8:10). Sería aleccionador el saber cómo continuó su vida este oficial. Un hombre que hoy es fiel puede que no lo siga siendo siempre. Sin embargo, la Biblia no nos da las biografías enteras, sino que nos enseña a regocijarnos en el poco y transitorio bien que encontramos en los hombres.

## 24: "ECHAD" E "IACHID"

Una antigua parábola china relata de un cazador que salió a poner trampas con su hijo. El hijo, a pesar de todas las advertencias, puso las trampas en el camino, en vez de esperar a llegar para ponerlas en el bosque. Pronto muchas personas fueron atrapadas en las trampas, inclusive la madre y la hermana del muchacho. Luego se atraparon el amor, la verdad y la esperanza, y finalmente hasta el camino cayó en la trampa y el mundo quedó sin ningún camino.

Después de largo tiempo, el padre convenció a su hijo de abrir las trampas. El camino estaba tan feliz de estar libre que se estiró hasta que el mundo entero se volvió un camino. "¡Qué tan bello es *mi* camino ahora!", exclamó el muchacho. El camino, oyendo que alguien lo reclamaba como posesión suya, murió. Desde esa época no ha habido ningún camino en el mundo.

Es una historia pesimista porque sí *hay* un camino hacia Dios. La Biblia es Su revelación, un mapa que hay que leer con una cuidadosa atención en cuanto a su redacción. Este camino tampoco puede ser reclamado por nadie como "mío", porque es de Dios únicamente.

La enseñanza principal de la Biblia es que Dios es único; nuestra fe y nuestro bautismo son únicos. Pero el idioma hebreo tiene dos expresiones para el concepto de "uno".

*Iachid* representa la unidad absoluta, como en Génesis 22:2: "Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas . . .". *Echad* representa una unidad compuesta como en Génesis 1:5: "Fue la tarde y la mañana un día" (así en hebreo).

A Dios nunca lo llaman *iachid* en la Biblia

hebrea, sino siempre *echad*, una unidad compuesta. La traducción literal de Deuteronomio 6:4, la llave de arco de la fe judía, es: “Oye, Israel, Jehová, vuestros dioses (plural) Jehová uno (de unidad compuesta, *echad*) es”.

“Dios nunca estaba solo, sino que siendo el Único solo, era muchos, porque El no estaba sin palabras, ni sin sabiduría, ni sin poder, ni sin consejos” (Hipólito). “Siempre están presentes para El la Palabra y la Sabiduría, el Hijo y el Espíritu a través de quienes y en quienes El hizo todas las cosas libre y espontáneamente” (Ireneo).

Dios se conoce a Sí mismo a la perfección. Este conocimiento de Sí mismo se llama el Hijo eterno. El posee todas los atributos del Padre a quien conoce. Los dos están unidos en el perfecto amor divino. Este amor también tiene todos los atributos del Padre. A este amor lo llamamos el Espíritu Santo. Las tres entidades son una. Esta unidad es *echad*, compuesta, una unidad entre entidades que también retienen su distinción.

El “Zohar”, un antiguo libro de misticismo judío, al referirse a Deuteronomio 6:4, también proclama a Dios como una Trinidad. Al preguntar por qué el nombre de Dios aparece tres veces en este versículo, contesta: “El primero, el Señor “Jehová”, es el Padre arriba. El segundo nombre es de Jessé, el Mesías que ha de venir de la familia de Jessé a través de David, y el tercero es el camino que está abajo, y los tres son uno”.

El átomo, la naturaleza, el individuo, todos son unidades. Las partes en un estado de tensión extremada logran el milagro de la unidad.

Hay unidad en la diversidad, y tensión



hasta dentro de la Deidad. “Jehová quiso quebrantar” a Su Hijo (Isaías 53:10). El Hijo, en agonía en Getsemaní, suplicó al Padre que lo salvara, pero la decisión del Padre siguió firme.

Jesús dijo, “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:9). ¿Es esto verdad también cuando uno ha visto a Jesús llorando y en desesperación?

Jesús también dijo las palabras misteriosas, “Si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros” (Juan 16:7), dando la impresión de que los dos no pueden estar en el mismo lugar al mismo tiempo.

Decimos comúnmente que Jesús es nuestro mediador e intercesor con el Padre, lo que parece significar que el Hijo interviene para cambiar la decisión del Padre en nuestro favor.

Dios es uno, *echad*, no *iachid*. Si Su unidad no fuera tan compleja, no habría una necesidad tan grande de proclamarla.

La Iglesia es una, el esposo y la esposa son uno *echad*, unidades compuestas. Crea en la Unidad a pesar de la diversidad y las tensiones que a veces obstaculizan la armonía básica. Esta Unidad no puede ser rota.

El camino no es de su propiedad. Nadie puede poseer al Uno. El Dios único, la Iglesia única nos poseen a nosotros.

## 25: EL MISTERIO DE LA ORACION NO CONTESTADA

La Biblia está llena de oraciones no contestadas.

Pablo escribe: "Sin cesar . . . rogando que . . . tenga . . . por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros" (Romanos 1:9-10). En aquella ocasión Pablo, en vez de tener un próspero viaje, viajó como prisionero encadenado y naufragó. La Biblia está llena de ejemplos como este.

Por lo general cada solicitud en la oración muestra una falta de sometimiento a lo que Dios, en Su sabiduría y amor ha predestinado ¿Cómo sería el mundo si Dios cambiara su plan cada vez que alguien expresara un deseo en su oración?

El Talmud dice que el sumo sacerdote judío entró en el lugar santísimo del templo una vez al año para orar por el pueblo, y siempre concluía su oración con las palabras, "Dios, no tome en cuenta las solicitudes de los viajeros". Dicha petición era sabia ya que todo el que viajaba el lunes pedía que no lloviera ese día; lo mismo hacían los que viajaban martes, miércoles, etc. Si Dios les hubiera escuchado a todos, el pueblo habría muerto por la sequía.

La siguiente historia ilustra la mejor manera de orar. Dos cristianos sembraron cada uno un manzano frente a su casa. Cuando llegó el día de la cosecha, el primero miró con furia su árbol porque no tenía ni una sola manzana. Al acercarse a la casa de su vecino, se puso aún más furioso porque las ramas de su árbol se quebraban bajo el peso de bellas frutas. Entonces le

preguntó a su hermano: "Explícame esto: sembramos nuestros árboles al mismo tiempo y servimos al mismo Dios. ¿Cómo es que El te ha dado a ti tantas manzanas y a mí ninguna?" El otro contestó: "Quizás no oraste por tu árbol". "¿Qué? ¿No oré? Oré todos los días: "Dios manda lluvia. Dios, suficiente. Ahora para la lluvia. Dios, ahora se necesita sol. Ahora es demasiado y mi árbol se puede chamuscar". "De esta manera nunca descuidé la oración, y todo fue en vano, y tú ¿cómo lo hiciste?" El hermano contestó, "Yo no soy tan vehemente para la oración como tú. Solamente oré una vez, al principio, así: 'Padre, he sembrado un manzano, y quiero tener frutas a su debido tiempo. Yo no soy quien debo enseñarte a Ti cuánto sol y cuánta lluvia debes dar. Tú eres un jardinero más experto que yo, pues, Tú creaste el Edén, y todos los árboles crecen bajo Tu dirección. Dáme manzanas a su debido tiempo'".

No recibimos respuesta a nuestras oraciones porque pedimos demasiadas cosas sin conocer sus resultados a largo plazo. En realidad, solamente hay una correcta solicitud cristiana: "Aquí estoy yo, un pecador perdonado por la gracia, y oro porque al final de mi vida pueda vivir en el cielo con mis seres queridos. Enséñame a servirte en la tierra mientras viajo hacia Tu cielo". Una oración así nunca va a quedar sin contestación.

## 26: ¿POR QUE JESUS ESCOGIO A UN DIABLO COMO APOSTOL?

Bajo la presión comunista algunos pastores se volvieron apóstatas. ¿Anula esto el valor de sus mensajes de las épocas anteriores?

“Jesús les respondió: . . . uno de vosotros es diablo. Hablaba de Judas Iscariote” (Juan 6:70-71). Si Jesús sabía que Judas era un diablo, ¿por qué lo escogió para ser apóstol?

Aprendemos la palabra de Dios de los salmos de David, un asesino y adúltero, que mas bien hubiera debido pasar su vida en la cárcel; también de Salomón, jamás saciado de las mujeres y, al final, idólatra; y de Pedro, quien se volvió cobarde cuando debió tener coraje. Dios escogió a estos hombres para enseñarnos a distinguir entre el mensaje y los pecados de los mensajeros, a aceptar a nuestros maestros a pesar de sus debilidades y de sus grandes pecados. Si fuéramos a rechazar las obras de arte producidas por hombres inmorales, no quedarían casi ningunas obras grandes de arte.

Todos somos fortalecidos por el himno: “Hay un precioso manantial de sangre de Emanuel”. Esta y otras conocidas canciones evangélicas fueron compuestas por William Cowper, quien más tarde fue un poeta nacional de la Gran Bretaña, pero que nunca jamás volvió a usar su don en el servicio de Dios.

Cowper escribió en su himno que los pecadores sumergidos bajo la sangre de Cristo son limpiados de todas sus manchas de culpa. Pero de sí mismo escribió: “No hay ningún incentivo en la Escritura tan comprensivo como para incluir mi caso, ni ningún consuelo tan eficaz como para

alcanzarlo". El admitía el perdón libre del amor de Dios para todos los casos menos para el suyo propio: "Yo me creo a mí mismo como la única instancia de un hombre a quien Dios prometerá todo y no cumplirá nada".

¿Disminuye este trágico cambio de actitud, que Cowper mantuvo hasta su muerte, su valor como compositor de himnos? Tenemos que distinguir entre la canción y el compositor.

En el Occidente, las vidas de los líderes políticos, de los funcionarios de alto rango y hasta de los líderes eclesiásticos son investigadas tan a fondo que ni siquiera los arcángeles serían encontrados inocentes al ser sometidos a tal examen. Sería mejor que preguntáramos sencillamente: "¿cumple este hombre bien sus obligaciones políticas, económicas y religiosas?" El resto pertenece a Dios. Nadie está sin pecado, y hasta hombres que han cometido graves ofensas han sido útiles en el reino de Dios.

Quizás fue para enseñarnos esto, que Jesús fue al extremo de nombrar a un diablo como apóstol. Pues, bien sabemos que no pudo escoger algo peor.

## **27: ¿POR QUE NO PERMITIO JESUS QUE LE HICIERAN REY?**

Al darse cuenta Jesús de que los judíos querían hacerle rey, se retiró (Juan 6:15). Seguramente El hubiera sido mejor rey que Herodes, y

de hecho lo sabía. ¿Por qué, entonces, no aceptó?

Sólo podemos presumir sus razones. Una de ellas sería que la elección no sería Suya. Las naciones son inconstantes, hoy eligen a un rey; mañana lo derrocan. Cristo no acepta los puestos que escogemos para El. Las elecciones tienen que ser de El. Su decisión fue la de ser un Salvador para la vida eterna en vez de ser un rey en esta vida.

Por otra parte, el hecho de ser El un buen Salvador no prueba que hubiera sido un buen rey sobre Judea, exactamente como un buen maestro de escuela dominical podría no ser necesariamente un buen primer ministro.

Como hombre, Jesús demostraba a veces una indiferencia total hacia el sufrimiento humano, así como también podía mostrar compasión, pero ninguna de estas actitudes lo dominaba, y El escogía entre ellas. Le contaron de los galileos inocentes matados por Pilato. Un personaje real en el sentido mundano hubiera mostrado indignación y hubiera organizado la derrota del tirano. Pero Jesús sencillamente dijo: “¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos perece-  
réis igualmente” (Lucas 13:2-3).

Le cuentan de una catástrofe, de una torre que se ha desplomado matando a dieciocho personas, y Jesús no da instrucciones sobre la necesidad de construir en forma más segura en el futuro, ni organiza ayuda para las familias de las víctimas, sino que repite las palabras mencionadas arriba y hace de ésta otra ocasión para enseñar el arrepentimiento. Solamente reconoce un verdadero motivo para la aflicción: el de no ser santo.

Esta es la actitud correcta de un Salvador, pero no la de un rey terrenal.

Al liberar Jesús a un hombre habitado por demonios, hace que se ahogue un gran hato de cerdos (Lucas 8:33). En dicha ocasión demuestra insensibilidad hacia esta destrucción de propiedad. Pero era aceptable que un Salvador destruyera un hato de cerdos y dejara a alguien empobrecido para poder sanar a su prójimo, y, por lo tanto, El no se justifica, ni los evangelistas defienden su acción.

Así, El logra el objetivo que se ha de esperar de un Salvador, mientras que para un rey terrenal, tal comportamiento no sería correcto.

Jesús predice una tragedia nacional: La destrucción del estado judío, pero pide que los hombres arriesguen sus vidas en defensa de su patria como tendría que hacerlo un rey mundano, sino que dice a sus discípulos, "Entonces . . . huyan" (Lucas 21:21). El abandono de sus compatriotas en una época tan trágica forzó la ruptura final entre el cristianismo y el judaísmo.

El Salvador les había confiado a los discípulos un depósito de verdad eterna que había que mantener intacto, pues esto era más importante que la defensa de su tierra.

Así piensa un Salvador, pues un rey terrenal tiene otra vocación, y estos dos propósitos no se mezclan.

Jesús no podía ser un rey terrenal, y aquellos que tratan de hacer de El la persona que resuelve problemas terrenales, están equivocados.

## 28: ¿POR QUE LOS ATAQUES DE RABIA CON JESUS?

La Biblia enseña que Dios es amor. No enseña que El es todo amor ni solamente amor. Sus acciones también tienen otros aspectos.

Job dijo: "Me ha entregado Dios al mentiroso, y en las manos de los impíos me hizo caer . . . me desmenuzó; me arrebató por la cerviz. . . y me puso por blanco suyo. Me rodearon sus flecheros" (Job 16:11-13). Al leer estas líneas, me imagino a San Sebastián perforado de flechas de todos lados por los perseguidores del cristianismo. Job hubiera dicho que Dios era el primer culpable del sufrimiento de Sebastián.

Job ciertamente creía en un solo Dios, pero habla como si hubiera una pluralidad en El. Describe a Dios como uno describiría a un enemigo, pero dice en el mismo capítulo, versículo 19, "en los cielos está mi testigo", lo que quiere decir que se representa a Dios como alguien que toma su defensa.

Jesús representaba a Dios en la tierra. Quien lo veía, veía al Padre (Juan 14:9). Jesús no podía ser todo amor. Vemos que a veces estalla en lo que parece ser una furia sin motivo. El fariseo que le invitó a comer no hizo ningún comentario desagradable a Jesús, ni con respecto a El, sino que simplemente se extrañaba de que Jesús no se hubiese lavado las manos antes de comer; mientras que Jesús sí empezó a criticar severamente a todos los fariseos, llamándolos necios e hipócritas.

Un abogado, otro de los invitados, trató de hacer lo que yo también hubiera hecho, en un esfuerzo para apaciguar a Jesús. En contestación,



El habla ásperamente de todos los abogados y hasta de los padres de ellos (Lucas 11:38-52).

De hecho cualquier persona hubiera objetado tal comportamiento de parte de un invitado.

Es mejor que aceptemos a Dios y a Jesús, Su mensajero, tal como ellos son. Es un error imponerle a Dios la ética humana y patrones humanos de comportamiento.

Jesús quería morir crucificado, siendo esta la única forma de pagar el rescate por el pecado humano. Para poder ser crucificado, El tenía que despertar un odio violento contra Sí mismo. Sin este odio, no podía ser posible ni la muerte expiatoria de Jesús ni nuestra salvación.

Los primeros apóstoles tenían la misma meta, sabiendo que la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia. También evocaban voluntariamente el odio contra sí mismos.

En Roma, algunos judíos creyeron el mensaje de Pablo, otros no, pero él generalizó al acusar la nación entera, “. . . el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyeron pesadamente” (Hechos 28:27).

Jesús y Sus apóstoles hacían con frecuencia cosas que llenaban de ira a los demás, pero esto era necesario. En la iglesia subterránea de hoy, a veces es practicado un comportamiento similar.

## **29: ACERCA DE LA ETERNIDAD**

La eternidad no es un tiempo interminable.

Tal cosa no existe, ya que no hay ningunos espacios sin dimensión. La eternidad es un estado en que el tiempo ya no existe (Apocalipsis 10:6). El filósofo Boecio ha dado la siguiente definición generalmente aceptada por la iglesia cristiana. La eternidad es "la posesión total, simultánea y perfecta de una vida interminable". Como lo expresó el pensador griego, Parménides: La eternidad es entera, única. En la eternidad nada ha sido ni será. "Todo es inmediato, uno, continuo".

Imagínemos una película cinematográfica. Al mirarla nosotros a través del proyector, vemos en forma sucesiva los acontecimientos registrados en la película, y cada acontecimiento parece ser el efecto de los anteriores. Una vez en un cine resulté orando por un hombre inocente que estaba sufriendo terriblemente en la pantalla. Le rogué a Dios que lo salvara. Pero lo que iba a suceder ya estaba registrado en la película. Mi oficio era sólo el de mirar.

Debemos vivir con la perspectiva de la eternidad en el presente, en perfecta serenidad. Todo ha sido conocido de antemano, predestinado (Romanos 8:29). Como tan bien lo expresó Omar Khayyam: "Con la primera arcilla de la tierra, amasaron al último hombre, y luego sembraron la semilla de la última cosecha. Sí, la primera mañana de la creación escribió lo que el último amanecer del día del juicio final leerá".

La tradición islámica le atribuye a Mahoma las palabras: "La pluma con que Dios ha escrito todas las cosas que jamás sucederán se ha secado desde hace mucho tiempo". Los cristianos también, creen en la predestinación.

Por lo tanto, la actitud ideal para un creyente es la actitud contemplativa. Jesús dice, no solamente a Marta, sino a todos los hombres:

“Afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte” (Lucas 10:41-42). Casi todos los cristianos de hoy día dirían que María había escogido mal porque había escogido no preparar una comida para una docena de hombres hambrientos, sino observar tranquilamente la belleza de los invitados.

En ninguna parte nos ordena la Biblia, “sean activos”, pero sí nos dice en innumerables ocasiones: “Observen”, observen sin interferir. “. . . vinieron . . . magos” (Mateo 2:1). En vez de observarlos, los hombres les mostraron el camino a Belén, y esto costó la vida a muchos inocentes. “He aquí vino un leproso y se postró ante él”, (Mateo 8:2). En esa época los hombres no tenían ningún remedio contra la lepra. No interfiera a menos que usted esté seguro de poder ayudar. Solamente observe; el Señor hará el resto.

“He aquí que se levantó en el mar una tempestad . . . grande” (Mateo 8:24). Pasará una de dos cosas: o usted se ahogará e irá donde el Padre, o se escapará y vivirá por el Padre. De manera que, no tenga pánico sino simplemente observe. En todas las cosas, entre más grande sea la bulla, más discordantes serán los resultados.

No estamos todavía en la eternidad, pero podemos tener una visión de ella al pasar tanto tiempo como sea posible contemplando tranquilamente.

### 30: LA BUSQUEDA DE DIOS

La búsqueda de Dios es antigua.

Un poema ugarítico, "Ludlul bel nemequi" ("Alabaré al Señor de la sabiduría") fechado 2.500 años A.C., contiene el siguiente verso conmovedor:

"¡Oh!, si yo solamente supiera que estas cosas son bien agradables para un dios. Lo que es bueno a la vista de uno es malo para un dios.

Lo que es malo en la mente de uno es bueno para su dios.

¿Quién puede comprender el consejo de los dioses en medio de los cielos?

El plan de Dios son aguas profundas.

¿Quién lo puede comprender?"

Los hombres buscan la relación correcta con Dios, pero en vista de que su voluntad, sus predilecciones y sus pensamientos están desconocidos para nosotros, temblamos a cada paso en que se podría cortar la relación amante. Tal temor desaparece solamente cuando pasamos de la relación con Dios a la posesión de Dios.

En Jesús, el Hijo de Dios se volvió hombre, y tuvo lugar una fiesta matrimonial entre la naturaleza divina y la naturaleza humana. Ahora puedo decir: "Yo soy de mi amado, y mi amado es mío" (Cantares 6:3). El es mi posesión. El dispone de mí, pero yo también dispongo de El. Ya no es una relación entre dos entidades que pueden volver a separarse en cualquier momento. La barrera está rota por Cristo. Dios ya no está solo, y el corazón atormentado del hombre ya no está aislado. El corazón responde ahora a Dios en las palabras de Shakespeare: "No puedo

estar más separado de ti de lo que tú mismo puedas dividirte en dos” (Enrique VI).

Desaparece entonces la dificultad de no comprender la manera de ser de Dios, “¿dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?” (Romanos 9:20). El alma que posee a Dios sabe que Su control del mundo no puede ser juzgado por la vista miope del hombre. “Suyo es el que yerra, y el que hace errar”, (Job 12:16). El que posee a Dios está satisfecho con esto y no hace ningunas preguntas.

El último día, el Señor dirá a algunos: “Nunca os conocí” (Mateo 7:23). ¿Cómo puede un Creador no conocer su creación?

El nos creó, pero no como criaturas externas de Sí mismo; nos creó “porque en El vivimos, y nos movemos, y somos” (Hechos 17:28). El deseaba la unión con nosotros en un abrazo eterno y no como una dualidad de conocedor/conocido. Aquellos rechazados al final serán los que no se hayan dado cuenta de esto y que hayan quedado como conocedores de Dios, porque han tenido una relación con un Dios lejano, quizás hasta una buena relación profetizando a nombre de El, arrojando demonios y haciendo muchas obras maravillosas (Mateo 7:22), pero se quedaron separados de Dios, no poseídos de El. No pertenecían a su Amado, y su Amado no era suyo.

El renombrado místico cristiano, Meister Eckhardt, enseña que el que adora a Dios es un incrédulo. Es decir que los que creen se unen con El, y no queda nadie para ser adorado.

## 31: EL PESO RELATIVO DE LAS MARAVILLAS

Cuando yo me preguntaba por qué Dios no nos libera a través de un ángel, como ocurrió cuando San Pedro estaba en la cárcel, me acordé de que en Hechos 2, hay 27 versículos acerca de las enseñanzas dadas por el apóstol Pedro y solamente nueve palabras sobre las maravillas: “muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles” (Hechos 2:43).

Las maravillas juegan un papel menor en la religión cristiana, principalmente porque es demasiado fácil considerar como maravilloso lo que no lo es.

Los misioneros que fueron a la tribu de los Ambrim en las Nuevas Hébridas predicaron sin éxito hasta cuando se quitaron los dientes artificiales y se los volvieron a colocar. Esto fue el principio de progreso porque ante este “milagro” el jefe exclamó que los dioses habían venido a ellos en la semejanza de los hombres blancos.

Muchas curaciones consideradas como milagrosas no tienen más valor que eso, aunque yo mismo también he experimentado verdaderos milagros de salud recobrada.

Lo que sucede después del milagro también puede ser un problema. En Enrique VI de Shakespeare, cuando el rey supo de un ciego que había sido curado milagrosamente, dijo: “Mediante su vista está multiplicado su pecado”.

Si la regeneración no acompaña la curación, el antiguo ciego será poseído de nuevas pasiones que harán de él un hombre peor que antes. Esto también sucede con otras enfermedades. Yo he

conocido a personas ciegas que han sido curadas y sus almas han sufrido gran daño.

También debemos tener presente que algunas de las historias bíblicas de milagros se derivan de traducciones dudosas. Nos dicen que Elías fue alimentado por cuervos, *orevim* en hebreo (1 Reyes 17:6). La misma palabra hebrea es usada en Isaías 13:20 por “árabes”. ¿Qué tal si fueron árabes que alimentaron al profeta?

En el curso de la historia ha habido muchos milagros. Dichos milagros por lo general no convencen a nadie excepto a veces a la persona que se beneficia de ellos. Jesús dijo a los que Lo buscaban, “. . . me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan . . .” (Juan 6:26).

Al buscar milagros lo que cuenta es la satisfacción de los deseos de uno mismo. Pero Jesús nos enseña a negarnos nosotros mismos. Si no se niega a sí mismo, cada milagro sólo aumentará la demanda de más y magnificará el egoísmo. De manera que la Biblia no acentúa los milagros, sino más bien la enseñanza que conduce al renacimiento.

Caminemos con seguridad, de acuerdo con las enseñanzas bíblicas, y, si Dios hace un milagro, regocijémonos.

## **32: EL CRIMEN DEL MIEDO**

Es el miedo el que ha logrado que algunos

cristianos se vuelvan como Judas.

Apocalipsis 21:8 enumera ocho categorías de hombres que “tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre”. Los primeros en la lista no son los incrédulos ni los homicidas, como uno cree, sino los cobardes.

El miedo es muy humano. Pedro tenía miedo en Getsemaní, y todos lo tenemos, pero éste es más aborrecido de Dios que muchas ofensas graves. Parece que hay muchas batallas por delante aún en la vida eterna. El universo de Dios es vasto, y el coraje será uno de los grandes criterios para la selección.

Un cristiano nunca se precipita sino a la garganta del diablo. El cristiano puede decir de sí mismo lo que dice el Rey Carlos de Francia en “Enrique VI” de Shakespeare: “Le perdono mi muerte al que me mate si me ve retroceder un pie o huir. Mi ejército primero tumbará los muros con sus dientes que abandonar el sitio”.

Somos los corderos de Jesús, y éstos no huyen del lobo. No pueden defenderse, pero dan testimonio de su Creador al soportar con paciencia su muerte, sin dar su espalda al enemigo.

Los hijos de Dios pueden ser quemados en una hoguera, pero no se puede lograr que se rindan. Estamos asignados para ser el azote de los demonios.

Al decir Enrique VI: “De todas las pasiones bajas, el miedo es la más detestable”, expresó un pensamiento bíblico.



### 33: LA CIENCIA Y LA BIBLIA

No solamente los autores bíblicos sino también otros sabios de la antigüedad sabían cosas que la ciencia moderna apenas está descubriendo ahora. Aristóteles, filósofo griego del Siglo III A.C., escribió en su obra, "Acerca de la generación de los animales", que el mineral de plomo se aumenta de tamaño y se vuelve espeso y blanco al hacer contacto con el aire. Hasta principios de este siglo esta idea fue considerada como una rareza de las épocas bárbaras.

Hace unos 70 años, la flotación fue descubierta por el mundo moderno. Se mezcla con agua una mezcla pulverizada de mineral y roca, y se agrega aire a la fuerza, el mineral se vuelve blanco, su volumen aumenta y flota en la superficie del agua. Este proceso se utiliza hoy día en millones de toneladas de minerales en todas partes del mundo. De manera que después de todo la antigüedad sí sabía algo y cuánto más los de la antigüedad que estaban inspirados por Dios, los autores de la Biblia. Se predice que, al regreso de Jesús, "el monte de los Olivos (en el que El afirmará sus pies) se partirá por en medio . . . y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur" (Zacarías 14:4). La Revista Trimestral de la Sociedad Geológica 1958 dice que las rocas en el Valle del Jordán están en una tensión considerable, y que el valle está en un estado de deformación por deslizamiento. Esto quiere decir que, geológicamente, todo el Medio Oriente está moviéndose hacia el norte. La ciencia nos hace esperar el

momento de la hendidura del monte, pero también esperamos que Sus pies toquen su pico. No somos necios.

La ciencia ha demostrado la influencia tan grande que tienen los tenes, el clima, la comida, la enfermedad y la estructura corporal sobre nuestros temperamentos. Las fases de la luna y las manchas solares son factores importantes que influyen en nuestro comportamiento. Tan así es que las mayores incidencias de crímenes ocurren durante los meses más calientes del año.

Nuestras mentes son complejas, pero nuestras almas lo son aún más. ¿Quién, en la antigüedad, sabía de los complejos de Edipo, Electra y Pigmalión, etc.? ¿Del subconsciente innato que nos puede llevar a cometer hechos terribles? A causa de estas cosas, dicen algunos que los criterios morales bíblicos son obsoletos.

Es verdad que muchos, en los tiempos antiguos, eran ignorantes. Pero había Uno que “sabía lo que había en el hombre” (Juan 2:25), y porque El sabía, enseñaba: “No juzquéis” (Mateo 7:1). El sabía, y El dijo: “. . . no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo” (Juan 3:17). El dijo esto en épocas en que los procedimientos de los tribunales eran sencillos y directos. Si un hombre había robado o matado, era condenado, sin tener en cuenta las circunstancias atenuantes. La actitud de Jesús era científica mucho antes de la concepción de la ciencia del comportamiento humano.

Todo el método científico — la investigación imparcial, exacta y profunda, basada únicamente en los hechos, viene de Jesús. En un mundo de pasiones desenfrenadas, El dijo:

“. . . lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos” (Juan 3:11), no hay más que decir. Tan exacto como en un laboratorio científico. “Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis” (Mateo 11:4). Nada de fantasía, ni siquiera de fantasía religiosa, solamente los hechos observados, exactamente como un científico recoge datos.

Jesús enseñó a la humanidad a estudiar lo que pasa en la naturaleza: “Mirad las aves del cielo”, y “considerad los lirios del campo”, (Mateo 6:26-28). De las aves los hombres aprendieron la aviación, y de los lirios aprendieron la botánica y la agronomía.

Nunca considere la ciencia como un peligro para la religión. Einstein, un científico cuyo nombre todo el mundo respeta, ha escrito: “La ciencia sin la religión es coja; la religión sin la ciencia es ciega”.

La gran diferencia entre la ciencia y la religión es que aquélla no establece verdades inmutables ni dogmas eternos, sino que se acerca a la verdad mediante aproximaciones sucesivas sin jamás pretender tener una exactitud completa, mientras que la religión tiene una revelación definitiva de Dios. El cielo y la tierra pasarán, pero las palabras de Jesús quedarán para siempre.

## 34: COMO LEER LA BIBLIA

En la cárcel nos arrepentimos de muchos pecados. Nos arrepentimos también de la manera en que habíamos leído la Biblia.

El talmud fija una regla, "Ein dorshim maase bereshith beshanaim", "Uno no habla de Génesis, o las cosas del principio, cuando está dividido en dos". Dios creó el universo completamente solo. Adán era un solo hombre. La Biblia se lee correctamente sólo cuando uno se transpone a la situación y al estado anímico del autor en el momento de escribir.

Acuérdese que la Biblia es solamente un resumen. Adán vivió 930 años, pero la Biblia tiene solamente un capítulo y medio, 40 versículos, para dedicar a una vida tan larga.

Exactamente como Cuvier reconstruyó el esqueleto de un animal prehistórico de un solo hueso, nos exigen reconstruir todo de sólo unas pocas palabras.

Recuerde que mucha parte de la Biblia es poesía. Aunque la poesía hebrea no rima, una de sus características es una estructura alfabética, por ejemplo, Job 13:7-11, en el hebreo cada renglón empieza con "H". Todo el Salmo 119 está ordenado alfabéticamente, empezando con versos que tienen "A" como la primera letra, otros que tienen "B", etc. La poesía puede revelar la verdad, pero no necesariamente la exactitud del detalle.

La Biblia está destinada a ser leída muy lentamente con pausas especiales para la respira-

ción y la meditación. En el texto hebreo hay el *athnach*, un signo que divide un versículo en sus cláusulas principales. Otro signo para hacer pausas es el *segholta*, que subdivide la cláusula antes del *athnach*. 1 Reyes 13:18, leído de acuerdo con la puntuación hebrea, sería como sigue: “Y el otro le dijo: . . . Yo también soy profeta como tú (segoltha - una pausa. Respire y medite.), y un ángel me ha hablado por palabra de Jehová (el ángel no le hablaría a usted, lector, a menos que usted haga pausa según lo prescrito para meditar y evocarlo), diciendo: Tráele contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua (athnach - respiración profunda, meditación). Pero le mintió. (Pausa. Aquí hay un signo llamado *silluq*, que separa este versículo del siguiente).

Zaqeph-qaton (escrito:) representa una ligera pausa. “Ahora así dice Jehová Creador, tuyo oh Jacob, (Zaqeph-qaton, una ligera pausa) y Formador tuyo, oh Israel: (athnach, pausa grande), no temas, porque yo te redimí; (ligera pausa), te puse nombre, mío eres tú (Isaías 43:1) (parar antes de pasar al próximo versículo). El *zaqeph gadol* juega el papel del *zaqeph-qaton* donde no precede ningún acento conjuntivo.

Es bueno saber todo esto. Los acentos pueden revelar la interpretación de pasajes dudosos, como en Isaías 40:3: “Voz que clama (*zaqeph-qaton* - pausa) en el desierto (*zaqeph-gadol* - pausa): Preparad camino a Jehová”. Dondequiera que ocurran dos *Zaqeph*s en la misma cláusula, el que viene primero es más fuerte. Por lo tanto, debemos leer, “Voz que clama: En el desierto preparad camino a Jehová” y no, como

se puntúa usualmente, “Voz que clama en el desierto: preparad camino a Jehová”.

Aprenda a leer la Biblia lentamente, respirando rítmicamente, con pausas para meter los acentos correctos. En esta forma usted puede sumergirse en el Espíritu en que la Biblia fue escrita y así participa de la *unidad* que es su esencia.

### **35: ESPACIO EN BLANCO**

Algunas personas se quejan, con respecto a los sermones y a los libros devocionales, de que no sean lo suficientemente densos, de que debieran contener más enseñanzas. Esto es como quejarse, con respecto a una carta de amor, en la que se desperdicie demasiado papel con espacios en blanco. Una vez un enamorado se quejó de esto, y entonces para satisfacerlo las letras negras crecieron y crecieron hasta que la hoja de papel quedó totalmente negra.

¡Ay de un libro religioso que no deje ningún lugar para preguntas! Si la materia, el universo físico, es misteriosa, cuánto más lo es Dios. El hombre tiene que buscar, pues no se le puede dar comida premasticada.

Es bueno hacer preguntas en la religión, pero usted tiene que hacer las preguntas correc-

tas. Herodes indagó a los sabios (Mateo 2:7) el tiempo de la aparición de la estrella que señalaba el nacimiento de Jesús, pero no les preguntó cómo sabían que la estrella tenía algo que ver con la aparición del Mesías.

Después de contar el Señor la parábola del sembrador (Mateo 13:3-8), los discípulos preguntaron: “¿Por qué les hablas por parábolas?”, (Mateo 13:10), en vez de hacer la pregunta más importante sobre la razón por la cual difieren tantísimo los destinos de los hombres y qué se puede hacer para cambiarlos.

Al ver lo tontas que eran muchas preguntas, Jesús no las contestó sino que reveló lo que la gente necesitaba saber, no lo que pedía.

Durante muchos años yo pensé que creía que toda la Biblia era la Palabra de Dios, pero estando en la cárcel, descubrí que mi creencia era incompleta. La Biblia consta de hojas blancas de papel inscritas de letras negras. Yo había creído que solamente las letras negras eran la Palabra de Dios. Pero sucede que también hay significado en los espacios blancos. Los espacios en blanco pueden ser usados para descifrar las partes cifradas.

En Jeremías 25:26, en el Hebreo, leemos acerca de Athbash, pero ningún adversario de Israel es conocido por este nombre. Los hebreos usaron una cifra sencilla llamada *Athbash* en que la primera letra del alfabeto, “a” puede ser intercambiada con la última letra del alfabeto hebreo, “t”; la segunda letra, “b” con la penúltima, “sh”, etc. Al aplicar este código a la palabra, *Athbash*, el resultado es “Babel”, el nombre hebreo de Babilonia. En aquellas épocas, Babilonia era una

superpotencia. Hubiera sido demasiado peligroso denunciarla abiertamente, de manera que se usó un apodo.

Muchas cosas en la Biblia están cifradas. Hay historias de los pecados y de la salvación de personas a miles de años y miles de millas de distancia. ¡Descifre! Usted podría encontrar que se refieren a usted mismo y lo llaman por un nombre cifrado.

Entre los textos de la Biblia hay numerosas contradicciones. Lucas 9:3 prohíbe a los apóstoles llevar bordones, Marcos 6:8 lo permite; Lucas 10:4 prohíbe el calzado, Marcos 6:9 lo permite. Hay otras muchas cosas que a veces son permitidas y a veces son prohibidas. Usted tiene que descubrir cuál versículo de la Biblia es aplicable a usted en cierto momento, cuáles cosas le son permitidas o prohibidas. Hay suficiente lugar en los espacios blancos de la Biblia para sus notas y pensamientos. Cuando usted haya encontrado una orientación segura de Dios, será parte de Su Palabra eterna, la parte para usted para ese momento en particular.

## **36: UNIDAD**

Durante muchos años yo fui una persona sola en una celda.



Dios también es uno, y estamos creados a Su imagen, a la imagen de Su unidad (Génesis 1:26). Está escrito: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Deuteronomio 6:4). El pueblo escogido de Dios es uno. Leemos “¿Y qué pueblo hay . . . como tu pueblo Israel”, “una nación que es *una* en la tierra . . .?” (1 Crónicas 17:21, según el original en hebreo. Con la excepción de Dios y de su pueblo, la unidad no se puede encontrar en ninguna parte, y, sin embargo, sin ella no hay ninguna Deidad, ni puede existir la verdadera Iglesia.

La unidad crea un estado especial de espíritu. Los judíos cantan, *Huh echad veein sheni*, “El es uno y no hay ningún segundo”. Esto también se aplica a la unidad de los hijos de Dios. Lo del creyente ser uno, sin divisiones en conocedor, conocido y el acto del conocimiento, se vuelve un misterio profundo para él mismo. Moisés y Aarón dijeron: “. . . nosotros, ¿qué somos?” (Exodo 16:8). Ellos no sabían. Igualmente, David pregunta: “¿Quién soy yo, o qué es mi vida . . .?” (1 Samuel 18:18).

Viva en la unidad, sin contemplarse a sí mismo, sin admirarse a sí mismo, sin despreciarse a sí mismo y sin compadecerse a sí mismo. Nadie existe aparte del único sí mismo, nadie para admirarle o despreciarle a usted ni para reconocer en usted que usted mismo está siendo despreciado o alabado. Es una existencia sencilla y serena. No soplan ningunos vientos, no surgen ningunas tempestades.

Deifíquese a sí mismo, vuélvase como Dios en la unidad, y usted será uno en el espíritu con todos los que igualmente lo hacen. Está escrito:

“... tomaréis el primer día (de la fiesta de los tabernáculos) ramas con fruto de árbol hermoso, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos, y sauces de los arroyos” (Levítico 23:40).

Todas estas referencias a ramas hablan de Israel. Exactamente como el cidro tiene tanto sabor como aroma, así tiene Israel hombres que son tanto instruídos como religiosos en sus acciones. Como el higo tiene un sabor pero no tiene ningún aroma, Israel tiene hombres que tienen instrucción pero no tienen ningunas buenas obras. Como el mirto tiene aroma pero no tiene ningún sabor, Israel tiene hombres que hacen buenas obras pero no son instruídos. Y así como el sauce no tiene ni sabor ni aroma, Israel tiene hombres que no son ni instruídos ni religiosos. Y, ¿qué hace Dios, para ser alabado con ellos? El dijo: “Que estén interrelacionados, unidos en un grupo, y podrán hacer expiación unos por otros. Cuando Israel lo haga así, será exaltado” (Levítico Raba 30:2).

La unidad en la Iglesia se logra mediante la paciencia y la compensación mutua.

### **37: ¿EN DONDE ESTA DIOS Y QUE ES DIOS?**

En un libro judío de misticismo, “El Zohar”, se escribe: “Las criaturas de la tierra

piensan en El como estando en las alturas, declarando "Sobre los cielos su gloria" (Salmo 113:4) mientras que los seres celestiales piensan en El como estando abajo, declarando: "Sobre toda la tierra sea tu gloria" (Salmo 57:5). Ambos tienen una visión limitada, pues Dios está fuera del espacio. El Uno que es el todo de todo no puede tener cierto lugar para vivir excluido de otros lugares. Por lo tanto, Cristo que es Dios dice: "Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza", (Mateo 8:20). Si El estuviera limitado en cuanto al espacio, no pertenecería a la Deidad.

Dios no ocupa ningún lugar en ninguna parte. Siendo el Creador del universo, y teniendo el espacio como uno de sus atributos, El existía antes de que existiera tal cosa como el espacio. El espacio es requerido por objetos materiales, pero no por pensamientos, ideales y deseos, los cuales no descansan en un punto fijado por coordenadas geográficas. Dios es espíritu, no un objeto material que tiene que existir en alguna parte. Cuando la Biblia dice que El está en el cielo, es para indicar su elevación. Dios vive en Israel, en Sion, en Su Iglesia: se dicen tales cosas con el fin de honrar a una institución o a un pueblo. Pero estas afirmaciones en la Biblia nunca son exclusivas, es decir, no limitan a Dios. No significan que si El está en Sion, no está en la Gran Bretaña; o que si está en la iglesia, no está en una fábrica.

Tampoco se puede aplicar el tiempo a Dios. El hebreo bíblico no tiene tiempos gramaticales para indicar el tiempo. En hebreo no se puede decir que las cosas han sido, son o serán. Uno entra en la esfera de la Divinidad, de la eternidad. El verbo hebreo tiene solamente dos cate-

gorías fundamentales, la perfecta y la imperfecta. *Oseh* quiere decir "en el proceso de hacerse". *Asah* indica una acción completada. El griego bíblico también tiene una forma de verbo que se llama el *oristo*, que, traducido literalmente, quiere decir "sin horizonte". Dios es el Creador del universo, el cual tiene el tiempo como uno de Sus atributos, pero El y Su pueblo son eternos. El existía cuando no existía ningún tiempo. El existirá cuando "el tiempo no será más", (Apocalipsis 10:6).

Se le llama a Dios, Padre y Rey porque nosotros los seres humanos asociamos estos títulos con nuestro concepto de la estimación. El no nos engendró como lo hizo un padre. El no se hizo rey ni por herencia ni por conquista como lo hacen los otros reyes. El está por encima de todo lo que podamos expresar en palabras humanas.

Al ir Livingstone donde los caníbales, deseaba enseñarles que "Dios es amor", pero ellos no tenían la palabra, "amor". Así que él les preguntó cuál era la mejor cosa que conocían, y ellos contestaron: "Unboy," que es la carne ahumada del brazo de un hombre. Así que Livingstone predicó: "Dios es el mejor unboy". Por eso lo criticaron, pero equivocadamente. Cierto, Dios no es unboy, pero tampoco es amor. El amor es un sentimiento compartido por los seres humanos y los animales superiores. Pero, ¿es Dios meramente un sentimiento humano? Siendo el amor lo máximo que conocían los griegos, Juan dijo: "Dios es amor", así como Livingstone dijo, "Dios es unboy" para aquellos que no conocían otra cosa.

No existen palabras ni categorías humanas para indicar cómo es Dios y en dónde está. Para aplicar los atributos a Dios, se usan los "antropo-

morfismos”, que son semejanzas de la vida humana usadas para decir algo acerca de El. Estamos limitados en nuestros pensamientos y en nuestras palabras acerca de Dios, pero sepamos que más allá de todas nuestras limitaciones, El es.

### **38: ¿POR QUE CONVIRTIO JESUS EL AGUA EN VINO?**

Yo pasé muchos años entre criminales oyéndolos comentar acerca de todos los desastres que produce el alcoholismo. Por eso, si yo tuviera tal poder, convertiría todas las bebidas alcohólicas en agua. ¿Por qué hizo Jesús lo contrario y cambió el agua en vino en la fiesta de bodas de Caná? (Juan 2:7-11).

La palabra, “vino”, en tiempos bíblicos no quería decir lo que quiere decir hoy día. La fermentación natural produce sólo un máximo del 14% de alcohol. Un contenido alcohólico más alto mata la célula de levadura que lo produce. Las bebidas alcohólicas modernas que constan de un 50% o más de alcohol son el resultado de procesos de congelación y destilación que eran desconocidos en la antigüedad. En la antigua Palestina, el vino no contenía más del 8% de alcohol a causa de la cantidad limitada de azúcar natural contenida en el jugo de uvas. Los judíos no tenían ninguna caña de azúcar y por lo tanto no podían agregar azúcar.

Una segunda consideración es que tanto la Biblia española como el Nuevo Testamento griego traducen dos palabras hebreas diferentes como “vino” o, en griego, “oinos”.

(1). *Tirosh* aparece 38 veces y ha sido correctamente traducida al latín como “mosto” o “vino fresco”. Esta palabra probablemente no se refiere a una bebida fermentada, sino que más bien indica una fruta fresca de la cosecha, como en la expresión, “maíz, vino y aceite”. En Joel 2:24, Oseas 9:2 y Proverbios 3:10, se dice que *tirosh* está rebosando los lagares, de manera que no podría ser otra cosa que jugo de uvas recién exprimido. Isaías habla de “*tirosh*” como “encontrado en el racimo”. No puedo comprender cómo los traductores pudieran usar la palabra “vino” para referirse a un jugo todavía en el racimo. Miqueas dijo: “. . . pisarás . . . *tirosh*” (6:15), lo cual no se puede considerar bajo ninguna posibilidad como vino.

(2) *Yayin* ocurre 153 veces y quiere decir vino fermentado, pero con un porcentaje limitado de alcohol como se explicó anteriormente.

Si se tradujera la historia de los acontecimientos en Caná diciendo que Jesús cambió el agua en *mosto*, esto estaría más acorde con la condenación de la embriaguez y el mandamiento de la sobriedad tantas veces repetidos en la Biblia.

## 39: DISCUSIONES ATREVIDAS CON DIOS

Algunos santos se han atrevido a discutir con Dios, y a veces han ganado. Cuando Dios decidió destruir al pueblo judío porque estaba adorando al becerro de oro, Moisés le dijo: "Vuélvete del ardor de tu ira, y arrepiéntete de este mal contra tu pueblo", (Exodo 32:12) . . . "Entonces Jehová se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo" (Exodo 32:14).

Job acusó a Dios de reírse "del sufrimiento de los inocentes. . ." y de entregar la tierra "en manos de los impíos" (Job 9:23-24). David oró en desesperación, "¿hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre?" (Salmo 13:1).

El Señor le dijo a Caín (después de éste haber matado a Abel): "¿Dónde está Abel tu hermano?" El contestó: "No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?" (Génesis 4:9). Caín estaba diciendo, en efecto: "Tú, Jehová, eres el guarda, el que debe vigilar a todas las criaturas y, sin embargo, me preguntas por Abel". Esta situación puede ser comparada a la de un ladrón cuyo robo fue pasado por alto hasta la mañana siguiente, y cuando el vigilante lo atrapó, le preguntó: "¿Por qué robaste?" El ladrón contestó: "Soy un ladrón profesional, y hago mi trabajo con regularidad. Tu profesión es la de vigilar en el portón. ¿Por qué abandonaste tu profesión? ¡Y ahora me preguntas por qué robé!" Así, también, habló Caín a Dios: "Yo maté a Abel; pero Tú creaste en mí el impulso hacia el mal. Tú eres el guarda de todo y, sin embargo, permitiste que yo lo matara. ¡Tú lo has matado! Si hubieras aceptado mi ofrenda como aceptaste

la de él, yo no le hubiera tenido envidia”, (Del Midrash).

Una vez un hombre vino donde un pastor a buscar consejos y le dijo: “¿Qué debo hacer acerca de los pensamientos blasfemos que pasan por mi mente? Estoy asaltado por la idea de que no hay ningún Dios y que, si de veras El existiera, no es bueno. Esto me enloquece, porque, si este fuera el caso, el mundo y la vida no tendrían sentido. ¿Cómo podríamos continuar nuestra existencia, en un mundo sin un buen Dios?” El pastor le contestó: “No tema. Siga adelante con sus pensamientos blasfemos”.

Una vez el Rabí Elimelekh de Lizhensk envió a sus discípulos en la víspera de la fiesta de la Expiación para que observaran lo que hacía un sastre. “De él”, dijo: “Ustedes aprenderán qué es lo que debe hacer un hombre en este día santo”. Por una ventana, vieron al sastre sacar de su estante un libro en el que estaban escritos todos los pecados que él había cometido durante todo el año. Con el libro en la mano, el sastre se dirigió a Dios: “Hoy, día de perdón para todo Israel, ha llegado el momento para nosotros, —para ti, Dios, y para mí—, saldar nuestra cuenta. He aquí la lista de todos mis pecados, pero he aquí también otro tomo en el que he escrito todos los pecados que Tú has cometido, el dolor, la tristeza y el pesar que has enviado a mi familia y a mí. Señor del universo, si fuéramos a sumar las cuentas exactamente, ¡Tú me deberías mucho más a mí que yo a Ti! Pero, es la víspera de la fiesta de la Expiación, cuando se ordena a todo el mundo que haga las paces con su prójimo. Por lo tanto, yo Te perdono tus pecados si Tú me perdonas los míos”. Entonces, el sastre se sirvió una copa de vino, pronunció la bendición sobre ella, y luego exclamó: “¡L'hayyim! ( ¡A la



vida!), Amo del mundo. Que haya ahora paz y alegría entre nosotros, porque nos hemos perdonado el uno al otro, y nuestros pecados están ahora como si nunca hubieran existido”.

Los discípulos regresaron donde el Rabí Elimelekh, le contaron lo que habían visto y oído y se quejaron de que las palabras del sastre eran excesivamente descaradas ante Dios. Su maestro contestó que Dios mismo y su corte celestial habían venido a escuchar lo que, con tanta sencillez, el sastre había dicho, y que sus palabras habían causado una gran alegría en todas las esferas.

Hable con Dios como con un amigo. Usted puede vencerlo. Si considera que El hace algo injusto, dígaselo. No cubra sus quejas interiores con halagos que no son sinceros.

Dios había decidido que solamente los hombres heredarían en Israel, pero las hijas de Zelofehad le rogaron a Moisés que regresara donde Dios y le dijera que, en vista de que su padre no había tenido hijos, la ley no debería ser aplicable a ellas, y que deberían heredar, a pesar de ser mujeres. Moisés regresó con la respuesta de Dios: “Bien dicen las hijas de Zelofehad” (Números 27:7).

Sea atrevido con Dios. Pues, no todos Sus decretos son definitivos. Mediante la expresión clara de sus disgustos y dudas, usted puede recibir la comprensión.

## 40: EL — UN NOMBRE DE DIOS

El hebreo es un idioma único —enjuto, magro, musculoso, y, sin embargo, rico y hasta poético. Construido alrededor de solamente unas cuatrocientas raíces, es impresionante cuando sale disparado como un relámpago. Es capaz de llevar cargas pesadas de pensamientos, dobla su musculatura con gran sutileza y esconde los secretos de su pericia y de todos, menos de los eruditos y los iluminados.

Muchos idiomas contienen homónimos, pero ninguno contiene tantos como las lenguas semíticas. Sin embargo, los distintos significados de una palabra deben tener una conexión entre sí en las capas más profundas de nuestra mente, de otra manera los hombres no hubieran decidido usar el mismo vehículo para ideas diferentes.

Por lo tanto, al traducir una palabra hebrea determinada a su equivalente en otro idioma, uno no transmite toda la verdad, ya que, en hebreo, como en varios otros idiomas semíticos, una palabra no tiene un sólo significado sino un grupo de significados. En el Diccionario Asirio de Chicago, por ejemplo, se necesitaron ocho páginas para expresar todas las interpretaciones posibles de la palabra semítica, *abu*.

Viene a la mente una ilustración moderna de esta agrupación de significados (en este caso, entre los homónimos). Una vez Sigmund Freud escribió sobre un psicótico alemán que estaba obsesionado con la idea de que lo estaban atacando ratas (*Ratten* en alemán). Bajo psicoanálisis se estableció que estaba preocupado acerca de dos cosas: No podía pagar las cuotas (*Raten* en alemán) de su casa, y por eso no podía casar-

se (en alemán *hei-raten*). Estas preocupaciones, que se exhibían en palabras similares, estaban detrás de su obsesión con las ratas.

En forma parecida, con las lenguas semíticas hay palabras con los mismos sonidos o con sonidos similares que están relacionadas con cada una de ellas, aunque más profunda, fuerte o expresivamente que en el caso de nuestros idiomas europeos modernos.

Tenemos que tener presentes estas relaciones por debajo de la superficie para poder entender *El*, un nombre frecuentemente usado por “Dios” en la Biblia hebrea. (El nombre sumerio y ugarítico correspondiente de Dios es *Il*). En el texto hebreo original del Antiguo Testamento no había vocales. El nombre *El* se escribía con las letras *Alef*, un sonido mudo, y *L*. Por lo tanto, “*El*” no es la única pronunciación posible de estas dos letras, pues a veces son pronunciadas “*Al*”.

Como “*El*”, querían decir “Dios”, “hacia” o “contra”; como “*Al*”, significaban una prohibición suave, un deseo negativo, como *me* en griego. Encontramos este “*Al*” en 1 Samuel 22:15: “No culpe el rey de cosa alguna. . .” Es obvio que nadie podía dar una orden al rey, de manera que se reemplaza con “*Al*” una orden absoluta. Es usado únicamente con la llamada forma “yusiva” del verbo, que es una semiorden.

Cuando un hebreo pronunciaba o leía una palabra, todas sus posibles connotaciones colaboraban para producir en él una impresión, exactamente como un acorde tocado en un piano inicia vibraciones simpáticas en cada otro instrumento de cuerda dentro de su alcance. Igualmente, al acercarse al Dios *El*, él sabía que estaba acercándose a un ser misterioso quien no puede ser alcanzado en esta vida pero quien

siempre queda como una dirección “hacia” — *El* — la cual uno se mueve.

Además, el que lo adora a *El* se vuelve automáticamente un hombre que está en “contra”, otro sentido de la misma palabra *El*. De aquí en adelante, tiene que nadar contra la corriente. Pablo escribió que los cristianos no se conforman a este mundo (Romanos 12:2). Ellos saben en qué sentido sopla el viento, pero siguen su propio curso.

En el momento en que uno invoca a Dios *El*, vibra otra cuerda: “Al” —en consejo discreto que dice: “¡Favor no hacerlo!”. Una relación con Dios incluye, pues, la aceptación del “Al”, de Su súplica: “No te precipites a hacer lo que tienes en mente”. También pide el reconocimiento del hecho de que *El* nunca habló en contra de una acción a menos que fuera dañina para el individuo o para la sociedad.

El Rabí Pinhas de Korez dijo una vez estas misteriosas palabras: “La gente cree que reza a Dios, pero no es así. Porque la oración misma es la esencia de la Deidad”. El significado es claro cuando uno comprende que en hebreo *El* significa la meta, Dios, como también la orientación del corazón hacia *El*. La oración es *El*, justamente como la persona a quien uno ora es *El*. Así, “Hacia” y “Dios” son la misma palabra en la revelación divina.

Nos conviene, entonces, pronunciar *El*, el nombre de Dios, al tener presente todo esto. Repitamos con amor . . . *El*. Justamente como el nombre de un ser querido terrenal —de una novia, de un niño, de un amante— trae dulzura a la boca, así son dulces los nombres del Señor, imbuídos de Su gloria.

El Señor enseñó a Sus discípulos a orar: “Santificado sea tu nombre” (Mateo 6:9). Al

resumir su trabajo en la tierra esa última noche antes de Getsemaní y Gólgota, El dijo a su Padre: "He manifestado Tu nombre" (Juan 17:6). Si pronunciamos Su nombre con piedad y devoción, nuestros ojos mirarán Sus atributos y Sus maravillosas obras.

Con frecuencia usamos la palabra, "Dios", casualmente, sin reverencia, pero con los judíos no es así, porque cuando ellos escriben el rollo de la ley para la sinagoga, cuantas veces lleguen a uno de Sus nombres, se sumergen en agua para purificarse. Si lo escriben cincuenta veces al día, cincuenta veces se sumergen, y a veces lo hacen durante el invierno, en agua helada.

Como el roble reside en una bellota, así también en el corto nombre *El*, vive la Deidad misma. El pronunciar Su nombre con devoción nos ayuda a unir nuestra mente con la Suya, y hace más clara nuestra comprensión.

Entre nosotros y nuestros nombres hay con frecuencia una diferencia, porque un ser humano puede tener el nombre de María sin ser puro; el nombre de Magdalena sin vigilar fielmente al pie de su cruz; el nombre de Pablo sin ser apóstol; el nombre de Ricardo sin tener un corazón de león, pero con Dios no existe diferencia entre El mismo y Su nombre. Así que lo magnificamos, al magnificar Su nombre. Cuando nuestros labios pronuncian Su nombre con reverencia, El habla a través de nosotros.

Si los nombres de Dios son un tramo de escalera que conduce a Dios mismo, el nombre *El*, es el primer peldaño. Las moscas zumban indiscriminadamente desde las flores hasta los estercoleros, mientras que las abejas lo hacen solamente de flor en flor. De manera que nosotros deberíamos movernos desde un nombre de Dios hasta otro, posándonos de vez en cuando

también en Sus mandamientos, preceptos, milagros y en Su vida como está reflejada en sus santos.

El “Alá” musulmán no es el mismo *El*. Alá se refiere únicamente al Creador y nada más. El “*El*” hebreo, como también “Elohim”, otro nombre, como la palabra “dios” en español, fue usado también para hombres. Dios le dijo a Moisés, “Tú serás para (el Faraón) en lugar de Dios” (Exodo 4:16). Jesús dijo a Sus oyentes judíos, citando al salmista, “¿no está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois?” (Juan 10:34). Llamó dioses “a aquellos a quienes vino la palabra de Dios”.

Si tratamos seriamente de conocer a Dios-El y pronunciamos su santo nombre con reverencia, es posible que con el tiempo nos encontremos como individuos hacia quienes se dirigen los deseos de muchos. Nuestras palabras amorosas y nuestros humildes “no lo haga” tendrán valor, y hasta podemos volvernos símbolos para aquellos que estén en contra de la perversidad. Tales son los significados agradables incluídos en la santa sílaba seminal *El*.

#### **41: NOMBRES COMPUESTOS DE DIOS**

“El Tao (Dios) nombrado no es el Tao real”, dijo Lao-Tse, y en esta afirmación hay verdad.

La posibilidad de dar nombres a cualquier

cosa o persona, incluyendo a Dios, está circunscrita por las limitaciones del lenguaje mismo. En primer lugar, una lengua determinada tiene cierto número de letras o caracteres a su disposición para la formación de palabras. Supongamos, por ejemplo, que Dios tuviera un nombre que requiera para su expresión una “w” inglesa, una “ñ” española, o una “ö” alemana. Un nombre así no hubiera sido accesible a los hebreos, porque su idioma no contiene ninguno de estos sonidos, ni sus letras correspondientes. De la misma manera, el nombre hebreo de Jesús, *Jeshua*, no puede ser escrito con exactitud en español.

En segundo lugar, el potencial para dar nombres depende de los sustantivos, verbos, adjetivos, etc., disponibles en un idioma. El agregado se llama en sánscrito *naman*, del cual los griegos derivaron *anoma*, los ingleses *name*, y los españoles, *nombre*. El nombre de Dios es, entonces, la suma total de las palabras en las cuales se puede expresar su carácter. Así, cuando usted ora, como Jesús ordenó en el padrenuestro, “Santificado sea Tu nombre”, reconozca sus limitaciones. Mire la realidad para la cual no hay ningunos nombres en nuestro idioma, y mire a la persona real más allá de cualquier nombre y en cualquier lengua.

Porque ningún nombre es completo ni abarca todo, hay muchos nombres para Dios en la Escritura. El Hijo de Dios podría ser llamado en hebreo “el cordero” o “el león de Judá”. Pero, cuando lo presentaron a los esquimales, estos nombres no tenían sentido, ya que ellos no conocían tales animales, entonces había que encontrar otros nombres.

Uno debe tener cuidado para no confundir un nombre con la identificación de la persona. Dios tiene muchos nombres impuestos, pero

cada nombre de El es apenas una aproximación.

Hasta la palabra “nombre” en hebreo tiene un doble sentido. La palabra correspondiente es *Shem*. Ahora, Sem es uno de los hijos de Noé y el progenitor de la raza semítica. En la Escritura, su nombre representa a los semitas, exactamente como Jafet representa la raza indogermánica descendida de él (Génesis 9:27). Cuando Jesús enseñó a sus discípulos judíos el padrenuestro y dijo “Jitgadal shimcha”, tenemos aquí un ejemplo típico de cómo las ideas reducidas a palabras pueden estar expuestas a diferentes interpretaciones. Las palabras pueden ser traducidas correctamente así: “Santificado sea tu nombre” y “Santificada sea tu raza semítica”. El que quiera santificar a Dios tiene que necesariamente acercarse a El como es El, más allá de las palabras.

Para vencer esta dificultad, la Biblia suministra no solamente nombres simples de Dios, tales como El, Elohim, JHWH (Jahweh, o Jehová), sino también nombres compuestos, justamente como en las matemáticas uno usa no solamente números enteros sino también decimales para acercarse más a la realidad.

Por ejemplo, el Señor apareció a Abrahán como *El-Shaddai* (Génesis 17:1), que quiere decir “un Dios suficiente”, “un Dios alimentador”, o más literalmente “Dios — un seno femenino”, es decir, un Dios que lo alimenta a uno en Su seno.

La versión Reina Valera dice: “. . . Yo soy Jehová tu sanador”, (Exodo 15:26). Pero el hebreo usa solamente dos palabras, un nombre compuesto de Dios, “*Jehovah-Rophe*”, el Jehová sanador. Además, el hebreo no contiene la idea de que El “te sana a ti”. Dios no gira alrededor de la persona de usted, El sencillamente



sana.

“*Jehovah-Jireh*” (Génesis 22:14) quiere decir literalmente que “Dios se encarga de ello o que provee”. “*Jehovah-Megaddesh*” (Levítico 20:8) es Dios que renueva o santifica. “*Jehovah-Shalom*” (Jueces 6:24) es Dios-paz.

“*Jehovah-nissi*” (Exodo 17:15) quiere decir “Dios - mi maravilla” o “Dios - mi signo”. Este nombre compuesto es también el nombre de un altar construido a Dios, para indicar que el acercarse al altar puede significar el acercarse a Dios mismo.

El nombre “*Jehovah-Tsidkenu*” (Jeremías 23:6), que significa “Dios - justicia nuestra”, pertenece no solamente a la Deidad, sino también a su pueblo, ya que la nación judía es llamada por este nombre. Así, el reunirse a Su rebaño es como reunirse con Dios.

Un nombre compuesto interesante es “*Jehovah-shammah*”, (Ezequiel 48:35), que quiere decir “Dios está allí”. En hebreo, la palabra “allí”, al ser aplicada a un sujeto masculino, es *sham*, y al ser aplicada a algo femenino es *shammah*. He aquí un caso en que el nombre de Jehová está ligado a un sustantivo femenino, indicando la naturaleza que abarca todo de Su amor y de Su preocupación por Sus criaturas.

Los nombres por los cuales un Dios soberano se digna dejarse llamar en la Escritura para revelar su carácter a la humanidad son muchos y variados y podrían inspirar tomos enteros. Su misma multiplicidad acentúa la dificultad de reducir la Deidad a las limitaciones del lenguaje humano. Pero están destinados a revelar al hombre pecador las muchas facetas de un Dios amante.

Qué tan triste sería que un amante supiera solamente el nombre de su amada, cuando él la

desea es a ella misma. El santificar el nombre de Dios, el orar: "Santificado sea tu nombre", quiere decir el avanzar desde el conocimiento *acerca de* Dios hasta la realidad bendita de Su presencia.

## 42: ANOHI Y ANI

Con frecuencia hay poco parecido entre los pueblos y las lenguas que éstos hablan. Los misioneros que han vivido entre tribus primitivas han encontrado a veces, para sorpresa suya, que los lenguajes nativos estaban mucho más avanzados que los mismos nativos. Ya que el lenguaje llevaba el sello del pensamiento y del desarrollo.

La gramática de la tribu de los Ambrim en las Nuevas Hébridas es más precisa que la del español. *Ire* es un "nosotros inclusivo", que abarca tanto a la persona que habla como a la persona a quien se habla. *Komai* es un "nosotros exclusivo", en el que no se incluye a la persona a quien se habla. En un sermón, el padrenuestro sería usado con el pronombre inclusivo, para incluir a la congregación; pero, cuando el pastor ora: "Padre nuestro", él usaría el pronombre exclusivo para excluir a Dios, la persona a quien habla.

Los judíos incultos y envilecidos, que habían salido de 400 años de esclavitud, tenían un lenguaje tan altamente desarrollado como uno no hubiera esperado de una nación en ese nivel.

Hay dos expresiones hebreas para “yo”: *Ani* y *Anohi*. *Ani* acentúa el pronombre, y es usada cuando uno se jacta de que: “Yo lo hice”. Cuando se concentra la atención en la acción más que en la persona que la llevó a cabo, se usa la expresión *Anohi*, en el sentido de que: “¡Yo lo hice!”.

Los Diez Mandamientos empiezan con las palabras *Anohi Adonai Eloheihá* (Exodo 20:2), lo que demuestra que se ha de leer la frase “Yo soy Jehová tu Dios”. El énfasis no se hace en “yo” sino en que el Señor *es* nuestro Dios, un Dios que ha liberado a la gente de la esclavitud y que desea liberarnos, también; un Señor con quien podemos contar.

Las palabras de Cecil Rhodes, el fundador del Imperio Británico en Africa del Sur, fueron: “Tanto para hacer; tan poco hecho”. El había sido un hombre para quien era importante que se alcanzaran grandes logros de los ingleses a través de *él*. Aunque había tenido precursores, y otros continuarían su trabajo, esto no podía satisfacerlo, y murió con el sentimiento de que *él* había hecho poco. Rhodes hubiera podido usar la palabra *Ani* al referirse a sí mismo.

La manera cristiana o divina de pensar es todo lo contrario. El *Ani* desaparece en *Anohi*. Se niega a sí mismo (Lucas 9:23). El trabajo para el cual somos llamados es lo que importa. Hacemos nuestra pequeña parte, pero estamos felices si otros hacen aún más y mejor que nosotros.

Toda la estructura de la lengua hebrea le quita énfasis al papel del individuo, poniendo el acento en el hecho realizado. La frase en español, “Moisés protegió un caballo”, que nos dice lo que hizo Moisés, solamente puede ser traducida al hebreo como *Shamar Mosheh sus*,

“protegió Moisés un caballo”. Es decir, lo importante es la protección del caballo. El que lo hizo, Moisés, era de importancia secundaria.

Hasta el primer versículo de la Biblia suena diferente en hebreo que en español. En español el énfasis se hace en Dios. “En el principio creó Dios”. Se quiere que sepamos que el universo es hechura Suya y que debemos adorarlo a El. En hebreo el énfasis está en que en el principio Dios *creó* los cielos y la tierra. El orden de las palabras en el original de Génesis 1:1 es “En el principio *creó* Dios”. Regocíjense en la belleza de la creación, este es el significado primordial. El texto hebreo también le satisface a uno la curiosidad de saber quién está detrás de eso. Fue creado por un Dios que se mantiene en humildad.

Tales matices como *Ani* y *Anohi* o la colocación del verbo delante del sujeto, muestran qué tan importante es la manera de leer la Biblia. Un maestro le pregunta a un abogado: “¿Cómo lees?” Obviamente no es la misma cosa leer, “Yo y el Padre somos uno”; “Yo y el Padre somos uno”; “Yo y el *Padre* somos uno”; “Yo y el Padre *somos* uno”, o “Yo y el Padre somos *uno*”.

Al leer la Biblia mucho de lo que se entienda depende de la voz y de la entonación. Solamente una vez en mi vida he conocido (en Finlandia) a un pastor que recitaba de memoria el texto de la Biblia para el sermón en forma tan convincente que el sermón que predicaba sobraba, pues la lectura de la Biblia ya había traído almas a la conversión y a la iluminación.

Aprenda a pensar en forma hebrea aunque hable otro idioma. Quite el énfasis de sí mismo y concéntrese en la acción llevada a cabo.

### 43: EL "KERI" Y EL "KETIB"

En el Siglo X A.C., los masoretas, varios rabinos autoritativos, establecieron las reglas antiguas de la escritura para la transcripción y lectura correctas del Antiguo Testamento. Además de ciertas alteraciones en la ortografía y en la redacción debidas a la adición de vocales que no existían originalmente, el texto actual también contiene notaciones musicales para cantar las Escrituras, junto con algunas anotaciones extrañas que se llaman *Keri* o "la lectura" a diferencia de los *Ketib*, "la escritura".

Los masoretas establecieron que ciertas palabras debían ser escritas de una manera, pero leídas de otra manera. El simple texto escrito tapaba ciertos misterios de la Biblia. Muchas veces una historia sencilla contiene detalles que parecen no venir al caso, pero que son realmente significados secretos que están debajo de la superficie en un lenguaje cifrado. El *Keri* es la clave para romper el código y revelar el significado más profundo de la historia.

Un caso de *Keri* contra *Ketib* se encuentra en 2 Reyes 5:12 donde Naamán el leproso pregunta: "¿*Abana* y *Farfar*, ríos de Damasco, no son mejores que todas las aguas de Israel"? Sería difícil comprobar cualquier clase de diferencia de calidad entre los ríos de Palestina y de Siria, y tampoco podemos identificar definitivamente ningunos ríos sirios con estos nombres. Pero el *Keri* del texto masoreta revela pronto el significado oculto al cambiar la ortografía de los "ríos" para leer: "¿No son mejores *Amanah* y *Parpar*"? Así se aclara el significado oculto.

Las palabras hebreas tienen con frecuencia

formas masculinas y femeninas, como los sustantivos masculinos y femeninos en español y latín. *Amanah* es la forma femenina de *Amén*. Esta palabra connota un sometimiento femenino completo, al decir "Amén" a todo lo que haya decidido el Esposo divino. *Par* es un animal traído como sacrificio, y *parpar* es, por lo tanto, el sacrificio superlativo. Ahora se puede comprender la pregunta de Naamán en su sentido más profundo: "¿No es el decir un "Amén" superlativo (un sometimiento completo a la voluntad de Dios, según lo manifestado por la virgen María al aceptar el decreto del ángel, que llegar a ser la madre del Señor), y el ofrecimiento de sacrificios valiosos, no son éstos más dignos que el lavarse en el Río Jordán"?

La respuesta más obvia es que "sí". Pero cuando Dios ordena algo ordinario o común, la sencilla obediencia asume un aspecto superior, y puede volverse más digna ante los ojos de Dios que una acción que podría parecer más valiosa. Muchos estarían dispuestos a hacer grandes obras para el Señor, pero no estarían dispuestos a fregar humildemente el piso de un orfanato ni de la oficina de una misión. A Naamán no se le exigía que efectuara una alta acción espiritual, tal como el decir *Amanah* o el traer *Parpar*. El leproso tenía que hacer algo común: Lavarse en el Jordán, porque esa era la voluntad de Dios para con él. ¡Que aprendamos del significado revelado de esta historia!

#### 44: COMO HABLAR

Yo lamenté en la cárcel la forma en que había predicado antes. La palabra hebrea para “hablar”, *leomer*, implica la idea de “hablar excelentemente”. El hablar de un hijo de Dios sólo debe ser excelente. Por lo tanto, la expresión, “hablar excelentemente”, sería una repetición inútil en el hebreo bíblico. “Leomer” es usada también en el hebreo bíblico para “ordenar”.

Jesús, al hablar, hablaba excelentemente, en forma imponente, mientras que la mayoría de los hombres solamente parlotea. El habló en bellas parábolas, en una forma noble, y sus seguidores también hablaban noblemente. La siguiente parábola ilustra la forma en que los creyentes aprendieron el secreto de “leomer” de Cristo.

Un rey sabio le preguntó a un renombrado pintor si podría pintarle un dragón. Feliz de servir al rey, el pintor contestó: “Ciertamente”. Luego el rey le preguntó: “¿Pero usted ha visto alguna vez a un dragón?” Como el pintor no lo había visto, el rey le aconsejó: “Trate primero de ver a un dragón, y luego píntelo”. El pintor sabía que los dragones eran figuras míticas y se puso a pensar sobre el significado de la orden del rey. Entonces pensó: “Yo creo que el rey me debe haber querido decir que busque primero un hombre tan malo como un dragón”. De manera que se fue de cárcel en cárcel hasta que encontró a un criminal feroz, cuyo mero aspecto respiraba asesinato. El pintor regresó donde el rey y le dijo: “Estoy listo para pintar. He visto un dragón”. El rey le preguntó: “¿Este dragón le a-

trae"? "No", contestó el pintor. "Entonces váyase otra vez", le dijo el rey, "y encuentre un dragón que le atraiga en vez de que le cause miedo". Después de haber pasado años en meditación, el pintor regresó donde el rey y le dijo: "Encontré en mi propio pecho el dragón que usted mencionó. Es mi propio corazón malvado. Voy a pintarlo", y pintó su autorretrato.

La belleza de esta parábola muestra que aquellos que la comprendieron habían aprendido de Jesús a entender la manera hebrea de hablar exquisitamente.

Jesús *dice*: (lo cual indica que El pronunció las siguientes palabras en la forma más bella y elocuente), "De dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez" (Marcos 7:21-22). Cristo dijo esto mucho antes de los psicoanalistas y más bella y poderosamente que ellos. Y en la misma forma sublime, El dijo que el remedio para los males que están dentro del corazón humano es la "sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados" (Mateo 26:28).

Se dijo de Jesús: "¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!" (Juan 7:46). El habló excelentemente, de acuerdo con el genio de su lenguaje. Aprendamos nosotros también a hablar exquisitamente y en forma agradable.



## 45: LAS MULTIPLES CRUCIFIXIONES DE JESUS

En Jerusalén se muestran varios lugares como el sitio de Gólgota. Así debe ser, puesto que ha habido una multitud de Gólgotas. Jesús no fue crucificado solamente una vez.

Los escultores y pintores han tratado de ayudarnos a encontrar la crucifixión que tuvo lugar hace 2.000 años. Pero Jesús sufre aún más cruelmente hoy día cuando aquellos que alguna vez fueron iluminados recaen y “crucifican de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios” (Hebreos 6:4-6).

Hoy está teniendo lugar una recaída en masa, la gran apostasía, justamente como fue profetizada para los días anteriores al regreso de Cristo. Las crucifixiones de hoy ocurren como un fenómeno en masa. No es solamente unos cuantos centenares de personas gritando, “¡crucifíqueno!”; no es justamente una pequeña banda de soldados azotándolo y martillando clavos en Su carne, sino que ahora participan millones. Y están crucificando a un Señor glorificado, uno que está en el cielo donde la angustia del corazón por el destino eterno de la humanidad, es mucho más intensa que en la tierra.

Charles Gardiner, famoso ingeniero de minas en Africa del Sur, rehusó una vez apearse de su caballo para examinar algún oro que le estaban mostrando. El dijo: “Tierra de esta composición química no puede contener oro”. Walker, un carpintero quien descubrió una vena metálica cuyo contenido en oro y diamantes estaba avaluado en tres billones de dólares, murió en la pobreza porque pensaba que los diamantes no

eran más que juguetes brillantes para niños. Los hombres no iluminados frecuentemente pasan por alto cosas de alto valor sin darles la importancia debida. Esto es perdonado sin mucha dificultad. Pero, una vez que uno haya sido iluminado, tiene que tener cuidado. Tiemble una vez que haya saboreado el don celestial, tema una vez que sea partícipe del Espíritu Santo. Probar la Palabra de Dios y los poderes del mundo venidero es una gran responsabilidad. De aquí en adelante, al abandonar su fe, usted se vuelve uno de los secuaces serviles que crucifican de nuevo al Hijo de Dios, (Hebreos 6:6), esta vez a un Hijo de Dios glorificado.

La primera crucifixión, aunque era un horrendo crimen, trajo la salvación a la humanidad. Su nueva crucifixión del Señor, también puede resultar benéfica en alguna forma —todo confluye hacia el bien en el plan sabio de Dios, pero la Iglesia ya no podrá renovarlo a *usted* hacia el arrepentimiento. ¡Cuidado! Mientras que los demás lo crucifican de nuevo, mi meta en la vida es la de descrucificarlo. ¿Me acompañará usted en esto?

Para poder descrucificarlo, usted tiene que olvidarse de sí mismo.

Había una vez un santo monje que oraba mucho, pero que también pasaba mucho tiempo acicalando su barba, de la cual se enorgullecía. Un día se le apareció un ángel con el mensaje de que esto le desagradaba a Dios, y que debiera sacrificar la barba. El monje se humilló e inmediatamente aceptó el reproche, y cuidadosamente se arrancó la barba, pelo por pelo. Desde entonces, cada vez que oraba, pensaba con satisfacción en el hecho de que había renunciado a la barba. De nuevo apareció el ángel y le dijo tristemente: “Nada ha cambiado porque su

mente todavía está concentrada en su barba”.

Abandone lo que es bueno y está dentro de usted, tan absolutamente como abandona el mal que está dentro de usted. Que El, y solamente El, viva en usted. Al hacerlo así, descrucifica a Jesús.

#### 46: EL JESUS

Una de las cosas más extrañas en el evangelio es que a veces se coloca el artículo definido delante de los nombres de Jesús, Pedro y otras personalidades, como si éstos no fueran nombres propios.

Es sumamente irregular el colocar el artículo definido delante de un nombre propio. Yo no me referiría a mi esposa como “la Sabina” ni a mi hijo como “el Miguel”. Usualmente se coloca un artículo únicamente delante de un nombre genérico, por ejemplo, “el cristiano”, o “el creyente”. Es como si los evangelistas hubieran tenido la intención de retratar a ciertos tipos en vez de a personas reales.

“El Jesús” (*ho Iisus* en griego) es el prototipo del “hombre del tipo de Jesús”, que responde a ciertas circunstancias de cierta manera de acuerdo con una ley espiritual. Similarmente, hay el “hombre del tipo de Pedro”, y el “del tipo de Pilato”.

En hebreo, hasta la ortografía del nombre cambia al colocarle el artículo definido por de-

lante. “El” en hebreo es *ha*. Después de este prefijo, se duplica la primera letra de un nombre o de un sustantivo. Jesús en hebreo es *Yeshuah*; “El Jesús” sería *Ha-Yyeshuah*. “El Pedro” sería *Ha-Ppetrus*. El artículo griego o este pequeño prefijo *ha* en hebreo tienen una gran profundidad, y pueden ser materia de mucha meditación fructífera.

En sus espléndidas colecciones de cuentos sufíes, Indries Shah cuenta de un monje musulmán que asistía a discusiones religiosas, escuchando atentamente todo lo que se decía, pero siempre quedándose callado. La gente se preguntaba porqué venía, y lo consideraban como demasiado estúpido para comprender sus debates. Un día el monje invitó a los demás a visitar su monasterio. Los llevó a un gran edificio de mármol, espléndidamente alfombrado, con santones en meditación por todas partes. Estos se levantaron e hicieron reverencias respetuosas cuando apareció el monje. Los invitados se dieron cuenta de cómo se habían equivocado al pensar con desdén acerca de su anfitrión. Después de una buena comida, se les dio a los invitados agradables cuartos para dormir. Pero cuando se despertaron, el monasterio había desaparecido y se dieron cuenta que habían estado durmiendo en el pico de una montaña, sobre piedras, y estaban medio congelados. Maldijeron al monje quien, mediante alguna magia, les había hecho creer en la existencia del lujoso templo y estaban preocupados sobre cómo bajarse de la montaña. Pero, de repente, se encontraron en su acostumbrada reunión en uno de sus hogares, donde se estaba debatiendo acaloradamente sobre asuntos religiosos, y como de costumbre el monje estaba sentado en el rincón, sin decir ni una palabra.

La gente le cayó encima, exigiéndole una explicación. Entonces él dijo: “Ustedes están atrapados en un engaño. No pueden distinguir la verdad de la falsedad, pues de otra manera, estarían quietos y seguros, al conocer la verdad solamente para vivir, y no como tema para debatir. ¿Harían un debate sobre dos por dos igual a cuatro? Ustedes han aceptado una ilusión tras otra; un monasterio todo de mármol, luego un hostil pico de montaña. Tal vez hasta este cuarto y las discusiones religiosas de ustedes son simples ilusiones como las otras. Y habiendo dicho estas palabras, desapareció.

Aquellos que pertenecen a “el Jesús”, al “tipo de Jesús”, a lo que llama la Biblia el cuerpo de Jesús, le pertenecen tanto ahora, como hace 2.000 años. Un pie es tan parte de un cuerpo como una cabeza, sin necesidad de ninguna discusión ni debate para unirlos. “Las tribus de Israel dijeron a David: “Henos aquí, hueso tuyo y carne tuya somos” (2 Samuel 5:1). Los cristianos pueden decir las mismas palabras a Jesucristo. Cuando ellos sufren, Jesús sufre. Cuando son recibidos y ayudados, Jesús también lo es. Ellos pertenecen al “*ho Iisus*”. Ya no son espectadores de la vida de Jesús, persona distinta de ellos mismos, sino actores en el drama “*ho Iisus*”.

#### **47: KALA**

Los Evangelios han retenido algunas de las

palabras que nuestro Señor dijo en la cruz en la lengua aramea, por ejemplo: “*¿Eloi, Eloi, lama sabahtani?*” Otras son conocidas solamente en la traducción griega.

Una de las declaraciones de Jesús al morir puede tener diferentes significados. Esta es la frase, “consumado es” (Juan 19:30), en el sentido de que ya ha sido cumplido el trabajo de la redención de nuestros pecados mediante el derramamiento de su sangre. La palabra hebrea correspondiente, que Jesús debe haber pronunciado, es “Kalah”, que también quiere decir “Novia”. ¿No podría esto haber sido un último pensamiento de amor para la novia de Jesús, la Iglesia? ¿No muestra tal vez que ella y su pureza hasta su regreso eran su último deseo?

Si un grito en pos de su novia fue una de las últimas palabras de nuestro Señor, podemos estar en paz. El nos ayudará a vencer todos nuestros obstáculos.

Isidoro de Sevilla se escapó del colegio, al encontrar demasiado difícil el saber. Sentándose al lado de un manantial que chorreaba sobre una roca, él observaba el agua mientras caía en gotas, una por una. Las gotas habían desgastado una piedra grande. Esta vista lo llenó de esperanza de poder conquistar su pereza, y más tarde llegó a ser uno de los estudiosos más grandes de su época. Estas gotas de agua le dieron a Bretaña un brillante historiador y a la Iglesia un educador famoso.

Todo el mundo que pertenece a la Iglesia, a la novia de Cristo, puede tener confianza, no importa qué tan humilde y retrasado sea. Durante más de tres años Jesús estaba consciente de los pecados, de las dudas y de los malentendidos de sus apóstoles. Una vez tuvo que llamar “Satanás” a Pedro para hacerle coger juicio (Mateo

16:23). También les dijo a todos: “¿Hasta cuándo os he de soportar”? (Mateo 17:17), pero los amaba apasionadamente, y cuando lo clavaron a la cruz, suspiró: “Oh, novia”.

Los pecados de los creyentes son apenas temporales. “Cuando El se manifieste, seremos semejantes a El” (1 Juan 3:2). Cada uno de nosotros seremos otro aspecto de Jesús, tan bello y puro como es El.

Nosotros fuimos Su último pensamiento. Que tenga El preeminencia en nuestras vidas hoy, y que también sea nuestro último pensamiento. Que sea nuestra palabra de partida “novio”, así como quizás fue “novia” su última palabra.

#### **48: IDENTIFICACION CON CRISTO**

David cantó: “No dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción. Me mostrarás la senda de la vida” (Salmo 16: 10-11). Pedro explica en Hechos 2:27-31 que el profeta estaba hablando en estas palabras de Cristo, es decir, de alguna otra persona fuera de sí mismo, de alguien que aparecería en la tierra Después de muchos siglos en el futuro. ¿Por qué pues, usó David la primera persona, no la tercera, al hablar del Mesías como si El fuera David mismo?

Esto es porque los creyentes y el Mesías no son dos personas, sino una. Somos su cuerpo.

“Somos . . . de su carne y de sus huesos” (Efesios 5:30). La unidad entre nosotros y Cristo no hubiera podido ser expresada más claramente.

Se puede comprender figurativamente que somos su carne, pero ¿cómo puede uno explicar simbólicamente que también somos “sus huesos”? Es una expresión común la de que la Iglesia es el cuerpo místico de Cristo, pero no es bíblica. Las palabras “simbólico” y “místico” jamás se encuentran en las Escrituras.

Nos llaman *su cuerpo*, y punto. Mi cuerpo soy yo mismo. Mis piernas no caminan: *yo* camino. Mis pulmones no respiran: *yo* respiro. No son los miembros de Cristo que sufren o se regocijan: siempre es Cristo mismo. La identificación es completa.

David, al hablar del Salvador, usa la primera persona, exactamente como el Salvador usa la primera persona cuando habla de mí, del pecador por quien El muere. El Salmo 69 también es mesiánico. Es Cristo mismo quien habla a través de la pluma de David: “En mi sed me dieron a beber vinagre” (Versículo 21) y “me consumió el celo de tu casa” (Versículo 9).

En el mismo salmo, también leemos las palabras, “Dios, tú conoces mi insensatez, y mis pecados no te son ocultos” (Versículo 5). Cristo no dice que sufrirá ignominia por la insensatez y los males ajenos, sino por los suyos propios. Se ha identificado con el pecador. Lutero escribe en su comentario a Gálatas: “El cristiano es Cristo”. De la misma manera, podríamos decir: “Cristo es el cristiano”.

Una vez identificados con El, tenemos que compartir su destino. “En el día del mal me ocultará en su tienda” (Salmo 27:5, según el hebreo). La regla establecida por los maestros judíos llamados masoretas para escribir la “s”



en la palabra hebrea *sukkah*, “tienda”, es que debe ser excepcionalmente pequeña, la mitad del tamaño de las otras letras, para mostrar que uno que quiere ser protegido por El, tiene que aceptar limitaciones y restricciones en un lugar pequeño justamente como El mismo encontró consuelo solamente con un pequeño rebaño. (Yo tenía paz en una celda pequeña donde sólo podía dar dos pasos hacia adelante y hacia atrás).

Pero la letra “m” en *iom*, “día”, en “día del mal”, también se escribe inusualmente pequeña. Para los creyentes, los días del mal son pequeños en comparación con la eternidad de la gloria. Estamos identificados con El en su cruz, pero también en su victoria.

#### **49: LA BIBLIA INDIVISIBLE**

Los manuscritos originales del Antiguo y del Nuevo Testamentos no están divididos en capítulos y versículos. La primera división en capítulos fue hecha por el Cardenal Hugo de Santa Clara en 1250, y la primera división en versículos, por el impresor parisiense Roberto Stephanus, siglos más tarde.

En su versión original, la Biblia ni siquiera está dividida en palabras, pues un libro entero de la Biblia, y a veces varios juntos constituyen una sola palabra. Al leer la Escritura en esta forma, causa una extraordinaria impresión.

En español, “varón y hembra” en Génesis

1:27 evoca el cuadro de dos seres separados que están unidos y que, por lo tanto, también pueden ser desunidos. Cualquier cosa que está compuesta puede desintegrarse. La versión original reza: “varónyhembraloscreó”. “Varónyhembra” es algo tan unido esencialmente que es imposible considerar la idea de separación.

En nuestras Biblias, leemos: “Pedro y Andrés, . . . Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo, etc.”, (Mateo 10:2-3). El original tiene: “Pedroyandrésfelipeybartolométomásymateo”. Es una palabra indivisible. Hay un Dios quien ha revelado no decenas de millares de palabras, sino una sola. No se puede omitir ni una sola parte sin deformar la totalidad y hacerla desmoronarse.

El padrenuestro, en el original, no empieza con “Padre nuestro”, lo que sugiere que El podría ser un Padre sin ser el nuestro, o que El podría ser nuestro sin tener una relación paternal con nosotros. El original reza: “Padrenuestro”. Nosotros los cristianos no podemos concebir un dios que no debería ser nuestro. O El es un padre para nosotros, o deja de ser nuestro Dios. El hebreo usado por Cristo para “Padre nuestro” era una sola palabra, *Avinu*, el pronombre posesivo siendo parte de la totalidad.

Un judío llegó donde un rabino y le pidió que orara para que él pudiera ganarse decentemente la vida. “Unase con Dios, y recibirá una subsistencia” le aconsejó el rabino. El judío dijo: “Pero yo no sé cómo unirme con Dios”. El rabino estaba asombrado. “¿Usted no sabe cómo unirse con la Deidad, y sin embargo se queja de no tener ninguna subsistencia? ¿Usted quiere que se le cumpla un deseo menor, y no se preocupa por el problema principal?”

Lo principal es darse cuenta de la unidad

de la Deidad, del “padre del hijo y espíritu santo”, de un Dios expresado en una sola palabra, de la unidad de su revelación, de la unidad de la realidad, de nuestra unidad con la totalidad de eso y con Dios. El concepto de Einstein: “La realidad entera es un campo electromagnético”, está expresado por la manera en que la Biblia está escrita en sus manuscritos originales.

## **50: ¿POR QUE UN LIBRO TAN EXTRAÑO?**

Es extraño que para fines de nuestra salvación nos hayan dado un libro que es tan difícil de comprender, con capítulos enteros de genealogías aburridas y aparentemente inútiles o enumeraciones de personas sin importancia. Esdras 10, por ejemplo, contiene una lista larga de sacerdotes notables solamente por el hecho de que habían tomado mujeres extranjeras. El libro también se repite con algunos episodios recontados tres o cuatro veces. Escritores religiosos con la inspiración y la claridad de Juan Crisóstomo de Spurgeon seguramente hubieran podido escribir mejor literatura que los autores bíblicos.

La Biblia está escrita para no ser comprendida a primera vista. En Hechos 22:11, Pablo escribe que no podía ver a causa de la gloria de la luz celestial. Yo he vivido en celdas oscuras de cárceles, y cuando volví a ver la luz, ésta me volvió ciego, y tuve que readaptarme lentamente. Solamente aquellos que se acostumbran a

vivir en la gloria pueden comprender los secretos de la Biblia.

La mente carnal añora la limitación, la exactitud, definiciones precisas y fronteras bien establecidas, y huye de la eternidad donde estas cosas desaparecen. Dios prefiere comunicarse con nosotros en el silencio. Los 30 años que pasó Jesús en silencio revelan más sobre Dios que lo que Él habló en tres años.

Las palabras expresan solamente una parte de la realidad y la mejor parte de la sabiduría es la que no pueden contener las palabras. En el momento en que habla un alma, su naturaleza interna se mancha de sus pasiones transitorias, sus intereses, sus prejuicios, sus conjeturas o la teatralidad. La verdadera naturaleza del alma es profanada por la expresión.

La Biblia no es una gran obra de arte. La retórica empieza al haberse ahogado la última realidad. El estilo elocuente es un signo de la degeneración.

Las vidas de muchos grandes poetas fueron infelices, porque hablaban demasiado. Romeo y Julieta pasaron su primera noche juntos recitándose poesías el uno al otro. ¿Hubiera podido ser feliz su matrimonio?

La Biblia es una caricia extraña y silenciosa a la novia por parte del Amado. Contiene palabras y capítulos enteros cuyo valor nadie puede ver y en esto *está* su valor. Si una novia está leyendo una novela apasionadamente interesante, llena de detalles emocionantes y adornada de un bello estilo, el novio queda sin ser acariciado. En otras palabras ella está tan concentrada en la lectura que no tiene tiempo para él. Pero en la Biblia hay capítulos enteros de genealogías y listas interminables de nombres. Por eso uno se aburre, y pone el libro a un lado, pues, éste fue

el propósito al incluir dichos capítulos: dejar el libro de vez en cuando, y confiarse en el abrazo silencioso embriagador, donde los problemas del texto dejan de existir y se recibe el beso de su Autor. El fin del santo libro es prepararlo a usted para recibir a su Amado Señor.

## **51: MONOLOGOS BIBLICOS**

Estando en una celda solitaria, durante muchos años las únicas charlas que tuve fueron monólogos. La Biblia contiene varios monólogos de Dios, por ejemplo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen” (Génesis 1:26), o “tendrán respeto a mi hijo” (Mateo 21:37).

¡Aprendamos de Dios! El hablar consigo mismo tiene un valor curativo. Dios puso algunas de sus revelaciones para nosotros en forma de monólogo, no porque El necesitara curarse de algo, sino para enseñarnos cómo encontrar ese medio curativo.

Ninguno de nosotros es un ser unitario. Todos estamos divididos hasta cierto punto entre tendencias conflictivas en nuestras personalidades. Todo el mundo tiene un sí mismo o “yo” ideal, lo que el psicólogo Jung llama “el ánimo”, y todo el mundo tiene un impulso malo que lo atrae también. “El Pastor de Hermas”, uno de los escritos cristianos más antiguos, afirma que cada hombre tiene un diablo personal exactamente como tiene un ángel guardián.

Estamos deshechos por muchas influencias que vienen de lados opuestos.

Con la misma frecuencia con que decimos que "sí", también hay algo en nosotros diciendo que "no". Esta es nuestra contraparte interior con quien es muy importante aclarar los asuntos. He conocido a hombres con poderosos instintos criminales quienes fueron vencidos al usar el método del monólogo. Primero, los hicieron comunicarse a sí mismos en voz alta su deseo de cometer una acción mala; luego repitieron la defensa de su víctima, imitando fuertemente su grito al ser atacada; expresaron los reproches de sus esposas e hijos por lo que habían hecho, repitieron la condena del acusador oficial y su propia posible defensa. Después de esto han determinado no volver a cometer la fechoría.

Un hombre estaba muy preocupado por haber matado a un enemigo en una lucha con bayonetas durante la Primera Guerra Mundial. El discutió el asunto con la víctima dentro de sí mismo. Convenció a su contraparte que había sido una lucha justa en la cual ambos habían obedecido órdenes y habían estado dedicados al bien de sus respectivas patrias. Expresó su pesar y prometió hacer restitución al adoptar a un niño de la nación que antes era enemiga.

Cuando remuerde la conciencia u obsesionan las dudas, es mejor no reprimir estas voces, sino mas bien pesar los factores en pro y en contra en voz alta para sí mismo. La sangre de Cristo siempre será suficiente para los pecados pasados, y la luz del Espíritu Santo será suficiente para disipar las dudas.

La finalidad de los monólogos de Dios es diferente de la nuestra, pero podemos aprender de El su valor.

## 52: EL VALOR DE UNA VOLUNTAD CORRECTA

Ella “decía dentro de sí” (Mateo 9:21). El “dijo para sí” (Lucas 7:39).

Lo que importa no es tanto lo que decimos con nuestros labios sino lo que decimos dentro de nosotros mismos. Al hablar con los demás, consideramos las consecuencias de lo que decimos en caso de que nos tengan por responsables. Pues podríamos ser llevados al tribunal; perder nuestro trabajo, y tener toda clase de complicaciones. Por muchas razones no expresamos exteriormente todo lo que sentimos interiormente.

Dios mira el corazón. El oye nuestra habla interior, tanto la buena como la mala, y es de acuerdo con esto que El nos juzga.

Ahora, el habla interior de un hombre puede ser tan variada e inconsecuente como su habla exterior. Yo hablo dentro de mí mismo; también juzgo interiormente lo que digo. Puedo criticar mi habla interior o, en otras ocasiones, aprobarla. El hombre no es de una sola pieza. Siempre estamos atrapados entre deseos conflictivos que son expresados por voces interiores contradictorias. Detrás de toda esta lucha está la realidad final dentro de nosotros que, al observar toda esta vida en serenidad, oye nuestras charlas internas, pero se queda callada. Esto es Cristo dentro de nosotros, a quien los hindúes llaman, “la joya en la flor del loto”.

La batalla tiene que ser ganada por dentro. Exteriormente, la charla de usted podría ser muy edificante, pero tal vez se aplican a usted

las palabras del Señor: “Limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia” (Mateo 23:25).

¿Cómo podemos limpiar lo de adentro? Sencillamente si queremos hacerlo. El Señor dijo una vez a Matilde: “Cuando te toque recibir mi cuerpo y mi sangre, resuelve para la gloria de mi nombre, tener todo el fervor y todo el celo que el corazón más ardiente jamás haya tenido por mí. Entonces podrás acercarte a mí en confianza, teniendo esta preparación, porque yo tendré en cuenta el fervor que deseas tener, y lo tendré en cuenta como si realmente lo tuvieras.

Se cuenta algo similar de Santa Gertrudis. Ella, al acercarse al sacramento, expresó el deseo de recibirlo con los mismos sentimientos de la santa virgen y los santos más grandes. Entonces apareció el Señor y le dijo: “Ahora apareces ante los ciudadanos del cielo realmente adornada como deseabas serlo”.

Dios toma en cuenta lo mejor en usted. De toda la biografía de un oficial romano, la Biblia registra solamente unos pocos minutos en que él demostró una fe fuerte (Mateo 8:10). De toda la vida degenerada de una samaritana, la Biblia retiene un día en que era una misionera entusiasta (Juan 4:29-30). De todo lo que usted piensa, si tiene el deseo de ser tan santo como jamás lo haya sido el hombre, Dios retendrá este sólo deseo interior, y todos sus otros pensamientos serán desechados.

Interiormente, formule los deseos más altos, aún si usted no tiene el más mínimo poder para realizarlos, y recibirá la máxima alabanza.

Exteriormente nosotros podemos dominarnos sólo parcialmente. Nuestras decisiones más fuertes son consumidas por el fuego que tenemos en nuestra sangre. No podemos controlar



los movimientos interiores de nuestras almas mientras estamos despiertos, y durante el sueño tenemos aún menos control.

Tenga los deseos correctos, y no tenga miedo. Está escrito: "Jehová estaba con José" (Génesis 39:2). No todo lo que hacía José era correcto. Cualquier persona que sepa qué tan déspotas eran los reyes antiguos, no puede imaginarse a José como el primer ministro de Egipto sin comprometer gravemente su conciencia. El tenía que inclinarse ante los dioses de Egipto y conformarse a los hábitos de los paganos. Pero Dios también sabía de sus momentos de victoria sobre la tentación, y conocía el máximo deseo de José, el cual seguía válido ante El, aun si tal deseo todavía no había sido cumplido en José.

El Señor estaba con José y estará con usted, más allá de los hechos externos y los pensamientos internos, aun si no siente amor, usted desea amar. Si usted desea santidad sin tener ni el más mínimo principio de ella, usted recibirá santidad.

## **53: LA GRATITUD DE DIOS PARA CON USTED**

Límpiese usted a sí mismo por dentro, y Dios se lo agradecerá. ¡Dios agradecido! Es posible que nunca se le haya ocurrido a usted tal idea, pero está implicada en el Sermón del Monte: "Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito

tenéis?” (Lucas 6:32. Ahora, ¿gracias de quién? Evidentemente de Dios. El le agradece a usted si puede amar a los que no lo aman a usted.

La espiga de trigo y la flor se inclinan en gratitud hacia la tierra de donde vinieron el agua y los minerales que necesitaban para crecer. Y, mediate el descenso de Cristo a la tierra, Dios mismo se inclinó en agradecimiento a todos los que como Abrahán, José, Moisés, e innumerables otros, vencieron los nexos humanos, la lujuria, la codicia y el egoísmo, que amaron a los que eran indignos de amor, que hicieron el bien a los que les habían hecho mal y que prestaron sin la esperanza de recibir recompensa.

Jesús se inclinó en agradecimiento ante los apóstoles que renunciaron a todo por El, y les lavó los pies. El sabía que todos estos apóstoles tenían por delante vidas trágicas y muertes dramáticas a causa de su amor por El. De manera que se inclinó ante ellos como un sirviente y les lavó los pies.

Cultive buenos pensamientos hacia sus prójimos. Si le han ofendido, recuerde que todo su mal es de “la materia de la cual están hechos los sueños”. Después de unos pocos años, usted mismo no se acordará de ello. Las obras malas mueren como mueren los hombres y como desaparecen los sueños. La Biblia habla de “obras muertas” (Hebreos 6:1). El mal de un hombre para con usted habrá desaparecido, pero los buenos pensamientos que usted tiene para con él permanecerán. Si los buenos pensamientos no surgen espontáneamente en usted, resuelva tenerlos aún si su corazón todavía abriga resentimiento u odio. Dios no juzga la superficie de su corazón, sino que mira con el pesar más profundo el hecho de que tales voces queden dentro de usted.

Aproveche especialmente los momentos inmediatamente después de la Sagrada Comunión. El Rey está dentro de usted tan seguramente como lo estaba en el vientre de la Virgen María. Este es el momento para la comunión interior con el Rey interior.

Con frecuencia actuamos como locos. Cuando El está afuera, rodeándonos, parloteamos dentro de nosotros mismos, y cuando El está adentro, estamos ocupados chismeando afuera. No tenga miedo de las voces feas que hablan dentro de usted, pues Dios sabe qué hacer con respecto a ellas.

El Rabí de Berditschev oró una vez: "Señor del Universo, el pueblo de Israel son las filacterias de tu frente. Cuando un judío deja caer sus filacterias, las levanta con un cuidado amoroso, las limpia de cada mancha y luego, con un beso, compensa su degradación. Señor del mundo, tus filacterias han caído al suelo".

Dios está más cerca de usted de lo que usted está de sí mismo. El siente sus pesares y sus alegrías más agudamente que usted mismo. Los pensamientos malos de usted manchan Su santo nombre más profundamente que el suyo propio. De manera que El estará seguro de liberarlo a usted de ellos, de mantenerle santo a pesar de ellos o hasta de sacar algún provecho de ellos.

El amor de una madre para su hijo es más tierno que el amor del hijo para sí mismo. Cuente con Cristo para esto también. Piense en El como usted pensaría en una madre amorosa.

En hebreo, la palabra para el Espíritu Santo es un sustantivo femenino. Catalina de Siena pudo no haber sabido hebreo, pero tenía la intuición correcta, porque, siempre que iba a la Comunión, se consideraba como una niña

chupando el seno de su madre.

Las inicuas charlas interiores de usted le son perdonadas aún antes de usted pronunciarlas, y es apenas justo que sea así. Antes de nosotros nacer, antes de haber hecho el más mínimo mal, ya estamos sentenciados a la muerte a causa de ofensas cometidas por otros. Antes de que existiera el pueblo judío y antes de que pudiera ofender a Dios en forma alguna, Dios le dijo a Abrahán que sus descendientes estarían esclavizados en un país extranjero durante cuatro siglos (Génesis 15:13). Es apenas justo que nos perdonen aún antes del arrepentimiento, a causa de lo que el nuevo Adán hizo por nosotros en la cruz.

Usted maquina pensamientos malos perdonados y habla palabras internas perdonadas. Usted oye hoy voces internas que, en la realidad espiritual han sido borradas hace mucho tiempo. El tiempo es una confusión en su mente. Usted oye hoy lo que pertenece a su pasado. Su presente es una comunión íntima con El.

Usted puede hacer que Dios se regocije sobre usted con cánticos, (Sofonías 3:17). No pierda la oportunidad.

## **54: EL SEÑOR DE LOS EJERCITOS**

Los teólogos hablan de los atributos de Dios, pero la Biblia jamás menciona tal cosa. La misma palabra, "atributos", implica cualidades que le son asignadas por los hombres. La

religión hindú distingue correctamente entre Brahman Nirguna, la Deidad tal cual, y Brahman Saguna, la Deidad como la vemos nosotros. El nombre bíblico que corresponde a Brahman Nirguna es “El eljon”, “Dios Altísimo” (Génesis 14:19).

Toque usted el ala de una mariposa y habrá destruido el esplendor de sus colores. El contenido sagrado de la idea, “Deidad”, es profanado por la investigación. Los nombres bíblicos de Dios son equivalentes a lo que los hindúes llaman Brahman Saguna y deben ser aceptados con cuidado. La existencia divina y misteriosa está encajada en las palabras de una raza caída cuyo idioma no tiene la posibilidad de expresar la realidad de Dios.

“Señor de los Ejércitos”, no es uno de los nombres de Dios, sino que es sencillamente la manera en que algunos hombres pensaban en El durante cierto período de la evolución espiritual.

Una vez que lo llamaron Señor de los Ejércitos, siguieron ciertas conclusiones. El ordenó a Josué que pusiera emboscadas para el enemigo (Josué 8:1-2). Josué mató “todo lo que tenía vida, . . . como Jehová Dios de Israel se lo había mandado” (Josué 10:40). Por el mismo mandamiento, prendió fuego a una ciudad (Josué 8:8). Josué ofreció “holocaustos a Jehová”, después de haber matado a todos los habitantes de Hai (8:31) a causa de una orden parecida.

Calvino creía todas estas cosas al pie de la letra. El escribió: “El sentido literal de la Escritura es toda la esencia de la fe y de la teología cristiana. Es mejor confesar ignorancia que jugar con conjeturas frívolas. Las alegorías son las heces del Espíritu Santo, son rameras que me seducen”.

Yo soy discípulo de lo que se llama la

escuela tipológica y creo que los cuentos de las guerras en la Biblia son símbolos de nuestras propias batallas espirituales.

Dios no toma parte por ningún ejército. Nehemías dice: “Ni había cabalgadura conmigo, excepto la única en que yo cabalgaba” (2:12). No tenemos ningún enemigo excepto el que está dentro de nosotros mismos. La reunión de ejércitos siempre es un signo malo. Hasta los ejércitos victoriosos no tienen ningún verdadero esplendor, y el encontrarlos gloriosos implica un deleite en la matanza de los hombres. Con razón Lao Tsu dice que “las victorias deben ser tratadas como ritos fúnebres”. Un hombre de Dios se autocontrola y evita el uso de armas cuantas veces le sea posible. Los muchos relatos de guerras en la Biblia son de gran valor para nosotros en un sentido negativo.

Indris Shah cuenta de nuevo una historia de los sufíes: Un hombre se perdió en un bosque. Divagó durante varios días sin poder encontrar una salida. Luego, se encontró con un hombre salvaje, de aspecto descuidado, quien según él asumió, era habitante del bosque. Le pidió ayuda pero éste le contestó: “Yo mismo he estado perdido en este bosque desde hace 10 años”. “Entonces, no me puede ayudar”, dijo el primero. “Por el contrario”, dijo el otro; “Yo le puedo mostrar a usted centenares de senderos que no salen del bosque”. Las experiencias negativas tienen un valor excepcional. Así las muchas historias de guerras en la Biblia enseñan que no se logra nada mediante la guerra.

Jesús es el Príncipe de paz. Busque los caminos de la paz.

## 55: ¿QUE ES LA GRANDEZA DE ABRAHAN?

¿Por qué juega Abrahán un papel tan destacado en toda la Biblia? ¿Por qué están benditas todas las naciones en su simiente? ¿Por qué no puede ser salvo nadie, a menos que se vuelva heredero de Abrahán y entre en el pacto que hizo Dios con él? El estaba lejos de ser siempre un hombre bueno. ¿Por qué lo escogió Dios? Porque Dios no escoge a los mejores, sino a aquellos a quienes El tenga la intención de hacer los mejores.

La primera lección de Dios para Abrahán era la de estar listo, por su fe, a rechazar su civilización y a formar una minoría de uno. El Midrash, (un comentario rabínico del Antiguo Testamento), nos dice que el padre de Abrahán, Terah, era un fabricante de ídolos, y que como niño, Abrahán quería probarlos. Entonces preparaba comida, la ponía ante el ídolo más grande y esperaba para ver si comía. Al ver que no lo hacía, hizo pedazos a todos los ídolos con una hacha y la colocó en la mano del ídolo más grande. Al regresar su padre a casa, encontró los estragos y le pidió una explicación. Abrahán dijo: “Traje comida a los dioses, ellos pelearon acerca de quién debería recibir más. Entonces el grande les rompió la cabeza a los otros”. El padre le contestó: “No sea tonto. Estos dioses no se pueden mover. Cuéntame lo que realmente sucedió . . .

Entonces Abrahán dijo: “Bueno, entonces si no se pueden mover, no son dioses”, y quitándole la cabeza de un hachazo al último ídolo huyó de la casa. Al principio, él adoraba a la luna, pero, al darse cuenta de que se desvanecía

antes que el sol, siguió adorando al sol. Pero como el sol también era transitorio, él llegó a creer en el único Dios invisible que había hecho el sol, la luna y todas las otras cosas. Cuando esta fe de Abrahán fue rechazada por todo su pueblo, él los dejó, prefiriendo estar con Dios, aunque estuviera solo.

Luego, Dios le enseñó a Abrahán la obediencia. Aunque Abrahán había tratado duramente a Agar y a Ismael, también podía ser de buen corazón. Pues cuando Dios le dijo que destruiría a Sodoma y Gomorra, Abrahán intercedió por ellas.

Cuando le ordenaron que trajera a su querido hijo único, Isaac, como sacrificio, él no oró para que el hijo fuera librado. No sabemos por qué Dios pidió el sacrificio de Isaac. A lo mejor éste había cometido una fechoría digna de tal castigo.

Un oficial en Rumania fue sospechoso de traición en tiempo de guerra. Su padre, un general, le pidió al rey permiso para presidir el tribunal militar que condenaría a su hijo a muerte. A lo mejor a Abrahán le tocó demostrar que uno tiene que sacrificar el amor por causa de la moralidad.

Cuando Dios le pidió a Abrahán que sacrificara a Isaac, contradijo su propia ley la cual prohibía matar, como también su promesa de establecer un pacto eterno con Isaac y sus descendientes (Génesis 17:19). Isaac no tuvo hijos. Con su muerte, todo se acabaría. Pero Abrahán, al cumplir un mandamiento que contradecía la ley y la promesa, le impuso a Dios una obligación de perdonarnos cuando nos alejamos de la ley o rompemos nuestras propias promesas,

Aunque posiblemente Abrahán no siempre fue bueno, seguramente había grandeza en él.



## 56: ¿POR QUE SE MUESTRA DIOS DURO CONTRA ALGUNOS?

Antes del establecimiento del estado de Massachusetts de los Estados Unidos de América, Dios exterminó a los indios a través de una plaga. Winthrop, quien era el gobernador del estado en esa época, dijo: “Si bien es cierto que no tenemos ningún derecho a esta tierra, también es cierto que nuestro Dios sí tiene derecho a ella. Si a El le complace dárnosla, quitándosela a un pueblo que le ha usureado durante tanto tiempo y que ha abusado de su creación, ¿quién lo controlará en sus decisiones?”

Para un lector cristiano moderno podría parecer extraño que yo haya escrito, “Dios exterminó a los indios mediante una plaga”. Bueno, si no fue El, ¿entonces quién? Yo escribí en lenguaje bíblico. Con excepción de lo que está escrito en la Biblia, sabemos de la esencia de Dios, tanto como sabe una mosca de la naturaleza de un rey.

Dios dice: “Herí a Egipto” (Josué 24:5). Dios destruyó a las naciones cananeas junto con mujeres, niños y todo.

Algunos preguntan si esto era ético. Pero, ¿qué tan ética es la ética cuando juzga a Dios? Dios es soberano.

Si se le puede aplicar a Dios la palabra “moralidad”, hay que decir que El emplea una moralidad diferente a la nuestra. Un general se queda bien protegido en la retaguardia mientras les ordena a sus soldados que avancen hacia el fuego del enemigo. ¿Es ético esto? Un gobernante puede condenar a un ciudadano a la muer-

te, aunque a los ciudadanos les esté prohibido matar. Como la vida social difiere de la vida privada, aún menos se supone que el comportamiento de Dios deba parecerse al nuestro.

A primera vista, podría parecer irrazonable que el único que nos condena por matar aun a una sola persona destruyera legalmente a poblaciones enteras. Pero todas las leyes están basadas únicamente en la voluntad de Dios, y El las cambia cuando le place; pues, no son necesarias de por sí. La razón y la fe son dos condiciones separadas que no se armonizan en todas las cosas. Hasta hay dos lógicas separadas, la física y la fe. La lógica aristotélica no se aplica a la religión en la cual uno es igual a tres, y un Dios igual a una trinidad.

La vida de los creyentes desafía la lógica ordinaria. Cada creyente debe odiar la guerra, la matanza de las criaturas de Dios a quienes nos enseñan a amar; pero recordemos también que "Maquir . . . fue hombre de guerra, (por lo tanto) tuvo Galaad y Basán" (Josué 17:1). Aunque es importante que un creyente no pelée, también fue importante que Galaad fuera poseído de Maquir y no de gente llena de odio. Aunque debemos abominar la guerra, también tuvimos que derrotar a Hitler, el amante de la guerra. La lógica de la fe resuelve tales problemas.

## 57: LO QUE INVOLUCRAN NUESTRAS ORACIONES

Se nos ha dado el padrenuestro como una advertencia contra el uso de demasiadas palabras en la oración. En esta oración cada solicitud que se hace a Dios tiene grandes implicaciones.

Cuando decimos, “venga tu reino”, no debemos usar estas palabras sin conocer sus consecuencias.

Decimos, “Ven, Señor Jesús” (Apocalipsis 22:20), pero está escrito: “nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá (el día del Señor) sin que antes venga la apostasía”, la gran apostasía (2 Tesalonicenses 2:3). Naciones enteras abandonarán la fe cristiana: Los cristianos serán “aborrecidos de todas las gentes por causa (del nombre de Cristo). “Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros” (Mateo 24:9-10). Usted desea la venida del Señor. Pero, ¿ha tomado su decisión? ¿Estará usted entre los traidores o entre los traicionados?

La venida de Cristo trae una condena eterna y definitiva para los no creyentes, entre quienes estarán muchos de sus amigos queridos. Está escrito: “¡Ay de los que desean el día de Jehová! ¿Para qué queréis este día de Jehová? Será de tinieblas, y no de luz” (Amós 5:18).

¿Desea usted que venga Jesús? En ese día los creyentes “saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra Dios; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará” (Isaías 66:24). Quizás entre estos cadáveres estén los miembros de su propia familia.

Los judíos no pueden soportar la lectura

de éste, como el último versículo de Isaías, y, en sus sinagogas, en lecturas públicas, repiten después de este versículo, el consolador que lo precede, el versículo 23. También hacen esto después del último versículo de Malaquías que concluye el Antiguo Testamento con las palabras de Dios: "No sea que yo venga y hiera la tierra con maldición".

Pero, comoquiera que uno lo lea, la situación será la misma. Cuando venga el Señor, todos sus opositores morirán.

Aunque esta ira sea benéfica, aunque el hecho de ser consumidos les mostrará que "Dios gobierna en Jacob hasta los fines de la tierra" (Salmo 59:13), sin embargo será un día difícil para aguantar. ¿Está usted preparado para aguantarlo?

La respuesta depende de si usted es renacido o no. Para aquellos que hayan renacido, la vista del infierno les será una fuente de alegría. Santo Tomás de Aquino escribió que las torturas de los condenados serán uno de los deleites del cielo. Esto es porque estaremos cambiados en una forma que no podemos imaginar ahora. "Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre son las que Dios ha preparado para los que le aman" (1 Corintios 2:9).

Después de la conversión, las cosas que antes lo hicieron a uno feliz, se vuelven detestables, y las cosas que le desagradaban llegan a ser causa de alegría. De manera que, en el cuerpo glorificado, apreciaremos la justicia y la ira de Dios en una forma que, en la actualidad es incomprensible para nosotros. ¿Puede un alcohólico creer que algún día llegará a odiar el alcohol? Así, tampoco nosotros podemos entender que un día nos regocijaremos a la vista del in-

fierno. Para nosotros tiene que ser suficiente el hecho de que así le agradó al Padre (Mt. 11:26).

Está escrito que Jehová quiso quebrantar a Jesús (Isaías 53:10). En nuestra actual etapa de desarrollo, esto es ininteligible. Pero si Dios pudo encontrar placer en el sufrimiento de su inocente Hijo, conociendo el fin que cumplía, también puede suceder que nosotros encontremos placer en el justo castigo de los malvados.

“Venga tu reino”. No pronuncie estas palabras a la ligera.

## **58: LA INFALIBILIDAD DE LA BIBLIA**

La infalibilidad de la Biblia es un artículo de fe para los cristianos. La razón es insuficiente para comprobarlo porque no hay ninguna mente infalible que, habiendo examinado todos los argumentos en pro y en contra, pueda establecer la infalibilidad de la Biblia.

Según el teorema de Gödel del estado incompleto, ningún sistema puede probar su propia consistencia sin recurrir a conceptos que no puede generar el sistema mismo sino que son suministrados desde afuera por un sistema más grande, sujeto él mismo como todo lo demás en este mundo a un estado incompleto, etc., etc. Usted vence esto únicamente a través de un salto de fe. Yo pertenezco a la Iglesia establecida por Cristo, y es nuestra fe que la Biblia es infalible.

Pero, ¿cuál Biblia? No solamente hay

numerosas traducciones, sino que también hay textos que están incluidos en algunas escrituras y excluidos de otras.

Hay más de 5.000 manuscritos del Nuevo Testamento y no hay dos que estén de acuerdo. Las copias primitivas llaman al ladrón perdonado por Pilato "Jesús Barrabás". Más tarde, los copistas encontraron esto confuso y ofensivo y omitieron la palabra "Jesús" del nombre del ladrón.

Marcos 16:9-20 y Juan 5:3-4 faltan en casi todos los manuscritos viejos, y Marcos 11:26 es omitido por casi todos ellos.

Al morir el historiador eclesiástico Eusebio en 340, solamente un segmento de la Iglesia reconocía las epístolas de Santiago, Judas, 2 y 3 de Juan, y 2 de Pedro como Escritura. Lutero jamás reconoció la epístola de Santiago, aunque la tradujo.

San Atanasio, quien murió en 364, fue el primer maestro que citó todos los 27 libros del Nuevo Testamento.

El Sinático, un texto del Nuevo Testamento del Siglo III, incluye dos cartas de Bernabé y un libro, "El pastor de Hermas", que está excluido de nuestras Biblias.

Libros tan inspirados que los citan los autores bíblicos, como son "El libro de las Batallas de Jehová" (Números 21:14), "El libro de Jaser" (Josué 10:13), y otros muchos no están incluidos en la Escritura.

También existe una vasta diferencia en textos entre los manuscritos existentes. He aquí cuatro versiones de 1 Corintios 15:51, todas igualmente correctas de acuerdo al manuscrito griego consultado: "No todos dormiremos; pero todos seremos transformados". "Todos dormiremos, pero no todos seremos transforma-

dos”. “No todos dormiremos, ni todos seremos transformados”. “Todos nos levantaremos, pero no todos seremos transformados”.

En otro pasaje familiar, una sola letra griega hace la diferencia entre la traducción de la versión Reina Valera, “ ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!”, y la de la versión popular, “ ¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz entre los hombres que gozan de su favor”! (Lucas 2:14). Algunos manuscritos tienen esa letra, otros no. Otros versículos de la Biblia pueden ser leídos en más de diez formas diferentes.

Los descubrimientos en el Mar Muerto de viejos manuscritos bíblicos han complicado el problema aún más. Los rollos confirman en esencia las Escrituras anteriores, pero también difieren de ellas en ciertas partes.

En el Antiguo Testamento, el nombre Nabucodonosor se escribe en siete diferentes maneras. ¿Cuál es la ortografía infalible?

La conclusión que hay que sacar de esto es que Dios ha querido darnos un texto con variaciones, problemas, partes faltantes; un texto que debe dejar nuestras mentes perplejas y que debe constituir un factor más para convencernos de que en la fe no tenemos que depender de la razón.

En Jerusalén hay dos lugares que se cree fueron Gólgota, y dos sepulcros de Jesús. Para muchos otros acontecimientos bíblicos importantes, se reclaman varios sitios. Es porque los eventos bíblicos no están situados en forma meramente geográfica, sino que llenan el mundo entero. Jesús murió una sola vez para nuestra salvación. Pero El es crucificado de nuevo al recaer los santos (Hebreos 6:6). La iglesia es también la prolongación de Su vida. En este sen-

tido, hay innumerables Gólgotas y lugares en que Jesús está sepultado y donde obra milagros. Así es con la Biblia. Es infalible, pero no tiene solamente un solo texto. Muchos cristianos han vivido, creído y muerto como mártires defendiendo diferentes textos. La verdad de Dios se transluce a través de muchos textos y a través de varias traducciones.

## **59: PROBLEMAS DE PUNTUACION EN LA BIBLIA**

Los manuscritos originales de la Biblia no tienen puntuación alguna. Las frases sin puntuación ponen a trabajar nuestras mentes. La frase, "Carlos I caminó y habló media hora después se le cortó la cabeza", es obviamente absurda. Adquiere sentido al colocar comas después de "habló" y "después". También tenemos que trabajar duro a veces para adivinar la intención de un escritor bíblico.

Génesis 22:2, según reza en la versión Reino Valera, es incorrecto debido a una puntuación incorrecta. Leemos, "Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quién amas". Pero Isaac no era el único hijo de Abrahán. Si se omite la última coma, el pasaje tiene sentido: "Tu único Isaac a quien amas". Ismael, el otro hijo, no había sido amado.

Lucas 23:43 está puntuado en cierta forma por los Adventistas del Séptimo Día y otros que



no creen en la entrada inmediata en la vida eterna después de la muerte, sino que creen que los muertos siguen muertos hasta una resurrección en el día final. Ellos leen: “De cierto te digo hoy, estarás conmigo en el paraíso”. La tendencia principal del cristianismo prefiere la siguiente puntuación: “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”. Se puede entrar en el paraíso inmediatamente después de la muerte, siempre y cuando uno tenga fe en el Señor.

También en Juan 14:6, mucho depende de la puntuación para entenderlo. Como se lee ahora en la versión autorizada, Jesús dice que El es tres cosas: el camino, la verdad y la vida. Yo personalmente no entiendo qué es lo que quiere decir con lo de ser el camino. Un nativo de las Islas Filipinas, al ser informado por un misionero que Jesús es el camino, preguntó: “¿Qué clase de camino? ¿Es un sendero de montaña?”.

Mi puntuación sería: “Soy el camino: la verdad y la vida”. La verdad tiene exigencias absolutas que, si se cumplieran, exterminarían la vida, y la vida tiene deseos que pueden ser cumplidos totalmente sólo al renunciar a la verdad. El que ha venido no solamente lleno de verdad, porque la humanidad no podría aguantar la verdad sola, sino lleno de “gracia y verdad”, (Juan 1:17), mostró el camino otra vez en su última noche. El camino es una atención amorosa a las exigencias de ambas, de la vida y de la verdad.

Romanos 9:5 puede ser puntuado por lo menos en tres formas, dando tres diferentes significados:

- (1) “. . . Vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas . . .”. Este es el único texto en que Pablo declara que Cristo es Dios. El versículo fue entendido así por la mayoría

de los intérpretes hasta el Siglo VIII.

(2) “Vino Cristo . . . Dios que está sobre todas las cosas sea bendito por los siglos”. Así lo tiene Erasmo. Es una presentación de gloria a Dios, no una afirmación de que Cristo es Dios.

(3) “Vino Cristo, que está sobre todas las cosas, bendito sea Dios por los siglos”. En este caso la alabanza está dividida entre Cristo y Dios.

Démosle gracias a Dios por la diversidad de pensamientos que son dados a través de las Escrituras. Todo es posible para Dios, incluyendo todas las diferentes puntuaciones y traducciones de la Biblia que expresan Su verdad.

## **60: ¿ENSEÑA LA BIBLIA UNA EXACTITUD LITERAL?**

Debe darse el debido respeto a cada letra de la Biblia, pero ella ha sido escrita con un propósito: el de traer a los hombres a la salvación. Por lo tanto, sus autores a veces sacrifican la letra, ya que el propósito es más importante que el medio.

Pablo cita a Oseas como si él hubiera dicho: “Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, y a la no amada, amada”. Y en el lugar donde se les dijo: “Vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente”. (Romanos 9:25-26). La traducción no es literal y no

corresponde a ninguna versión del texto hebreo, pero Pablo se sintió libre de adaptar el texto para su propio fin. El aplicó a los gentiles palabras que estaban destinadas por el profeta judío a las diez tribus de Israel separadas de Judá (Oseas 1:4-2:23) pero haciéndolas sonar más enérgicas.

En Romanos 11:26, Pablo da la gran enseñanza: "Todo Israel será salvo". Al necesitar algunos versículos del Antiguo Testamento para verificar la promesa, él dice: "Está escrito: Vendrá de Sion el Libertador". Pero estas palabras no pueden ser encontradas en ninguna parte. En el Salmo 14:7, David había expresado un deseo: "¡Oh, que de Sion saliera la salvación de Israel"! Seguro de que Dios había cumplido este deseo piadoso, Pablo modifica las palabras de David para que ya no expresen un deseo sino una convicción: "Vendrá de Sion el Libertador".

Pablo les asegura a los creyentes judíos: ". . . el Libertador . . . apartará de Jacob la impiedad" (Romanos 11:26), diciendo que esto también está escrito. La única referencia posible es a Isaías 59:20 donde no se da ninguna promesa de esta clase. Allí leemos que el Redentor vendrá a los que se volvieron de la iniquidad. Es Jacob que tiene que volver del pecado, no el Libertador quien causará la vuelta. Pero Pablo, al leer Isaías, se dio cuenta de que los hombres no pueden cambiar sus corazones a través de sus propios esfuerzos, sino que esto tiene que ser obra del Señor. El cita el versículo de acuerdo con su propia interpretación y no literalmente, como está en el Antiguo Testamento.

También debemos recordar que muchas de las epístolas de Pablo fueron escritas en cárceles donde él tenía que citar de memoria, sin tener a mano los rollos del Antiguo Testamento.

Mateo cita en su Evangelio 2:23, “lo que fue dicho por los profetas” acerca de Jesús: “. . . habría de ser llamado nazareno”. Sin embargo, estas palabras no pueden ser encontradas en ningún libro profético, lo que es peor para ellos; pues debieron haber sido colocadas allí. Mateo les hace a los profetas el favor de colocar estas palabras en sus bocas. Es como atribuir algunas palabras de Juan Crisóstomo a un pobre predicador a quien uno quiere elevar.

Los hijos de Jacob están enumerados en la Biblia en 17 secuencias diferentes, lo que muestra la falta de importancia de las secuencias en la esfera fuera del tiempo a la cual nos mueve la creencia en la Biblia.

Valore cada letra de la Biblia, pero busque el cumplimiento del propósito que está más allá de ella, el cual es la salvación de las almas. No sea como el niño en Kartum que amaba la estatua del General Gordon montado en un camello, y cada día pedía que lo llevaran a ver al General Gordon. Cuando llegó a la edad de siete años, preguntó: “¿Quién es el tío montado en el General Gordon?” El había confundido el camello con el héroe. La Biblia no es Dios. Ella es la portadora de Su mensaje.

## **61: ACERCA DE LOS ANGELES**

Es normal que un cristiano se comuniqué con ángeles. El Señor ha dicho: “. . . veréis el

cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden” (Juan 1:51).

Este no es un privilegio reservado únicamente para los hijos de Dios, sino para todos los hombres de oración. Cornelio, un pagano, “. . . vio . . . que un ángel de Dios entraba donde él estaba” (Hechos 10:3). Cuando él contó la historia a Pedro, no mostró asombro alguno (Hechos 10:30). ¿Para qué existen los ángeles sino para servir a los hombres? Un ángel del Señor también se presentó a Pedro mismo (Hch. 12:7).

La brecha entre el hombre y el ángel no es tan grande como nos imaginamos. Pues los hombres son los renacuajos de los ángeles, y los ángeles son creyentes expertos. El Señor ha dicho que “. . . en la resurrección seremos como los ángeles de Dios en el cielo” (Mateo 22:30), insinuando que ahora somos ángeles embriónicos, seguros de lograr nuestro crecimiento completo, porque afortunadamente en las esferas superiores no se conocen los abortos.

¿Por qué no todos vemos ángeles?

Su aparición puede ser peligrosa para aquellos que no estén preparados espiritualmente. Pues dichas personas pueden sufrir un choque, semejante al que produce el tocar un alambre eléctrico de alta tensión. Los guardas del sepulcro de Jesús “se quedaron como muertos” cuando vieron al ángel del Señor (Mateo 28:4). Así que los ángeles se presentan a veces vestidos como hombres. Cornelio le dice a Pedro: “Un hombre se paró delante de mí en vestiduras brillantes”. El día de la ascensión los apóstoles vieron a “dos varones con vestiduras blancas” (Hechos 1:10). Eran ángeles.

Usted no puede estar seguro de no haberse encontrado con un ángel. Quizás no lo haya reconocido como tal. La Biblia recomienda la

hospitalidad. “. . . por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles” (Hebreos 13:1).

Mantenga comunicaciones con los ángeles, aprécielos, pero al mismo tiempo reconozca sus limitaciones. Pues ellos no lo saben todo. Cada ángel tiene solamente una cierta asignación, y no puede hacer nada más.

Si el ángel que le anunció a la virgen que iba a quedar encinta con el Señor se lo hubiera dicho también a José, le hubiera evitado la tristeza; pero él no pudo hacerlo; pues había recibido una sola orden.

Si el ángel que advirtió a José del peligro que corría la vida del niño Jesús también le hubiera contado a todos los padres en Belén de las intenciones malvadas de Herodes, se hubiera evitado una matanza masiva. Pero el ángel no lo sabía todo. Por lo tanto, busque la comunión con el Señor mismo.

Para sus propios fines misteriosos, los ángeles luchan a veces con los hombres. No tenga miedo. Jacob venció a un ángel (Génesis 32:24-28). De esto se trata la oración eficaz.

Aún si un ángel se le opone, usted puede ganar; pues, solamente Uno es Todopoderoso. Sométase siempre incondicionalmente a El solo.

## **62: CUANDO JESUS NO PUEDE**

“Cristo Jesús . . . se hizo . . . semejante a los hombres” (Filipenses 2:5-6). Se volvió el

hombre más perfecto, pero sin embargo hombre, un ser con limitaciones esenciales, que podía hacer ciertas cosas pero otras no.

“En su propia tierra . . . Jesús no pudo hacer . . . ningún milagro” (Marcos 6:1-5), pues se encontró con la incredulidad. Tenía hermanos y hermanas (Mateo 13:55-56), pero ni aun ellos creían en él (Juan 7:5), y no pudo traerlos a la conversión. ¡Qué educación debe haberles dado María! pero en balde.

Usualmente se dice que el Señor hizo “muchos” milagros. Los ciegos pudieron ver, los cojos anduvieron, los leprosos fueron limpiados, los sordos oyeron, y los muertos fueron resucitados (Mateo 11:5). Pero, ¿cuántos?

Puede haber sido resucitada una docena de muertos, pero millares siguieron muertos, y sus parientes quedaron inconsolables. Millares de enfermos siguieron con sus enfermedades. El dio de comer a multitudes hambrientas en unas pocas ocasiones, pero no solucionó el problema del hambre, ni siquiera en la pequeña Palestina. Pues, muchos se acostaban sin haber comido. Jesús no pudo lograr que todos los que lo oían predicar el Evangelio lo aceptaran.

Todas las obras poderosas de Jesús suceden a una pequeña escala.

Esto fue por El haberse hecho humano, así como también usted es humano. ¿Por qué, entonces, se sorprende, por qué se desespera por las muchas cosas que usted no puede hacer?

Usted no puede hacer lo que quiere (Gálatas 5:17). No puede vencer completamente el deseo de su propia carne. No puede vencer todas las circunstancias adversas. Este estado es una característica típica de la naturaleza humana. También los ángeles están limitados, pues sólo con Dios es posible todo.

Si usted es convertido, Dios le ayuda a volverse santo, pero un santo humano, que traerá bondad y amor al mundo de maldad, así como la corriente del Golfo de México trae algo de calor al océano. Pero la corriente del Golfo de México está constituida de agua, como el océano frío que la rodea, y su calor moderado solamente puede penetrar hasta cierta distancia, no más.

El diablo gana a través de hazañas espectaculares. Un hombre en el país de los gadarenos, que estaba poseído de demonios, podía hacer pedazos las cadenas y desmenuzar los grillos (Marcos 5:4). Cuando Jesús le sacó los demonios, el hombre se convirtió en su discípulo. Posiblemente más tarde hubiera podido ser echado a la cárcel por causa de su fe, y hubiera podido llevar cadenas por causa de Jesús, como les ha sucedido a muchos millares a través de la historia, pero ya no podría desmenuzar los grillos; pues, no se conoce ningún caso de un cristiano encadenado que haya logrado tales hazañas.

El Señor no nos eleva por encima de lo humano, sino que nos hace santos en nuestra debilidad humana. Acepte su debilidad, y tráigala al calor del amor.



## 63: ANTES DE NOSOTROS LLAMAR, EL CONTESTA

Dios dice que El creará nuevos cielos y una nueva tierra (Isaías 65:17). Una de las características de los habitantes de esta nueva creación será la de que, antes de que ellos llamen, El les contestará (versículo 24).

Los físicos modernos han considerado la posibilidad de un antiteléfono. Será un dispositivo mediante el cual el preguntador conseguirá su respuesta antes de llamar para hacer la pregunta. Lo que hoy es un desarrollo técnico teórico del futuro, fue prometido en su plenitud a los hijos de Dios en una época cuando todavía no se había soñado con tal tecnología.

La teoría especial de la relatividad de Einstein, mostró que cualquier cosa que viajaba a una velocidad mayor que la de la luz —lo que él consideraba como imposible— con el tiempo retrocedería. Los científicos afirman ahora que se conoce la existencia de los taquiones, partículas más rápidas que la luz, aunque todavía no hayan sido detectadas. Una vez que el hombre sea capaz de manejar dichas partículas, la humanidad estará atrapada en una paradoja, y técnicamente será posible comunicarse de tal manera que las respuestas precedan a las preguntas, lo que significaría el cese de las comunicaciones. Al percibir yo todas las soluciones de antemano, los problemas dejarán de surgir en mi mente.

El niño que dijo que la Mona Lisa sonreía tan bellamente porque tenía la intuición de que de Vince la pintaría, y que él la pintó porque ella sonreía exactamente como él quería que lo

hiciera su modelo, no estaba equivocado.

El espíritu supera la luz en su velocidad. Bajo circunstancias excepcionales, un hombre puede percibir en el subconsciente de su prójimo preguntas que aún no hayan surgido a su nivel consciente, y contestarlas, de tal manera que el que recibe la respuesta ni siquiera sabe que es una respuesta.

Algunos creyentes viven tristes porque no sienten ninguna asociación con Dios. Pero tal asociación no es necesaria, ya que la comunión se establece a un nivel más rápido que la luz, y consta del hecho de Dios otorgarle cosas por las cuales usted jamás haya sentido ningún deseo. Muchos creyentes aseveran que han recibido la salvación u otros dones de Dios que ellos no habían buscado. Pues el deseo estaba en la profundidad del alma y fue cumplido antes de que ellos descubrieran la existencia de tal deseo.

Esta será una regla común en los nuevos cielos y en la nueva tierra. La comunión con Dios como entre dos seres que necesiten comunicarse será reemplazada por la unión en el amor, porque estaremos *en* Dios. La eternidad será un abrazo en el amor. Ya no soplará ningún viento. Ya no gritaremos por miedo a las tempestades, y ya no tendremos que calmarlas. Las contestaciones precederán a las solicitudes, que por lo tanto, no se harán. Todo estará calmado, todo estará sereno. Esta es la eternidad.

## 64: EL LENGUAJE CORPORAL DE JESUS

Además del lenguaje hablado, cada hombre tiene otro lenguaje. Este es el lenguaje del cuerpo, que en realidad, es más antiguo que el habla. Quien puede entender este lenguaje tiene una percepción más profunda de sus prójimos. Vea cuántos ademanes del Señor son reportados en el Evangelio: la extensión de su mano, el levantamiento de sus ojos, el toque a los niños. Su cuerpo hablaba: ¿podría no haber sido elocuente dicho lenguaje? ¿No fue la palabra hecha carne?

Cuando ocurre algo emocionante, las pupilas de los ojos se agrandan. Un hombre honrado mira a otro directamente al rostro. Un tic facial, o la manera de apretarle la mano a otros, pueden decir muchísimo. Unas manos tibias o unas manos pálidas y frías, especialmente las que tienen una sombrita negra en la parte central, dicen mucho del carácter de un hombre. También lo hace una cara llena, recta, lisa y brillante en comparación con una cara torcida o melancólica.

Las partes del cuerpo también dan pistas en cuanto al carácter. Las muchachas socialmente activas se encuentran generalmente entre aquellas de piernas esbeltas mas bien que entre aquellas de caderas grandes.

Jesús hubiera sido completamente ininteligible para sus discípulos si no hubiera tenido un lenguaje corporal muy desarrollado.

El les dice: "Fuego vine a echar en la tierra: ¿y qué quiero, si ya se ha encendido?" (Lucas 12:49). Cualquier incendiario hubiera podido decir lo mismo.

202 Cuando el Ejército de Salvación inició su trabajo en la India, el gobernador de Bombay prohibió la exposición de su bandera porque su lema, "sangre y fuego", era despistador. Palabras tan inflamatorias como las de Cristo, viniendo directamente de la boca de un hombre acusado de fomentar motines entre un pueblo oprimido, podrían ser aún más despistadoras.

Bajo circunstancias ordinarias, cada ciudadano amante de la paz lo hubiera abandonado cuando proclamó como su programa el encendido de fuego, ya que El no calificó sus palabras ni explicó que les daba un significado simbólico o espiritual. Pero sus ojos, su rostro, sus ademanes deben haber hablado mucho. Pues ninguno de sus discípulos se perturbó al oírle pronunciar palabras tan peligrosas, y ni siquiera cuando agregó, "¿pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión". (Versículo 51).

Dos discípulos de Juan Bautista, mirando la forma en que Jesús andaba, dijeron: "He aquí el Cordero de Dios" (Juan 1:36). También está escrito del rey judío Acab, que se arrepintió y "anduvo humillado" (1 Reyes 21:27). Una vez a mí, me entraron sospechas de que un hombre era infiltrador soviético, por su manera de caminar. Los acontecimientos posteriores demostraron que probablemente yo tenía razón. Jesús caminaba en una forma especial.

Además de Su lenguaje corporal, la entonación de Su voz, debe haber sido significativa. Ya he escrito que el Antiguo Testamento hebreo contiene notaciones musicales para cada dicho, y se supone que sea cantado en vez de recitado.

Si a mí cualquier persona, aun Dios, me hubiera dicho, como El le dijo a Abrahán: "Toma tu único hijo a quien amas y ofrécelo en

holocausto” (Génesis 22:2), yo no lo habría hecho. Tampoco Abrahán lo habría hecho. No sabemos en qué forma Dios impartió esta orden. ¡Pero escuche las palabras que están siendo cantadas con excelentes armonías en una sinagoga de acuerdo con una melodía de miles de años de edad!; Abrahán, al escuchar, sintió paz en su corazón y comprendió que dicha orden era solamente una prueba, una demostración ritual de cuán lejos tiene que ir el amor de Dios. Esto fue un presagio del sacrificio de Dios para con nosotros. Por lo tanto, Abrahán obedeció inmediatamente lo que se le exigió.

Recibimos orientación del Señor. Sea atento a su música y a los ademanes de sus mensajes.

## 65: LOS NUMEROS Y LA HISTORIA

El hebreo y el griego antiguos no tenían símbolos escritos para cifras, por lo cual se usaron letras para expresar números. Cada palabra de las Escrituras puede ser comprendida como parte de una historia o enseñanza, o puede ser considerada como un número, porque la constituyen letras que también son cifras. La suma de los valores numéricos de las letras en una palabra da su valor matemático.

La primera palabra del Antiguo Testamento, *Bereshit* (“En el principio”) tiene el valor numérico de 914:

B r a s h i t  
2 + 200 + 1 + 300 + 10 + 400 = 914.

Todas las palabras bíblicas pueden ser transcritas de esa manera.

La Biblia puede ser una comunicación dada en números, en texto, o en ambas formas. ¿Pero, cuál es el valor primario de la Biblia?

La humanidad utiliza millares de idiomas y dialectos. Los canadienses de habla francesa y de habla inglesa, los belgas de habla francesa y de habla flamenca, los sudafricanos que hablan afrikaansk y los que hablan inglés —todos participan en amargos conflictos acerca de cuál idioma se debería hablar en sus países. En cambio, todas las naciones de todos los continentes emplean el mismo sistema numérico, y en esto no hay ningún desacuerdo.

Probablemente los números corresponden a una capa más profunda de la mente humana. Es posible que se hubieran usado símbolos como cifras, antes de usarlos como letras.

En 1965, en el sitio de la Feria Mundial de Nueva York, se enterró una cápsula que debe ser abierta después de 5.000 años, la cual contiene un mensaje de 1.271 cifras conteniendo en fórmulas matemáticas la información esencial sobre la vida en la tierra. Si en esa época futura se usan los mismos símbolos, como en la Biblia, tanto para letras como para cifras, aquellos que lean las fórmulas podrán encontrar un doble sentido, justamente como lo hacemos nosotros al leer las Escrituras en el original.

La cifra clave en la Biblia es la cifra 7, el símbolo de la santidad humana. Hay 6 sentidos en que se puede mover un hombre: hacia adelante, hacia atrás, hacia arriba, hacia abajo, hacia la derecha o hacia la izquierda. Pero existe algo más excelente, la actitud santa, el quedarse tran-

quilmente en el centro, como María Magdalena cuando estaba sentada a los pies de Jesús. Esto es simbolizado por el número 7.

El número siete juega un papel excepcional en la realidad física también. Piense en los 7 colores del arco iris y en las 7 notas musicales de la escala diatónica.

Dos científicos israelíes, el ganador del Premio Nobel, Isidor Rabi, y William Markowitz, descubrieron el “tiempo universal chordmater”, un sistema para definir el tiempo que es más exacto que la medición astronómica. Un segundo ya no se define como una fracción del tiempo en que la tierra describe una órbita, sino que es el tiempo durante el cual un electrón cerca del borde externo de un átomo de cesio tambalea: 9'192'631.770 veces. Esta cifra es un múltiplo del sagrado número 7 que es el sello matemático de la creación de Dios.

El antiguo pueblo semita no tenía un sistema decimal, sino uno heximal —seis dígitos más cero. Este sistema pasó a Europa a través de los árabes, y su vestigio sobrevive aún en la lengua francesa que no tiene palabras para setenta, ochenta o noventa. Estos números son expresados como sesenta-y-diez, cuatro-veces-veinte y cuatro-veces-veinte-más-diez.

Ya que el 6 fue la última cifra simple en el sistema semítico, nuestro número 7 fue escrito por ellos como 10, 8 era 11, etc., hasta que saltaron desde 16 a 20. En este sistema, el 10 (nuestro número 7) era la primera cifra compuesta, y llegó a ser el símbolo de qué tan grande podría volverse un cero. Es decir, un hombre de nada, si se le colocaba antes al Uno grande, es decir, a Dios. Por lo tanto, el número 7 es la cifra de la santidad, y el número 6, siendo la última cifra simple, llegó a ser el símbolo de la

pequeñez. La bestia apocalíptica es 666. Apocalipsis 13:18, lo cual es el superlativo de 6, y no es más que un tigre de papel. No le tema porque Jesús la destruirá con Su aliento. El valor numérico de Jesús en griego es 888, es decir, la antítesis de 666, superando el apogeo de la santidad humana. Jesús representa la santidad divina.

Hay secretos ocultos en la estructura matemática de la Biblia. Leemos en Proverbios 1:1, "Salomón, hijo de David, rey de Israel". El valor de los tres nombres propios es:

$$\begin{array}{rccccccc} \text{Salomón} & & \text{David} & & \text{Israel} & & \\ 373 & + & 14 & + & 541 & = & 928 \end{array}$$

que, extrañamente, es el número total de instrucciones contenidas en todo el libro de Proverbios. Es como una indicación que le dice al lector: "Busque sentido no solamente en el texto de la Biblia, sino también en su forma matemática".

Los Apóstoles, todos pescadores, trabajaron toda una noche y no pescaron nada. Cuando el Señor resucitado apareció (Juan 21) y les dijo dónde echar las redes, pescaron muchos peces. La pesca no se debía a su habilidad, pues cada pez cogido era un signo de gracia. Al contarlos encontraron 153 peces. ¿Será una simple coincidencia que la palabra "gracia" aparezca 153 veces en el Nuevo Testamento?

Cada cifra en la Biblia tiene un significado profundo. Nada en ella es supérfluo.



## 66: ¿POR QUE ESTAN SIN RESPUESTA TANTAS PREGUNTAS BIBLICAS?

Habiendo leído la Biblia, sabemos unas pocas cosas; pero muchas preguntas quedan sin contestación.

¿Cómo sucede que haya un Dios? ¿Quién lo hizo? ¿Por qué hizo El al hombre? ¿Por qué permitió que pecara o le ordenó que pecara? ¿Por qué existe el sufrimiento? ¿Por qué hasta los peces en las profundidades del mar tienen cáncer? ¿Por qué hay seres que viven de otros seres? ¿Nos reconoceremos unos a otros en la vida venidera? ¿Cómo es que la muerte de un ser hace 2.000 años, afecta hoy el estado de nuestras almas? ¿Por qué es importante que los habitantes de las Islas Fidji conozcan las historias de los reyes judíos? ¿Por qué deben algunas almas sufrir eternamente en el infierno por pecados cometidos aquí durante solamente un fragmento de tiempo? Etc., etc..

Hay una historia mexicana que contiene la mejor solución al problema de todas esas preguntas sin contestación.

Un enano llamado Tchuda, cansado de las burlas y mofas del mundo, decidió terminar con su vida tirándose al abismo desde la montaña Tchumanda. En el camino, se encontró con la bella Armida, quien iba a suicidarse por la traición de su amante. Se reunió a ellos el príncipe Cristóbal, quien tenía órdenes del rey de buscar y matar al bandido Fukinama. Este ladrón sería reconocido por los seis dedos que tenía en su mano derecha.

Los tres se pararon para descansar en un viejo monasterio donde los recibió el abad Timo-

teo. Aunque Timoteo no había sido monje durante mucho tiempo, la fama de su santidad ya se había extendido. Al inclinarse Armida para besarle la mano al santo hombre, se dio cuenta de que éste tenía seis dedos en su mano derecha. El criminal buscado se había vuelto santo.

Y . . .

La mayor Parte de la gente quiere saber qué sucedió después con el enano, la princesa, el caballero y el rey que había ordenado la muerte del bandido. Sin embargo, hay algunos que no hacen más preguntas, sino que están extasiados por este solo gran milagro: el bandido había llegado a ser un ejemplo luminoso de amor, y al preguntarle cómo ocurrió, él contestó: "Lo hizo Dios mediante el sacrificio de Cristo".

Las otras preguntas quedan sin contestar, olvidadas. Los elegidos ya no hacen tales preguntas. La Biblia no contiene ningunas contestaciones para satisfacer a los curiosos.

Espero que usted no esté entre ellos.

## **67: LA PROHIBICION DE LAS RIÑAS**

Podemos descubrir los hechos de la naturaleza y podemos establecer las relaciones causales. Sabemos por qué ciertos fenómenos producirán otros de una naturaleza predecible. Pero no sabemos por qué existe la existencia, por qué es como es, por qué hay relaciones causales, y por qué los efectos son estos y no otros.

Uno de los hechos básicos de la naturaleza es la lucha por la vida, una lucha que tiene que aceptar cada criatura viviente. Cada especie lucha contra alguna otra especie para subsistir. Por ejemplo, los herbívoros destruyen la vida de las plantas; las serpientes destruyen la vida de los insectos, a la vez que éstas son destruídas por algunas aves, formándose así una cadena alimenticia cuyo único fin es la conservación de la vida. En cuanto a la humanidad vemos que empezando con la primera generación nacida después de la expulsión del paraíso, siempre ha habido conflictos, peleas y asesinatos.

Hay una excepción a esta regla que Dios establece para Sus hijos, y es, que hasta la más mínima riña tiene que ser completamente excluída. Cuando los elefantes pelean, sólo dañan la hierba, pero cuando los cristianos se atacan entre sí, sus almas están condenadas por la eternidad.

El motivo de una riña no es importante. Un almirante dijo una vez a unos oficiales que estaban en conflicto: "No sé cuál es la discusión, pero sí sé que el enemigo está allá afuera". Los cristianos no luchan "contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efesios 6:12). No está permitido por ningún motivo el conflicto mutuamente destructor.

Una crítica dura dirigida contra un cristiano no produce ninguna reacción. Si usted tiene que justificar su comportamiento, puede pasar la vida tratando de satisfacer a su adversario, en vez de tomar las medidas que usted ha escogido.

Cada creyente que riñe con otro es tonto y

pierde el derecho a una de las cualidades que lo caracterizan como tal.

Durante el reinado de Enrique VIII, el Obispo Ridley y el Obispo Cranmer, reformadores de la Iglesia en la Gran Bretaña, estaban tan opuestos al Obispo Hooper, otro eminente reformador, que lo metieron en la cárcel por encontrarlo culpable de ideas demasiado extremadas acerca de la reforma; pues él rehusó la invocación de santos al prestar un juramento y desaprobaba el hecho de que los obispos llevaran vestimentas ricamente adornadas. Unos pocos años más tarde, bajo María Estuardo, todos los tres fueron encarcelados y finalmente quemados en la hoguera. Desde su celda en la prisión, Ridley escribió una carta conciliatoria a Hooper.

El sabio rey hindú Asoka, quien llevó las ideas de su país a Asia Menor e influenció a los esenios, talló en una roca el lema: "*samavaya eva sadhuh*" —(sólo la concordia es meritoria).

La lucha por la vida, es la ley general de la naturaleza, pero para los santos existe una exención: Ellos no luchan por la vida, sino que viven para combatir las luchas.

Sin embargo, sí existe un límite a la concordia. Una balada judía cuenta de una sardinita que estaba nadando en la orilla de Eilat. Se encuentra con un tiburón, y, naturalmente le dice con cortesía: "Shalom" (paz). Una cosa conduce a otra, y para conciliar al tiburón, la sardina cede su cola, algunas aletas de su barriga, y algunas escamas de su dorso, pero de nada sirve. En su desesperación, la sardina le dice a su enemigo, que para una verdadera y duradera paz, está lista a dar su todo. Al oír esto, el tiburón se ablanda, pronuncia la palabra mágica, "paz", descubre los dientes y se traga la sardina entera.

Tiene que haber un límite al deseo de la paz.

Según informes, Kissinger dijo: "He ido donde los soviéticos como el primer cristiano entró en la arena para ser devorado por bestias salvajes, sólo que yo estaba resuelto a hablar con el león. Al exclamar yo alegremente: "Usted ve, hemos convenido en comunicarnos, el león contestó: "No sé del lado suyo, pero lo que yo tengo que decir es simplemente la bendición antes de la comida".

No riña, pero tampoco deje que nadie se lo trague. Los hijos de Dios somos una especie demasiado valiosa y tenemos que sobrevivir.

## **68: LA VERDAD ESTA SOLAMENTE EN LA TOTALIDAD**

No hay ningún versículo individual de la Biblia en que uno pueda confiar absolutamente. Solamente la Biblia entera da la verdad. Un riñón removido del cuerpo ya no es un riñón, sino un pedazo de carne. Hasta los mandamientos dados directamente por Dios toman significado solamente al ser conectados con otras partes de la Escritura y aumentados por el sentido común.

Considerado solo, el mandamiento "No matarás" dado en el monte de Sinaí, (Exodo 20:13), es impracticable. Tomado literalmente prohíbe toda matanza, incluyendo la matanza

de los animales. Entonces, dicho mandamiento tiene que ser modificado por la idea contenida en Génesis 9:3. "Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento", porque Dios ha dado a algunos animales otros animales como comida. La prohibición "no matarás" no prohíbe la cacería para la subsistencia, que puede ser considerada, como lo expresó Aristóteles, "una guerra justa".

El mandamiento tampoco prohíbe matar en guerras justas por la defensa de la patria ni para defender a una persona inocente de un ataque.

La matanza no es prohibida totalmente. Agustín enseñó que Dios prohíbe a los hombres matar sin renunciar El mismo a ese derecho. Dios dice, "mato y hago vivir". Y, en realidad, el sexto mandamiento es dado por el mismo Dios que dicta muchas veces la sentencia de muerte. En la tierra, la autoridad estatal representa a Dios en esto: La autoridad "es servidora de Dios, vengadora para castigar al que hace lo malo" (Romanos 13:4).

El acto de suicidio es matar, aunque el asesino es la persona matada, y es considerado ilegal. Pero aún aquí hay excepciones. Sansón se mató para poder matar consigo a una multitud de enemigos de Dios. Las vírgenes cristianas, prefiriendo la pureza, a la vida, se mataron al ser obligadas a prostituírse bajo los emperadores romanos. Muchos creyentes, en prisiones de los comunistas y de los Nazis, se suicidaron al no poder resisitir más torturas para evitar volverse traidores.

Por otra parte, la prohibición también incluye la propagación del odio. Streicher, el redactor de una poderosa revista antisemítica en Alemania Nazista, se defendió en el proceso de criminales de guerra en Nuremberg al decir que

jamás había ni siquiera abofeteado a un judío. Sin embargo, lo condenaron justamente a muerte porque sus publicaciones retrataban a los judíos como tan repugnantes y peligrosos, que aquellos que las leían se volvían obsesionados por el deseo de matar judíos.

Nunca analice versículos aislados, sino saque todas las conclusiones que ellos implican.

## **69:           ¿QUE TAN VIEJO ES                   EL NUEVO TESTAMENTO?**

El Nuevo Testamento es más confiable entre más temprano se hayan registrado los textos. Con el paso del tiempo, fallan las memorias y los acontecimientos posteriores hacen que los hombres registren las cosas como si hubieran sucedido de otra manera, y no como sucedieron realmente.

¿Son los Evangelios falsificaciones tardías como lo afirman algunos? Los falsificadores inteligentes, para poder acreditar un libro antiguo, mencionarían cosas especialmente para hacerlo parecer así. Pero no hay ningún indicio de esto en el Nuevo Testamento. Por el contrario, los Evangelios contienen ciertos dichos de Jesús que no cuadran con los acontecimientos futuros, y los cuales un escritor posterior seguramente hubiera modificado para probar la infalibilidad del Maestro.

En Mateo 24:15-16, Jesús dice a Sus discí-

pulos en Judea que al ver sitiada a Jerusalén, huyan a los montes, obviamente los montes de Judea. Sin embargo, el historiador eclesiástico Eusebio nos informa que, en vez de eso, los discípulos huyeron a Pella, al lado oriental del Jordán. Un autor tardío del Evangelio hubiera modificado las palabras de Jesús de tal manera que su partida hacia tanta distancia y, como consecuencia, su ruptura con el judaísmo, hubieran sido predichas u ordenadas por Jesús.

Según Lucas 21:20, Jerusalén estaría rodeada de ejércitos. Esto tuvo lugar durante la caída de Judea a los babilonios, no durante el sitio de los romanos. Pero Jesús no estaba hablando en términos militares. De una ciudad atacada por un ejército abrumador se puede decir que está circundada por el horror. Un autor tardío hubiera hecho una descripción exacta de los muchos sufrimientos que iba a soportar la nación judía en esa época. No hubiera perdido la oportunidad de magnificar el papel profético de Jesús al conocer cada detalle de antemano. Sin embargo, nuestro único conocimiento de las atrocidades viene del historiador Josefo Flavio.

En Egipto se descubrió un papiro que mostraba que el Evangelio de Juan circulaba en Egipto a fines del primer siglo. El Evangelio debe haber sido escrito antes de 70 D.C. porque no menciona la destrucción del templo de Jerusalén que ocurrió en esa época. Allí se describe el templo como en funcionamiento y, cuando Jesús habla de destruirlo, los judíos le dicen: "En cuarenta y seis años fue edificado este templo" (Juan 2:20) . . . Hasta los Hechos de los Apóstoles deben haber sido escritos antes de la destrucción del templo, porque si hubieran sido escritos más tarde, este acontecimiento hubiera sido usado para mostrar qué gran profeta había



sido Jesús: El había predicho la destrucción del templo, y he aquí que sucedió.

Los cinco pórticos del estanque mencionados en Juan 5:2 fueron enterrados bajo escombros a la caída de Jerusalén y permanecieron hasta cuando fueron excavados recientemente. El Evangelio dice: “Hay en Jerusalén . . . un estanque . . . el cual tiene cinco pórticos”.

El diablo ha probado de todo para disipar la creencia en la Biblia. Un estudioso, quien podría ser sincero y no saber para quién trabaja, podría señalar que lo que se llama la primera epístola de Juan tiene 39 expresiones griegas que no aparecen en el Evangelio de Juan, mientras que el Evangelio usa treinta palabras no encontradas en la epístola, etc. Especialistas lingüísticos, al analizar mis propios escritos de diferentes períodos, libros escritos antes y después de mi encarcelación, concluirían igualmente que no son del mismo autor.

Aquellos que dudan de la autenticidad de la paternidad literaria del Nuevo Testamento harían bien al dudar de sus dudas. Podemos confiar en los Evangelios. Estos seguramente fueron escritos muy temprano por testigos directos.

## **70: NINGUN LIBRO DE HISTORIA**

Hay quienes debaten si la Biblia es o no un libro confiable de historia. Esta es una pregunta

fantasma. La Biblia no es ningún libro de historia en absoluto. La palabra "historia" no aparece en ninguna parte de ella. La palabra que se acerca más es la hebrea, *toldot*, pero esta es usada únicamente para indicar genealogía u origen.

Las personalidades bíblicas están muy interesadas en el pasado. Josué quiere hablar al pueblo judío sobre una cuestión inmediata, pero empieza enumerando los acontecimientos importantes que tuvieron lugar 400 años antes (capítulo 24). Al ser Esteban, el primer mártir del cristianismo, acusado de blasfemia, en vez de hablar en su propia defensa, cuenta las vidas de todos los antepasados a partir de Abrahán, (Hechos 7).

Pero la manera bíblica de narrar el pasado no constituye lo que los hombres modernos consideran como historia. Se habla de las generaciones posteriores no como hombres de diferentes épocas, sino como todos juntos. Josué dice: "Vuestros ojos vieron lo que hice en Egipto" (24:7). Aquellos que realmente habían visto los milagros de Dios en Egipto, habían muerto en el desierto, y Josué hablaba ahora a una nueva generación que nunca había estado en Egipto. Sin embargo, dice: "Vuestros ojos vieron", no "los ojos de vuestros padres".

Jesús dice a sus apóstoles: ". . . me seréis testigos . . . hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8); y los apóstoles ni siquiera sabían de los extremos de la tierra. Pero es la enseñanza de ellos, su ejemplo y su espíritu, lo que atestigua aún ahora en todos los continentes, después de 2.000 años. Jesús no hace ninguna distinción entre los primeros apóstoles y los sucesores de éstos después de muchas generaciones.

La historia bíblica no se puede llamar historia, porque se burla de la objetividad. Ella

persigue una meta, y las cosas son contadas en una forma tendiente a lograrla.

En los libros de Crónicas hay 323 versículos acerca del arreglo del culto del templo, 73 sobre las actividades de David, y 100 sobre la genealogía de Judá. El Mesías tenía que venir de esta tribu y lo que sucedía en el templo era más importante que la política del rey.

En 2 Crónicas, 480 versículos tratan de los muy pocos reyes buenos y solamente 342 de los 17 malvados. Los gobernantes de la disidente Samaria son omitidos por completo, y los episodios edificantes son mejorados. El resultado es un cuadro más ideal que real. Los escritos judíos registran más las convicciones de los escritores que los hechos.

El autor de las Crónicas era probablemente un levita. En sus libros, los levitas son mencionados 100 veces, mientras que, en los libros de los Reyes son mencionados solamente una vez y en los de Samuel, solamente dos veces.

En los capítulos 1-9 de 1 Crónicas, se elimina toda la narrativa. Lo que es importante religiosamente es la transmisión de la generación de David de la cual emanará el Mesías. Por lo tanto, al principio del segundo libro de Crónicas, hay 102 versículos acerca de los descendientes de Judá, 81 acerca de los de Leví, y solamente 186 sobre los de las otras 10 tribus.

“Pero sólo una cosa es necesaria” (Lucas 10:42). No persiga la “objetividad”, sino mas bien haga que su memoria y su historia sirvan sólo para cumplir este objetivo: el triunfo de la Palabra de Dios.

## 71: NUESTRA ACTITUD HACIA LOS GOBERNANTES

Cada cristiano debería tener como lema las palabras de Shakespeare: “Que ese pensamiento cuando imagino mal contra mi rey y mis hermanos, sea mi último respiro en este mundo mortal”.

Tal lealtad de un ciudadano impone una obligación en el gobernante. Entre los judíos, el pueblo escogido, “. . . la casa del rey, estaba en el patio de la cárcel” (Nehemías 3:25). Este es el lugar exacto para vivir un rey, donde siempre pueda tener a la vista cuánto cuesta su soberanía sobre aquellos a quienes gobierna.

Para que el rey tenga la majestad y el poder de un gobernante, otros tienen que morir en guerras bajo su comandancia. Los huérfanos quedan atrás, e impulsados por la pobreza y la falta de educación, terminan en la cárcel. Todo eso sucede cuando el rey se olvida de diseminar la moralidad entre su pueblo. Su vida debe permanecer cerca de los más humildes, de los rechazados para que perciba verdaderamente su reino.

En griego bíblico, “gobernar” y “alimentar” son la misma palabra, *poimaino*. Lo que importa no es a cuántos banquetes de estado asiste el rey, sino cuánto se ha esmerado por alimentar a los hambrientos.

En arameo, el nombre de Jesús, “cordero de Dios”, es *talya Aeloha*, que también quiere decir “siervo de Dios”. El rey solamente puede ser el primer siervo de un país si tiene la naturaleza de un cordero.

Desgraciadamente, no todos los reyes judíos tenían esta naturaleza. Salomón, aunque su

poder como poeta religioso es innegable, como rey es recordado por dos cosas: por sus muchas esposas y concubinas y por su amor al lujo. Mientras que el rey pagano Hammurabi es conocido en la historia por sus leyes justas; lo mismo que el rey hindú, Asoka. Pero Salomón no.

¿Cómo administraba Salomón su país? ¿Cuál fue su política económica? ¿Cuáles eran las relaciones entre las diferentes clases de la población? ¿Hizo provisiones para la caridad? ¿Sus juicios eran justos? o abusivos.

Su hijo, Roboam, dijo al pueblo acerca de Salomón, que su padre los había cargado de pesado “yugo” y que los había castigado con “azotes” (1 Reyes 12:11). Cuando usted lee de los Césares romanos, de algunos reyes franceses e ingleses, de Hitler y de Stalin, se estremece. Los gobernantes buenos siempre han sido la rara excepción.

Si el gobernante no cumple con su deber, el ciudadano creyente tiene que revisar su actitud. Cada nación tiene un gobernante, pero también un ángel (Daniel 10:13). El ángel puede estar en conflicto con la autoridad civil, y entonces el creyente tiene que obedecer a la autoridad más alta, o sea al ángel.

Recordemos que Elías se resistió al arresto (2 Reyes 1:10), causando la muerte de los oficiales de un rey injusto.

El cristiano es un ciudadano leal de un país, pero no un adulator de tiranos.

## 72: AMOR EXIGIDO

Uno de los mandamientos más extraños de Dios es que debemos amarlo (Deuteronomio 6:5). ¿Se puede exigir el amor? ¿Puede un joven exigirle a una señorita: "Amame a mí y no a otra persona?" ¿O podría ella amarlo por su propia iniciativa?

El imperativo, "ama", puede ser expresado en hebreo en dos formas: *Ohev* puede significar solamente la orden de amar, mientras que *Ahavta* tiene un doble sentido; tanto es el imperativo, "ama", como es el tiempo perfecto del verbo: "Tú has amado". La palabra *Ahavta* es usada por la Biblia en este sentido, no en el sentido de *Ohev*. Así Dios le recuerda a usted: "Tú vienes de Mí; Yo formé tu alma; tú me amaste alguna vez; Yo fui tu gran pasión. Este fue tu primer sentimiento aunque puedas haberlo olvidado; pero ahora recuerda, *Ahavta*, tú me amaste una vez. ¡Regresa a este primer amor!" Este es el sentido profundo del mandamiento bíblico. Es la única perspectiva desde la cual Dios pueda ser amado de todo corazón.

Desde el punto de vista terrenal, el amor de Dios contiene una dosis de tontería. Yo le debo gratitud por muchas bendiciones, y admiro muchas de Sus creaciones. Pero, ¿por qué creó El los letales escorpiones y los virus de tantas enfermedades? ¿Por qué hay terremotos e inundaciones y desgracias? ¿Por qué tanta pobreza e injusticia en un mundo en que El es Todopoderoso? ¿Por qué es el cristianismo una luz tan pequeña? ¿Por qué viven y mueren centenares de millones en la oscuridad? ¿No podría ser el castigo de los pecadores menor que un infierno

eterno?

El hecho de que mis pensamientos no estén de acuerdo con los Suyos muestra que no tengo ningún Dios imaginario. Si yo hubiera decidido cómo debería ser Dios, lo hubiera escogido para crear un universo sin sufrimiento, vejez ni muerte. Pero yo sé que tengo el Dios real porque mi corazón, el corazón de un pecador caído, está en desacuerdo con El.

Dios le dijo a Adán: "Del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás" (Génesis 2:17). El hombre tiene que escoger entre el bien y el mal, el uno o el otro, pero no puede tenerlos ambos. Dios es de otra manera, como lo son aquellos en las esferas celestiales, que conocen tanto el bien como el mal (Génesis 3:22). Esta es la separación entre nosotros y El.

El bien esencial es ininteligible para nosotros, de manera que no nos pueden ordenar que "amemos a Dios". En vez de ello, tienen que recordarnos que venimos de la esfera donde las cosas son conocidas de otra manera. El Señor dice: "Regresa". Recuerda, *Ahavta*, tú *has amado*. Regresa a tu primer amor. Sentado en las esferas celestiales, se correrá el velo y recibirás una nueva comprensión.

Allí usted comprenderá una enseñanza mística antigua que nunca ha sido escrita, sino que está expresada en un baile japonés. Había una vez un príncipe de tanta belleza que todos los que lo miraban no podían hacer nada más, y toda actividad cesaba en su presencia. Así que el príncipe se puso una máscara fea para que la gente pudiera vivir. Quizás usted pueda comprender de esto la existencia de un Dios benéfico, y sin embargo, de tanto sufrimiento.

Amemos a Dios como se lo merece, así como El es conocido en el cielo. Bernardo de

Clarivaux dijo: "La medida del amor a Dios es la de amarlo sin medida". No lo ame por sus dones especiales, pues en cierto momento El puede retenerlos. Amelo sin motivo. A veces El puede afligirlo a usted. Cuando Israel era joven, amaba a Dios y lo seguía en el desierto (Jeremías 2:2). Amelo así otra vez.

### 73: LAS PECULIARIDADES DEL ALFABETO HEBREO

Al tocar la orquesta imperial japonesa su propia música nacional, no tiene ningún director, pero se logra la armonía porque los músicos respiran con el mismo ritmo, constituyendo, por así decirlo, un solo organismo. Es así que podemos comprender por qué Jesús sopló el Espíritu Santo sobre sus apóstoles.

Usted percibe algo de esto al leer la Biblia. Docenas de autores han hecho aportes a ella, sin ningún coordinador individual para armonizar los escritos. Pero los autores respiraban el mismo aire de las esferas celestiales con el mismo ritmo.

El alfabeto hebreo le enseña a uno no tanto a leer y a escribir, sino a respirar. Dos letras, el *aleph* y el *ayin*, no tienen sonido. En la transliteración, aquélla está representada por el signo de respiración llana, "é", y ésta por el de respiración áspera, "è". Al ser pronunciadas estas letras, uno no oye nada: el que habla abre y cierra



la boca sin producir el más mínimo sonido. Jesús le dijo a Juan: “Yo soy el Alfa y la Omega” (Apocalipsis 1:8). Estas son dos letras del alfabeto griego. Pero Jesús y Juan eran ambos judíos, y no es probable que hubieran hablado entre sí en griego. Jesús tiene que haber hablado en hebreo. ¿No es posible que hubiera dicho: “Yo soy el Aleph y el Ayin”, que significaría, “Yo soy el silencio y el silencio aún más profundo?” ¿O habrá dicho El, “Yo soy el Aleph y la Tav, la última letra del alfabeto hebreo, que se escribía en aquella época +, una cruz? ¿Habrá sido el sentido “Yo soy el silencio y la cruz?”

La *Yod* es con frecuencia muda. “Mi amado es mío”, dice la esposa en el cantar, “*Dodi li*”. En la palabra *li*, que significa “mío”, la *yod* es muda, uno hasta podría decir que es inactiva, dando paz. No hay ninguna necesidad de pronunciarla. Ella continúa, *veani lo* (Cantares 2:16) “y yo suya”. *Lo*, la palabra por “suya”, termina con la letra *vav*, otra vez muda, inactiva. Qué discursos tan largos hacen Romeo y Julieta entre sí, pero aquí no sucede eso. La posesión mutua es tan segura y tan fuerte que cesan las palabras.

Exactamente como el alfabeto hebreo comienza con una letra muda, la Biblia es más notable por sus silencios que por sus palabras. Se calla los treinta primeros años de la vida de Jesús. Sabemos que a la edad de 12 años Jesús habló con los sacerdotes en el templo, pero los tópicos que discutieron no están revelados. Magdalena quedó sentada toda una noche a los pies de Jesús y lo escuchó, pero no nos dicen lo que El dijo.

En muchos sitios en la Biblia hebrea, el signo llamado *Athnach* (respiración) divide los versículos en dos cláusulas principales como, por

ejemplo, en el Salmo 2:1, “¿Por qué se amotinan las gentes, (respiración) y los pueblos piensan cosas vanas?” La omisión de una respiración profunda en la mitad de este versículo daría como resultado una lectura inexacta con respecto al texto hebreo. Otros lectores respiran en el mismo punto, y esto establece la armonía de la orquesta.

Hay muchas palabras en la Biblia cuyo objetivo es el de traerle a usted el gran silencio. “Jehová está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra” (Habacuc 2:20).

## **74: ERRORES ORTOGRAFICOS EN LA BIBLIA**

El renombrado evangelista norteamericano, Billy Sunday, dijo una vez: “Si la lengua inglesa se mete en mi camino, la pisoteo íntegra”. Este es también el sentimiento de los autores bíblicos.

Hay unas pocas letras del alfabeto hebreo que se escriben de una manera cuando van al principio o en medio de una palabra, y de otra manera cuando van al final.

Esta regla de ortografía es respetada sin falta en toda la Biblia con una sola excepción. Un extraño “error ortográfico” ha sido perpetuado durante 3.000 años en todos los manuscritos hebreos y en todas las Biblias impresas, y nunca ha sido corregido. La sinagoga mantiene

el error en la Biblia aun cuando pocos de los rabinos podrían suministrar una explicación.

En Isaías 9:6-7, algunos 700 años antes del nacimiento de Cristo, se anuncia la llegada de un niño que será el Príncipe de paz. "Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite". La expresión hebrea por "dilatado" es *lemarbeh*, escrita con una "m" final en medio de la palabra.

La Cábala, una colección de antiguos escritos judíos que contiene pensamientos místicos explica que la llegada de este niño estaba profetizada en la Escritura con una "m" final, que tiene la forma de un cuadro sin ninguna apertura, para mostrar que nacería de la matriz cerrada de una virgen.

También hay lo que hoy en día llamaríamos un error tipográfico de la Biblia. En los manuscritos viejos, como también en las modernas ediciones científicas de la Biblia Hebrea, el nombre Manasés está escrito equivocadamente en Jueces 18:30. Ya que no hay ningunas vocales en el hebreo original, la palabra está escrita: M<sup>N</sup>SH, con la N siempre apareciendo encima de la línea del texto.

La explicación es que Jonatán, sobre quien informa el versículo, era el primer sacerdote idólatra en Israel. El era un nieto de Moisés, escrito en hebreo, MSH. El autor del libro de Jueces no quería avergonzar al gran legislador, pues pensaba que el respeto debido al nombre de Moisés era más importante que la exactitud en la genealogía de un idólatra. Así que agregó una N al nombre de Moisés, cambiándolo por Manasés. Para los pocos que tienen que saber toda la verdad y también para enseñarnos la forma de comunicar una verdad de manera diplomática, la N está escrita encima de la línea. ¿Es infalible la Biblia? Sí, lo es, aún en sus ob-

vios errores. Pues la verdad es revelada por ellos, también.

## 75: OMNIPOTENCIA RESTRINGIDA

Si Dios es Omnipotente, ¿por qué no nos libera?

La Biblia llama a Dios “Todopoderoso” (Génesis 17:1, etc.). La palabra griega para Todopoderoso es *pantocrator*, que quiere decir “teniendo poder sobre todas las cosas”. Jerónimo tradujo la palabra al latín con “Omnipotens”, que puede ser interpretada como significando “capaz de hacer cualquier cosa”. Los dos conceptos no son idénticos.

Hay cosas que Dios no puede hacer. La Biblia dice: “Es imposible que Dios mienta” (Hebreos 6:18). Tampoco puede dejar de existir, y El mismo ha limitado Su soberanía, y ha dado una Escritura que “no puede ser quebrantada” (Juan 10:35). El no puede actuar en forma contraria a Su propia naturaleza, ni cambiar Su opinión en cosas esenciales y decir: “No tendré más amor”, o “no habrá ninguna justicia ni ira en Mí”. Por lo tanto, hasta en Dios y en Su providencia, hay un “tener que”.

Así como Cristo padeció tribulaciones, también el hombre “tiene que” padecerlas. Jesús dice: “*Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas*” (Lucas 9:22), y otra vez, “Y oiréis de guerras y rumores de guerras . . .

*es necesario que todo esto acontezca . . .”* (Mt. 24:6).

La oración es importante, pero su alcance es limitado. Al hablar de la destrucción venidera de Jerusalén y de Judea, Jesús les enseña a Sus discípulos: “Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo” (Mateo 24:20), cuando sería más difícil encontrar medios de transporte. No dice: “Orad para que no venga la calamidad”, pues eso sería tanto como orar para que  $2 \text{ más } 2$  no sea igual a 4.

Con Dios existe un “tener que”. Cuando los pecados llegan al tope, traen consigo una catástrofe inevitable, porque está en la naturaleza inmutable de Dios el castigar los pecados. De manera que al orar para que Dios no lo haga, usted sólo puede provocar el aceleramiento de Sus planes.

Dios tiene que tener un cierto carácter, pues, lo que no tiene ningunas características no puede existir.

¿Cómo podríamos llegar a la unión con Dios si no pudiéramos estar seguros de que El está en la cima hacia la cual avanzamos? Si no hubiera ningún “tener que” con Dios, nosotros nos esforzaríamos para ser santos, y El podría haber dejado de ser piadoso, y hasta hubiera podido cambiar su deseo de estar unido con nosotros.

Dios tiene el poder sobre todas las cosas. El es como lo llama la Biblia, pantocrator, pero no tiene ningún poder sobre Su corazón amante para hacerlo dejar de latir por nosotros. Nuestro ojo tiene que ser bueno (Lucas 11:34). Su ojo y mi ojo son uno.

El ojo con que El me mira, y mi ojo son uno solo. El esposo celestial dice a Su esposa: “Has apresado mi corazón con uno de tus ojos”

(Cantares 4:9), es decir, con el ojo que es uno, y con su propio ojo.

Dios deseó, desea y deseara la unión con nosotros. “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8).

## **76: ¿DEBE UN CRISTIANO DEFENDER SU PAIS?**

Generalmente, es peligroso tratar de establecer reglas generales mediante las cuales debe ser guiado un cristiano. Dios ha dicho: “. . . serás mudado en otro hombre . . . (luego que sea) . . . haz lo que te viniere a la mano” (1 Samuel 10:6-7 según el hebreo), o, como dijo San Agustín, “Ama y haz lo que quieras”.

Jesús dijo a la primera generación de discípulos, “cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos . . . huyan” (Lucas 21:20-21). Muchos de nosotros hubiéramos dicho: “Entonces engánchense en el ejército”. Pero un tesoro de conocimientos divinos había sido confiado a los discípulos y no debía perderse. Era más importante para el pequeño grupo defender estos conocimientos que defender una patria que avanzaba hacia su destrucción por el decreto de Dios.

Al ser amenazado el estado judío por los babilonios, Jeremías pronunció discursos que hoy día serían considerados como de alta traición. El aconsejó que su pueblo se rindiera

al enemigo sin ninguna resistencia. Ya que los judíos eran el pueblo escogido, su mera sobrevivencia era más importante que la fama de una lucha heroica.

Son raras las ocasiones en que tales decisiones sean necesarias, pues ningún cristiano defendería a una Alemania nazista ni a una Rusia comunista.

De otra manera el mandamiento de Dios reza: "Sométase toda persona a las autoridades superiores" (Romanos 13:1). Si su gobierno decidiera que una guerra defendería los intereses de la nación, usted debe obedecer, pues, no es malo matar en una guerra justa. "Cuando volvía (Abrahán) de la derrota de Quedorlaomer . . . Melquisedec, rey de Salem (un tipo de Jesús) . . . le bendijo" (Génesis 14:17-19). ¡Este momento había sido escogido por Melquisedec exactamente para bendecir a Abrahán! De la misma manera son benditos aquellos que han luchado contra tiranías. El cristiano puede hacer mucho. Abrahán con un pequeño grupo de lo que llamaríamos hoy día "luchadores por la libertad", conquistó poderes mundiales.

Es esencial que los hijos de Dios participen en la lucha contra el mal, aun cuando ésta toma la forma de guerra. Su papel es el de "santificar la guerra". Esta es la expresión usada en el hebreo de Joel 3:19. Deben traer a la guerra las ideas de justicia y amor. Pero, primero que todo, el papel de los cristianos es el de impedir la guerra, trayendo a los gobernantes de las naciones a la fe viva en Cristo y enseñando a aquellos que creen que la fuerza es la mejor garantía de la paz.

Jesús le dice a Dios: "He manifestado Tu nombre". Pero, ¿cuál nombre manifestó El? ¿Fue Jehová, Elohim, El-Shadai, Señor de los Ejércitos? Puede haber diferentes explicaciones al respecto, pero permítanme sugerir una.

Cuando mi esposa estaba en prisiones comunistas, trajo a Cristo una de sus guardas, a quien llamaremos Nina. Sabina le enseñó el Credo y el Padrenuestro. Un día esta nueva creyente dijo a mi esposa: "No puedo repetir el Padre-nuestro justamente como un loro. Tengo que comprenderlo. Yo digo: "Santificado sea tu nombre", sin saber cuál es Su nombre. ¿Podría usted decírmelo por favor?" Entonces mi esposa le contestó: "Dios tiene todos los nombres. En la Biblia lo llaman el Dios de Abrahán, Isaac y Jacob. Pero El también es el Dios de Nina. Es su Dios personal. Su nombre es Nina. Entonces, santifíquelo.

La revelación bíblica va aún más lejos. Tanto en hebreo como en griego el texto bíblico habla no de un Dios *de* Abrahán, *de* Isaac, etc., sino sencillamente Dios Abrahán, Dios Isaac, Dios Jacob. Dios se identifica a Sí mismo con sus amigos y creyentes. No es suficiente creer que Dios es uno. Los judíos cantan en la sinagoga, "*Huh echad veein sheni*". (El es uno y no hay ningún segundo). Estas palabras se encuentran también en las Vedas.

Cada creyente que viene al Uno no se conforma con ser un segundo que obedece y adora al primero, sino que se vuelve uno con El. Dios es Dios Abrahán, y Abrahán es Abrahán Dios. Jesús lo dice: "Dioses sois" (Juan 10:34).



La noción de la unidad en hebreo es diferente a la de los lenguajes europeos. El hombre y la mujer “serán una sola carne” (Génesis 2:24). En hebreo se escribe de Samuel que “será Saúl para el Señor” (1 Samuel 1:28), lo que quiere decir que se sentirá tan unido con Saúl que se lamentará cuando éste falle. Si Saúl se equivoca, Samuel se volverá doblemente bueno para compensar los errores de Saúl.

Cuando Samuel murió y se fue para el lugar de los justos, podía asegurarle a Saúl, quien tenía que morir al día siguiente: “Mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos” (1 Samuel 28:19). ¿Adónde más hubiera podido ir Saúl después de la muerte? Tenía que estar con Samuel porque era uno con él. Ante Dios Samuel *era* Saúl.

La unidad entre el esposo y la esposa no es perfecta. Samuel y Saúl tenían conflictos el uno con el otro, pero en la profundidad bajo la superficie había una unidad que no podía ser dividida. Tal es nuestra unidad con Dios. El es Dios Abrahán, Dios Isaac, Dios Nina, Dios Richard y Dios usted. De manera que estos son Sus nombres.

## 78: LA ESCASEZ DE DATOS BIOGRAFICOS

Ningún biógrafo moderno escrupuloso trataría de escribir una biografía de Jesús con base en los escasos datos que da la Biblia sobre El. Aun acerca de la vida terrenal de Jesús no sabe-

mos prácticamente nada. Se pasan por encima de treinta años en silencio. Esto es para mostrarnos que Dios no tiene archivos sobre nadie.

Job dice: “¿Qué es el hombre, para que . . . todos los momentos lo pruebes?” (Job 7:17-18). Lo que es un hombre en el momento actual, es lo que cuenta. Pues lo que ha sido antes puede ser borrado por la gracia de Dios. Nunca tenga en contra de un hombre sus pecados pasados, más bien tenga al hombre en contra de sus pecados pasados.

Jorge Müller, el filántropo británico, fundador de muchos orfanatos y renombrado como un hombre de oración, en su juventud estuvo en la cárcel por robo. También lo estuvo Skrefsrud, el renombrado misionero noruego para los santales en la India.

San Vicente de Paúl fue ordenado a la edad de 19 años, aunque el Concilio de Trento había fijado 30 años como la edad mínima. El guardó silencio durante toda su vida madura acerca de su ordenación inválida y acerca de una huida audaz de la esclavitud que había ocurrido únicamente en su imaginación. También se callaba en relación con el hecho de que en su juventud había buscado las parroquias de mayores ingresos.

¿Qué cuenta un pasado feo, cuando Dios ve un presente bello?

## 79: LA BIBLIA ENSEÑA LA POBREZA

Cuando Dios le hace a Abrahán una declaración de amor, la respuesta de éste es, esencialmente: “¿Qué me darás?” (Génesis 15:1-2). Que no sea así con nosotros. Que no seamos únicamente parásitos en Dios. Que nuestra relación con El no sea sólo pedir sino también dar.

Cuando uno es convertido tiene que, por amor a Jesús, volverse más pobre de lo que era antes. Entonces, cuando usted compre un vestido, ofrézcale la diferencia del precio entre uno sencillo y uno que esté de moda. Si Jesús ha dado Su sangre por mí, ¿no debo yo ofrecerle todo lo que tengo?

Jesús prohibió a sus discípulos tener dos túnicas (Mateo 10:10). ¿Qué diría hoy El, de aquellos que poseen varias casas y varios carros?

El profeta Oseas tuvo que comprar el amor de su esposa con dinero. Jesús pasó por la misma dificultad —El tuvo que comprar a Su esposa. Pablo escribe: “Por precio fuisteis comprados” (1 Corintios 7:23). El precio pagado por nosotros es “la sangre preciosa de Cristo” (1 Pedro 1:19). ¿Nos venderíamos a El por menos? ¿Le daríamos nuestras vidas sencillamente porque El tiene razón, aun si El no tuviera ningún perdón de los pecados, ningún paraíso, ni ningunas bendiciones terrenales para donar? ¿Somos sus explotadores, o encontramos en El a un ser amado a quien damos nuestro todo?

Jesús dijo: “Bienaventurados vosotros los pobres” (Lucas 6:20). En este pasaje es usada la palabra griega más acertada para pobreza, *ptohois*, palabra que indica una miseria abyecta.

El Señor pregunta a los apóstoles: “¿No

. . . os acordáis de los cinco panes *entre cinco mil hombres?*”, (Mateo 16:9). Entonces, el pan que sobra no me pertenece a mí sino a los pobres.

Jorge Müller, quien se hizo famoso por los orfanatos que fundó y sostuvo con base en la fe y la oración, escribió en su diario: “Encontramos los cuartos más baratos y más sencillos en Bristol, pero todavía eran demasiado buenos para los siervos de Jesús. Pues nuestro Maestro no tenía dónde descansar la cabeza”.

Así como Jesús se arrodilló para lavar los pies de sus discípulos, Santa Eduvigis de Silesia, una princesa, dio regalos a los pobres, arrodillándose ante ellos. Después de semejante vida, la última palabra que pudo pronunciar al momento de morir fue: “Bienvenida”.

La riqueza es especialmente peligrosa para los pastores. Una revista de arquitectura publicó una fotografía de la villa de un renombrado evangelista norteamericano, como la villa más bella del año. Yo creo que este hombre podría tener mejor oportunidad de preparar buenos sermones en un modesto apartamento.

He escuchado sermones en catedrales de países ricos y sermones presentados en la cárcel por pastores encadenados; pero éstos últimos tuvieron la influencia más duradera en mi alma.

El Rabí Yehiel Meir, no teniendo ningún dinero para darle a un mendigo, le dio uno de los anillos de su esposa. Al enterarse ella se trastornó y dijo: “Es un anillo muy costoso con un diamante genuino. Al oír eso el Rabí Yehiel buscó en todo el pueblo al mendigo, vino a casa triunfalmente y le aseguró a su esposa: “Lo encontré y le advertí para que venda el anillo por una buena suma de dinero”.

Seamos almas que nos damos libremente a

El con todo lo que tenemos. ¡Ame la pobreza!  
Vuélvase pobre.

## **80: ISRAEL MANSO COMO UNA PALOMA**

Israel y el Espíritu Santo son comparados ambos con una paloma, para dar a entender que pertenecen a la misma especie. El Espíritu Santo es Dios. Nosotros también somos “participantes de la naturaleza divina” (2 Pedro 1:4) de una paloma.

El Esposo le dice a la esposa que es un símbolo de su nación: “Tus ojos son como palomas” (Cantares 1:15). ¿Por qué se llama a Israel una paloma? “Cantar de los Cantares Rabbah”, un libro judío de sabiduría, explica: “La paloma es fiel. Israel también era fiel al Uno Santo, alabado sea El, en Sinaí. Porque ellos no dijeron que diez mandamientos, o veinte o treinta, eran suficientes para ellos, sino que dijeron: ‘Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos’ (Exodo 24:7)”. La paloma se puede distinguir entre todas las otras aves. Israel es igualmente distinguido por sus hechos. La paloma es modesta. También Israel es modesto . . . La paloma no abandona su nido aunque le hayan quitado su cría. De la misma manera Israel sigue visitando el sitio del templo aunque éste haya sido destruido. La paloma viaja y regresa a su nido, y lo mismo hace Israel. “Como ave acudirán velozmente de Egipto, y de la tierra de

Asiria como paloma” (Oseas 11:11). Otros son atraídos a la paloma; de la misma manera, los conversos son atraídos a Israel. La paloma, a diferencia de otras aves, expone su cuello para morir sin oponer resistencia, y de la misma manera los hijos de Israel dan sus vidas por el Uno Santo, alabado sea El. La paloma no abandona a su compañero, al igual que Israel no abandona al Uno Santo, alabado sea El. La paloma expía los pecados. De la misma manera Israel hace expiación por las naciones del mundo”.

¡Pertenezca usted a la paloma, así como Israel pertenece a Dios!

## **81: HUMILDAD**

Una de las principales características de un hombre grande, es su humildad. Se considera a Abrahán como el padre de todos los fieles de las religiones judía, cristiana y musulmana. ¿Cuál era su opinión de sí mismo? “He aquí . . . soy polvo y ceniza” (Génesis 18:27). David era un rey, un poeta, un hombre de todo el gusto de Dios. ¿Cuál fue su opinión de sí mismo? “Yo soy gusano, y no hombre” (Salmo 22:6).

No llegamos a ninguna parte sin un reconocimiento humilde de nuestra indignidad. Mientras llovía, un político le preguntó una vez a un obispo: “¿Qué puedo hacer para obtener la sabiduría para gobernar este país?” El Obispo le dijo: “Salga a la lluvia y quédese con la cabeza

levantada durante media hora". El político lo hizo, y cuando regresó, el obispo le preguntó: "¿Le dio Dios alguna instrucción sabia?" El hombre contestó, furioso: "La única cosa en que podía pensar era en que soy un tonto". El obispo asintió con la cabeza: "Para ser el primer esfuerzo, ha hecho un descubrimiento bastante bueno.

Empiece como Pablo con el reconocimiento de que "soy como un abortivo" (1 Corintios 15:8, en el original) y solamente entonces podrá usted asumir la carga de ser famoso. Santo Tomás Moro, martirizado bajo Enrique VIII de Inglaterra, dijo: "No debemos ceder, ni al riesgo de ser héroes". El heroísmo no es algo que hay que buscar, sino algo para ser aceptado aunque ponga en peligro la virtud más preciosa de la humildad.

Siga siendo humilde, sabiendo que cualesquiera que sean sus objetivos y por muchas que sean las habilidades que emplee, usted no logrará sus metas terrenales.

Engels tenía razón cuando escribió a la revolucionaria rusa Vera Zaslitch el 23 de abril de 1885: "Los hombres que se jactaban por haber hecho una revolución siempre se daban cuenta al día siguiente de que no sabían lo que estaban haciendo, que la revolución llevada a cabo no tenía ningún parecido con la que habían planeado. Esto es lo que Hegel llamó la ironía de la historia, una ironía que solamente pocas personalidades históricas evitaron".

Esto se aplica no solamente a las revoluciones sociales. Pues no solamente han muerto decepcionados hombres como Lenin y Hitler, y ciertamente la Iglesia no es lo que los padres de ella tenían la intención de que fuera. Qué tan poco se parece la Iglesia de nuestros días a la pri-

mera iglesia llena de amor en Jerusalén.

Lutero tenía la intención de llevar a cabo una reforma dentro de la iglesia católica, y murió muy infeliz a causa del caos que habían causado sus esfuerzos. Wesley también estaba decepcionado. También los fundadores de misiones han tenido experiencias similares.

No sea orgulloso. No estamos destinados a tener éxitos, por lo menos no éxitos duraderos. Todos estamos formados como vasijas para el uso del Maestro. Sus fines son cumplidos en nuestras vidas. “Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13).

Sea humilde y recuerde que ni aun su humildad viene a través de su propio mérito, y entonces será una vasija escogida.

## **82: MANDAMIENTO EXTRAÑO**

Usted puede sorprenderse a veces acerca de los mandamientos que Dios da a sus profetas, a quienes los hombres deben considerar como modelos de vida para su pueblo. Lo primero que el Señor dijo al profeta Oseas fue: “Tómate una mujer fornicaria, e hijos de fornicación” (1:2), y Oseas obedeció. Pero, ¿por qué un profeta tenía que hacer tal cosa? Creo que la mejor explicación es dada en el Talmud (Pesahim 87 a-b): “El Uno Santo, alabado sea El, dijo a Oseas: “Tus hijos han pecado”. Oseas ha debido



decir: “Ellos son tus hijos, hijos de tus seres queridos, hijos de Abrahán, Isaac y Jacob, muéstrales tu misericordia”. Sin embargo, él no solamente no dijo esto, sino que dijo: “Señor del universo, el mundo entero te pertenece. Reemplázalos con otro pueblo”. El Uno Santo, alabado sea El, pensó: “¿Qué haré con este viejo? Le diré que se case con una ramera y que engendre hijos de fornicación, y luego le diré que la despache. Si es capaz de hacerlo, yo despacharé a Israel. Y está escrito: “Dijo Jehová a Oseas: “Vé, tómate una mujer fornicaria, e hijos de fornicación . . .”. Fue, pues, y tomó a Gomer”. Cuando le habían nacido dos hijos y una hija, el Uno Santo, alabado sea El, dijo a Oseas: “Tienes que separarte de tu esposa”. El entonces contestó: “Señor del universo, tengo hijos de ella. No puedo apartarla ni divorciarla”. El Uno Santo le dijo: “Tu esposa es una ramera y tus hijos son hijos de la fornicación, y tú ni siquiera sabes si verdaderamente son tuyos. Sin embargo, rehusas divorciarla. ¿Cómo, entonces, debo yo actuar con Israel? Ellos son los hijos de aquellos a quienes he probado, los hijos de Abrahán, Isaac y Jacob, y son una de las cuatro posesiones que he adquirido en mi mundo: La ley, el cielo y la tierra, el templo, e Israel. Y, sin embargo, me dices que los reemplace con otro pueblo”.

“Al darse cuenta de que había pecado, Oseas se levantó para pedir misericordia para sí mismo, y el Uno Santo, alabado sea El, le dijo: ‘Antes de pedir misericordia para ti mismo, pide misericordia para Israel’”.

Ninguno de los grandes hombres y mujeres de Dios podía estar completamente exento del pecado, pues lo necesitaban. Estaba en la providencia de Dios que debían conocer el pecado, para que sus corazones estuvieran blandos para

con la multitud que peca. Enseñados por su propia experiencia de la vida, ellos dejaron de condenar y más bien empezaron a interceder por aquellos que violan la voluntad de Dios.

Usted también puede haber recibido alguna orientación extraña de Dios. Quizás su finalidad haya sido la de enseñarle la humildad.

### **83: JESUS DE INCOGNITO**

Jesús quería con frecuencia mantenerse incógnito. Pasaba a través de Galilea con sus discípulos “y no quería que nadie lo supiese” (Marcos 9:30). ¿Es posible que algunas personas tengan a Jesús cerca ahora mismo, sin saber que es El?

A los ángeles también les gusta andar entre los hombres sin ser reconocidos. Está escrito: “No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles” (Hebreos 13:2). Jesús es el Señor de los ángeles— El puede haberles enseñado a pasar de incógnito.

Como todos los que no quieren darse a conocer, Jesús usa seudónimos. Hasta el nombre “Jesús” es un seudónimo. Isaías predijo que una virgen daría a luz un hijo “y llamará su nombre Emanuel” (Isaías 7:14). ¿Cómo puede una persona que no lleva este nombre ser la persona que cumple la profecía? Si se anuncia al Sr. González, usted no espera al Sr. Pérez. Pero, antes del naci-

miento de este niño de una virgen, un ángel le dice a José: “(ella) dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESUS . . . Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: . . . llamarás su nombre Emanuel” (Mateo 1:21-23). ¡Qué extraño!, ¿verdad?

Tampoco es “Jesús” el último nombre que El llevará. Jesús aparece ante su apóstol Juan diciendo que al que venciere en la lucha de la fe lo hará columna en el templo de Dios, y agregando: “. . . escribiré sobre él . . . mi nombre nuevo” (Apocalipsis 3:12).

En la eternidad Jesús tendrá otro nombre. *Jesús*, (*Yeshuah* en hebreo), quiere decir “Salvación”, y en la eternidad no habrá nadie a quién salvar. Aparte del nombre inscrito sobre los que hayan vencido, El tiene “un nombre escrito que ninguno conocía sino El mismo” (Apocalipsis 19:12). Nosotros decimos “Jesús”, pero éste es únicamente el nombre bajo el cual El se hizo conocer de nosotros, y no es Su único nombre.

Aún durante Su vida terrenal, Jesús no llevó siempre este nombre. “Cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre JESUS” (Lucas 2:21). Esto indica que hasta ese momento, El no había tenido ningún nombre terrenal. Era sencillamente el Hijo de Dios encarnado, el Niño Divino. De manera que El hubiera podido ser llamado por cualquier otro nombre.

La Escritura dice: “Guardaréis mis estatutos y mis ordenanzas, los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos” (Levítico 18:5). No está escrito: “haciendo un israelita” ni “haciendo uno que cree en Cristo”, sino “el hombre”, o sea cualquier hombre. La Escritura dice también, “Esta es la ley del hombre” (2 Samuel 7:19 en

hebreo). Esta no es la ley de aquellos que creen en el nombre correcto, sino en la ley del hombre, correcta para todos los hombres. Aunque ningún hombre puede ser salvado sin conocimiento de Jesús, podría haber gente que lo conoce y lo ama al andar El entre ellos de incógnito, bajo otro nombre. Hay gente en todas las religiones que en realidad le pertenece.

## **84: PROBLEMAS RELACIONADOS CON LA MUERTE**

Escribo las cosas que siguen, no como enseñanza sino para familiarizar a los creyentes occidentales con las dudas y las tempestades en el espíritu por las cuales pasan muchos cristianos cuando están en reclusión aislada, con la muerte imperante alrededor de ellos.

En la perspectiva bíblica, la muerte no es ninguna causa de preocupación. Tal vez las crisálidas lleven a cabo algún rito funerario cuando una de ellas deja de existir, sin saber que se había vuelto mariposa. Así un creyente, al momento de la muerte, pasa a una etapa superior, y nosotros, los vivos, también quedamos en comunión con ellos.

Lutero abolió las oraciones públicas a favor de los muertos porque tales oraciones habían sufrido abusos con fines comerciales. Los sacerdotes codiciosos vendían indulgencias que, se suponía, ayudarían a los muertos a escaparse de

tormentos.

Sin embargo, la oración que menciona a los muertos tiene una profunda fundamentación bíblica. Nehemías oró: “Ahora pues, Dios nuestro . . . no sea tenido en poco delante de ti todo el sufrimiento que ha alcanzado a nuestros reyes . . . a nuestros profetas” (9:32). Al pronunciar Nehemías estas palabras, Israel ya no tenía reyes, pues todos estaban muertos, viviendo en otras esferas, pero participando en lo que sucedía a los contemporáneos de Nehemías. Los problemas de los judíos vivos eran compartidos por sus antiguos reyes que habían pasado más allá de la muerte.

El versículo no siempre se interpreta así, pero puede ser comprendido en esta forma.

Los vivos también participan en algo que parece ser de gran importancia para los muertos. Booz dijo: “. . . tomo por mi mujer a Rut la moabita . . . para restaurar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos . . .” (Rut 4:10).

Es importante que perpetuemos en honor los nombres de nuestros antepasados terrenales y de los que nos trajeron a la fe.

Cuando yo estaba en la cárcel, tuve la fuerte impresión de que tres hombres que habían tenido una gran influencia en mi conversión y que ya estaban muertos, Isaac Feinstein, Christian Wolfkes y Giuseppe Cavane, estaban cerca de mí, suplicándome que mantuviera sus buenos nombres permaneciendo fiel en la tribulación. Que sea nuestra preocupación la de “que el nombre del ser que ya murió no se borre de entre sus hermanos”. Por haber tenido Booz este cuidado, el nombre del difunto esposo de Rut está mencionado en nuestra Biblia.

Por lo general, los santos muertos son reunidos con sus padres (Génesis 49:33). Pues ellos pertenecen a la misma iglesia que nosotros, y trabajamos juntos con ellos para la salvación bajo nuestro jefe común, Jesucristo. Los santos que han fallecido “están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en Su templo” (Apocalipsis 7:15). Pero es posible que haya otra alternativa.

Pertenece al Cuerpo de Cristo, quien se sacrificó por los pecadores. Quizás nosotros también podamos darnos por los pecadores. Pablo escribió: “. . . deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne” (Romanos 9:3). Moisés también pidió ser raído del libro de vida si Dios no perdonaba al pueblo judío (Exodo 32:32). En principio, esto podría ser posible.

En sus 95 tesis que empezaron la Reforma, Lutero, quien creía en el purgatorio, aprueba la creencia popular de que los Papas Severino y Pascual estaban dispuestos a aguantar los dolores de ese lugar para el beneficio de los fieles. Este es el concepto del Bodisatva que se encuentra también en la religión hindú. El Bodisatva es un hombre que rechaza la entrada a la felicidad eterna a la cual tiene derecho, prefiriendo sufrir y orar por aquellos que, enredados en el pecado, tienen dificultad para lograr esta meta.

La cuestión de nuestra relación con los que estaban en la otra orilla nos preocupaba mucho en la prisión. Alrededor de nosotros murieron muchos, quizás los mejores. Pero a nosotros también nos podrían matar en cualquier momento. Esto nos hizo pensar en una forma diferente, que a lo mejor no sería compartida por cristianos que llevan una vida común y corriente.

Un día mi nieta me dijo: “Gozo cuando

muchas personas oran por mí. A mí personalmente no me gustaría pasar por alto esta alegría en el cielo”. Posiblemente las oraciones por los muertos no son de ninguna utilidad para ellos, ¿pero acaso debemos hacer únicamente lo que es útil?

## 85: IDIOMA EXTRAÑO

En el texto de nuestras Biblias es aparentemente claro que Dios es el autor de todas nuestras calamidades.

“Jehová . . . vendió (los judíos) en mano de Sísara, jefe del ejército de Hazor, y en mano de los filisteos, y en mano del rey de Moab” (1 Samuel 12:9). ¿Por qué entregaría Dios a Su pueblo en manos de los enemigos?

Dios dice, a través del profeta Jeremías: “. . . haré cesar de las ciudades de Judá, y de las calles de Jerusalén, la voz de gozo y la voz de alegría” (Jeremías 7:34). Aprendimos que Dios está representado por Jesús, quien convirtió agua en vino para dar placer a los hombres. Sin embargo, El se jacta de hacer desaparecer la alegría.

Para comprender aquellas partes de las Escrituras que cumplan a Dios del mal, tenemos que acordarnos de una peculiaridad del idioma hebreo.

José, del Antiguo Testamento, cuando estaba en la cárcel con el copero y el panadero

de Faraón, les predijo, al uno, que sería restituido al favor de Faraón y al otro que sería ahorcado. En el hebreo original está escrito que él, José, “restituyó al copero principal su oficio pero ahorcó al panadero principal” (Génesis 41:13). En realidad, sin embargo, José quedó en la cárcel, y no tomó ninguna parte ni en la promoción de uno de los hombres ni en la ejecución del otro. Sin embargo, está en la naturaleza del idioma hebreo el llamar a uno que predice o amonesta, el “autor” de la acción respectiva.

Jesús habló con sus discípulos en arameo, un dialecto hebreo. Cuando les dijo: “A quienes remitireis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos” (Juan 20:23). Las palabras no tenían para ellos el mismo significado que tendrían para nosotros. Las palabras no otorgaban a los discípulos un poder real para absolver o no absolver pecados. Este poder le pertenece únicamente a Dios.

Los apóstoles fueron llamados a proclamar el Evangelio. Aquellos que aceptaran su mensaje recibirían el perdón divino, los otros no. Así, los discípulos eran, como en el caso de José, los “autores” del perdón o del no perdón del pecado.

Pero ahora surge otra cuestión. La lengua hebrea fue formada por Dios para ser un vehículo de Su revelación. ¿Por qué, entonces, existe este idioma que da la impresión de que Dios lleva la culpabilidad por el mal, justamente como la paternidad del bien? Hay un profundo significado en ello.

Usualmente odiamos a los hombres que nos hacen mal y nos vengamos de ellos, pero Dios quiere disculpar al malhechor ante nuestros ojos, y quiere que no alberguemos ningunos sentimientos malos hacia él. De manera que El ha



formado Su lenguaje escogido para dar la impresión de que la tiranía de un Sísara en tiempos antiguos o la de un Stalin o Hitler en tiempos modernos, son Su decisión. Entonces podemos amar hasta a los tiranos y sus herramientas. Nuestra cuenta es solamente con Dios, y a El lo amamos.

## **86: NO MEDITE MALSANAMENTE ACERCA DE USTED MISMO**

“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe” (2 Corintios 13:5). Esto no es lo mismo que meditar malsanamente sobre el estado de su alma. El hombre es sencillamente lo que es, lo mismo que cada otro elemento en la naturaleza. Si usted simplemente *es* lo que Dios lo creó para que fuera, una criatura a Su imagen, nadie lo llamará jamás para rendir cuenta alguna. No se les tomó cuenta a aquellos que trabajaron en la reparación del templo en Jerusalén “porque ellos procedieron con honradez” (2 Reyes 22:7).

El hombre no empezó a juzgar su propio estado y a descubrir que estaba desnudo hasta cuando escuchó a la serpiente en el huerto del Edén en vez de obedecer a Dios.

Un mayor porcentaje de mujeres contrae cáncer del seno entre aquellas que continuamente se hacen chequear para buscarlo, que entre las que no lo hacen. El mismo peligro reside en

el autoexamen y en la disección de su propia alma.

Un autoexamen completo no es ni siquiera posible, porque usted no puede ser juez en su propia causa. Esta es una regla elemental de la justicia.

De acuerdo con la teoría de Godel, del estado incompleto, ningún sistema puede explicar su propia consistencia sin tener que recurrir a conceptos que el mismo sistema no puede generar. El criterio según el cual usted se juzga a sí mismo debe venir no de su propia mente sino de afuera. Pero sigue siendo su propia mente la que decide cuál criterio externo adoptar. Así, cualquier esfuerzo para juzgarse a sí mismo es inútil. Los hombres de opiniones diferentes se juzgan de acuerdo con varios criterios.

Hitler estaba seguro de haber obrado bien al exterminar a los judíos. Los jueces de Jesús estaban seguros de haber hecho bien al condenarlo. Un pecador peca aun al tratar de determinar su propio pecado y de evaluar un arrepentimiento verdadero.

Examínese a sí mismo solamente en cuanto a si tiene fe, como ordenan las Escrituras: si cree o no que existe una inteligencia mayor que la suya propia que ha pensado en todo, que forma y dirige su vida; luego entre en una actitud mental calmada.

La palabra hebrea *avon* quiere decir "pecado" como también "castigo". El mismo hecho de usted ser pecador es suficiente castigo, al hacer que usted pierda las alegrías indecibles de la piedad. No agregue una autoflagelación inútil a su castigo.

Hay un secreto en su perversidad. Caín, después de haber matado a su hermano, dice *Gadol avoni minso*, lo que, literalmente tradu-

cido, es: “Grande es mi castigo para ser soporado” (Génesis 4:13).

“Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos” (Isaías 1:18). Los pecados se vuelven blancos a través de la grandeza del portador de pecados. Por ser el pecado un castigo tan terrible de por sí, Jesús lo asumió para sí. El hacerlo, fue motivo de gozo para El. El hecho de ser un portador de pecados es Su corona más bella. Al confiarle a El los pecados suyos, usted agrega una joya a Su corona.

Examínese a sí mismo únicamente para ver si está en la fe, si cree que sus pecados son blancos como la nieve porque ahora pertenecen a Jesús, y con esto, entre en la paz.

## **87: EL DRAGON ROJO**

“He aquí un gran dragón escarlata” (Apocalipsis 12:3). ¿Por qué se le da un color rojo a este dragón, cuya intención es la de devorar al niño Jesús?

El pecado también está asociado con el color rojo. Parecería que el hablar del color del pecado tendría tanto sentido como el hablar de la melodía de una fruta, pero Dios dice: “...estemos a cuenta: si vuestros pecados . . . fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Isaías 1:18). De manera que el pecado es rojo y la piedad es blanca.

No fue ningún accidente que el comu-

nismo y el nazismo, los dos grandes movimientos anticristianos de nuestra época, hubieran escogido ambas banderas rojas. Pues al hacerlo no solamente cumplieron una profecía, sino que la selección también se derivaba de una fuente profunda dentro de la experiencia de la humanidad.

El psicólogo francés, Alfred Binet, refirió una experiencia con una mujer histérica que tenía paralizado un lado del cuerpo. Al ser colocado un dinamómetro en su mano derecha, ella podía apretarlo para registrar solamente 12 kilogramos. Pero si se le mostraba un disco rojo, la presión de su apretón era inmediatamente duplicada (en "Investigaciones sobre las alteraciones de conciencia con personas histéricas" *Philosophical Magazine*, tomo 17/1889, Francia).

Goethe, quien desarrolló una teoría de la luz, también atribuía un carácter dinámico al color rojo, al cual definía como un color activo.

Cada color es un sufrimiento de la luz, porque los colores se producen al romper la luz a través de un prisma. El color rojo le produce su mayor sufrimiento.

Se puede enloquecer a los animales al mostrarles un pedazo de tela roja. Los toreros lo hacen en las corridas. Todos los pueblos primitivos tienen una predilección por lo rojo, lo mismo que los niños pequeños.

El blanco no es realmente un color, sino la plenitud de la luz. Una luz que no ha pasado a través de un prisma. Los justos estarán "... en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas" (Apocalipsis 7:9). En contraste con el color violento de los revolucionarios y de los perseguidores, con el color del dragón, el blanco es el color de la quietud, de la meditación, de "la buena parte" escogida por María de Betania (Lucas 10:42).

Los servidores del dragón rojo se deleitan con la vista de la sangre. Los perseguidores han derramado ríos de sangre de los mártires. Los justos, por otra parte, son dadores de la vida.

En un mundo dominado o aterrorizado por el dragón rojo, en un mundo donde el amor es escaso y las relaciones son heladas, los justos traen el calor del amor.

Ningún científico puede explicar cómo sucede que una corriente de agua tibia, como la del Golfo de México, fluya entre las aguas frías del océano, que, por decirlo así, forman sus paredes. Cómo es que esa corriente caliente en movimiento puede existir entre el frío que no se mueve. Así los justos, vestidos de blanco, viajan hacia el cielo a través de un mundo habitado por monstruos rojos apasionados, un mundo que en contraste con el amor radiante de los justos, es helado y frío.

## **88: EXPRESIONES EXTRAÑAS EN LA BIBLIA HEBREA**

El hebreo bíblico es un idioma muy pobre, pues posee solamente 400 raíces de palabras. Por esta razón contiene muchos homónimos y expresiones extrañas que según encontramos con frecuencia, contienen mensajes espirituales. Veamos a continuación algunos ejemplos.

Eliseo le pide a su maestro Elías: "Que esté

sobre mí una porción doble de tu espíritu”. Naturalmente no hay ninguna medición cuantitativa del espíritu; así que estas palabras podrían parecer no tener sentido. Pero entre los judíos el hijo mayor comúnmente recibía una porción doble de la herencia. De manera que las palabras de Eliseo insinúan: “Hazme tu principal heredero espiritual”.

Algunos adversarios de los judíos escribieron una carta al rey de Persia, Artajerjes, diciendo entre otras cosas: “Estamos salados con la sal del palacio” (Esdras 4:14 en el arameo original). Sal del palacio es una expresión que equivale a salario del rey. La palabra española “salario”, también se deriva de la palabra “sal”.

Leemos: “Saúl era el hijo de un año en su reinado” (1 Samuel 13:1 en hebreo). Esta era una manera de decir que era pueril como gobernante. El hebreo no tiene ninguna palabra especial para “período”. La palabra *iom* se usa tanto para “período” como para “día”. De manera que en el texto bíblico, no se puede establecer si Dios creó el mundo en seis días o en seis períodos.

*Kavod* quiere decir tanto “gloria” como “pesado”. Estos homónimos expresan la verdad espiritual de que es una gloria llevar cargas pesadas por amor a Dios.

*Lekoneh* quiere decir “conseguir como resultado de una relación amorosa” o “concebir”. Eva dice: *Qanithi*, “Por voluntad de Jehová he adquirido varón”, al dar a luz a su primer hijo (Génesis 4:1). Más tarde se llegó a usar la palabra por “hacer compras”. Los judíos no tenían la intención de que el comercio fuera una transacción fría y egoísta, sino más bien una relación en que, regidas por el amor, dos partes intercambiaran artículos requeridos. Que los

mercaderes cristianos aprovechen esta enseñanza.

*Leshaal* quiere decir “pedir” además de “prestar”. Así que, prestar (*leshaal*) a todo el mundo que pida (*shaal*) es una enseñanza inherente en la misma fibra del lenguaje hebreo.

El nombre del primer rey de Israel, Saúl (Sheoul en hebreo) quiere decir “prestado”. Por lo tanto, “todos los días que viva (Samuel), será de Jehová” (1 Samuel 1:28), también podría traducirse correctamente: “Samuel será Saúl para el Señor”. Un hombre puede hacer las veces de otro ante Dios.

*Hattath* quiere decir tanto “pecado” como “sacrificio propiciatorio”. Dios dijo a Caín: “Si no obras bien, *hattath* yace en la puerta”. Es bueno que cada hombre que haya cometido *hattath*, un pecado, recuerde que, al hacerlo, ha traído a Jesús, el sacrificio propiciatorio, hacia sí mismo, listo para perdonar. Así, Jesús, también, es yo ante Dios como Samuel era Saúl.

La Biblia habla de hombres “que se bautizan por los muertos” (1 Corintios 15:29). Al ser martirizados ciertos cristianos, otros que habían vacilado hasta ese momento, animados por el ejemplo de fe dado por los mártires, vinieron a tomar su puesto en la iglesia y se bautizaron.

Cuando un creyente falla, otro puede mediante el ayuno, el luto, la oración y el trabajar dos veces más duro que antes, compensar la pérdida que ha sufrido el Reino. Teresa de Avila enseñó: “Cuando veas a una hermana pecando, sé tú misma mucho más santa para que Dios reciba la misma cantidad de amor”. Samuel practicó esta substitución por Saúl, y en este sentido ante Dios, Samuel era Saúl.

Usted, también puede ser ante Dios un escudo para otro, al reemplazar a través de su excelencia en la fe la fragilidad de otro.

Muchachos pequeños se burlaron de Eliseo y le dijeron: “¡Calvo, sube! ¡Calvo, sube! Y mirando él atrás, los vio, y los maldijo en el nombre de Jehová. Y salieron dos osos del monte, y despedazaron de ellos a cuarenta y dos muchachos” (2 Reyes 2:23-24).

Probablemente los muchachos no se estaban burlando solamente de la calvicie del profeta, sino de la tonsura, o corte de un poco de cabello de la coronilla que usaban los sacerdotes católicos en épocas anteriores o la tonsura de las religiones orientales, que también pudo haber sido usada por los profetas judíos. Pero, ¿por qué un castigo tan severo por una pilatuna infantil?

Nuestro concepto moderno es que un niño no puede ser considerado como responsable de un comportamiento malo. Se culpa a la sociedad de todo, a la familia, al colegio, o a la policía, y los crímenes de niños son atribuidos usualmente a la pobreza, aunque la mayoría de los niños pobres no comete crímenes, y muchos delincuentes tienen más dinero que aquellas personas a quienes roban.

Los antiguos judíos, sin embargo, creían que un niño no debía cometer crímenes, un niño no debía robar, no debía burlarse de la religión, y si lo hacía, debía recibir el castigo apropiado.

Sin embargo, ¿por qué fue tan severo el castigo para aquellos muchachos?

Los judíos creen que Elías todavía camina en la tierra disfrazado, y una leyenda cuenta de un hombre que pidió poder caminar a su lado



para aprender de él los caminos de Dios. Elías y el hombre en trapos de mendigos, buscaron hospitalidad en la casa de un hombre pobre. Este los recibió amigablemente y compartió con ellos la leche de su única vaca. Por la mañana, al salir de la casa, Elías maldijo la vaca, y ésta murió. La segunda noche solicitaron la hospitalidad de un hombre rico, quien les habló duramente y los mandó a dormir sin comer, en su granero. Por la mañana, Elías le aconsejó al hombre rico que cavara en cierto lugar. Este al cavar encontró un tesoro enterrado allí. Más tarde, Elías y su compañero se encontraron con un niño, quien bondadosamente se tomó la molestia de indicarles el camino. Al pasar un puente, Elías empujó al muchacho al río donde se ahogó. Finalmente, el compañero de Elías no pudo soportarlo más y le pidió explicaciones. Entonces Elías dijo: "La vaca que maldije tenía ántrax. Si yo no la hubiera matado, la familia se habría envenenado. El hombre rico a quien yo hice aún más rico, era malo, y estaba involucrado en grandes especulaciones financieras. El tesoro encontrado lo animará para emprender proyectos aún más descabellados, con el resultado de que finalmente perderá todo lo que tiene, y la pérdida lo hará más sabio y ablandará su corazón. En el niño bueno vi tendencias criminales. El hubiera destruido su alma y roto los corazones de sus padres, si hubiera seguido viviendo. De manera que al darle la muerte lo salvé."

Hay hombres como Elías con dones especiales de Dios, que pueden ver la criminalidad en los niños antes de que se hayan desarrollado, así como los botánicos distinguen cuál futura flor crecerá de lo que para nosotros es solamente una semilla. Solamente los hombres iluminados están autorizados para tener una severidad que

está prohibida a los ignorantes. Elías tenía tanto derecho de hacer lo que hizo, como un médico tiene derecho a provocar un aborto al diagnosticar que un feto es anormal. Con la seguridad de que dicho aborto está justificado.

No es correcto que aquellos que son ignorantes juzguen a los profetas. Más bien deberíamos aprender de ellos a mantener una supervisión cuidadosa sobre nuestros niños y a jamás preferir nuestros hijos a Dios. Si pecan, tienen que ser castigados, y en casos extremos, hasta rechazados. Los niños son responsables de lo que hacen. De la manera que Santa Teresa de Avila buscó el martirio entre los moros a la edad de siete años, así un niño malvado tiene que arrepentirse de su maldad.

## **90: APRENDA DE LAS FLORES**

Los cristianos deben saber algo acerca de las flores. Jesús enseñó: "Considerad los lirios" (Mateo 6:28). El se llama a Sí mismo, "... la rosa de Sarón, y el lirio de los valles" (Cantares 2:1). Sin esta enseñanza bíblica, jamás hubiéramos tenido la lírica de Masefield al final de su obra "La Misericordia Eterna".

" ¡Oh hermoso lirio limpio!

" ¡Oh lirio brotando limpio!

" ¡Oh lirio reventándose blanco!

Querido lirio de deleite

Brota en mi corazón de nuevo

Para que yo pueda florecer a los hombres”.

Podemos aprender de las flores el no perturbarnos por el hecho de que los cristianos estén constituidos por tantísimas denominaciones, pues solamente de orquídeas existen 35.000 especies.

El número de las denominaciones cristianas tiene que aumentar aún más. Nuestra esperanza primordial es que cada creyente sea un Abrahán, un amigo de Dios y un hombre bajo la orientación directa de El, permaneciendo cada uno en su propia denominación. Los hombres difieren unos de otros. Cada persona tiene sus propios dones y visiones, y para unirlos hay un amor profundo que supera sus diferencias de puntos de vista.

Las flores no pelean entre sí. Así la relación correcta entre las denominaciones y los creyentes debe ser de admiración recíproca.

En segundo lugar, cada flor es la sabiduría personificada. Las orquídeas son maestras en la adopción de distintas formas para fines de su multiplicación.

El Ofris del Mediterráneo es una planta que se parece a una avispa hembra y emite un olor similar para atraer a la avispa macho. Al esforzarse la avispa macho para aparearse con dicha planta, recoge masas de polen, que eventualmente quedan prendidas en otra flor. La orquídea santa tiene una plataforma que se parece a una flor que produce néctar, por lo cual atrae a las abejas en búsqueda del néctar que no tiene.

La orquídea de pato volante de Australia dispara una trampa cuando un insecto aterriza sobre sus labios. Con una sacudida, la orquídea echa al invasor en una copa formada de pétalos alrededor de una columna verde. El insecto, al escaparse, se lleva masas de polen para depositar

en la próxima flor.

Otras orquídeas exhiben otras curiosidades para atraer a polinizadores específicos (Revista, *National Geographic*).

Los cristianos también quieren multiplicarse. Pablo escribe: “Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley . . . como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley. . . me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos” (1 Co. 9:20-22).

El cristianismo tiene una multitud asombrosa de enfoques, y todos ellos son correctos mientras persigan la misma meta, la de siempre aumentar la Iglesia de Cristo.

## **91: PERSONALIDADES MENOS CONOCIDAS DE LA BIBLIA**

Pablo les escribe a los romanos: “Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad” (Romanos 16:23). En excavaciones en Corinto se encontró la siguiente inscripción: “Erasto, procurador, edil, colocó el pavimento a sus propias expensas”. De acuerdo con la evidencia arqueológica, el pavimento surgió a mediados del primer siglo. De manera que la identidad del nombre, de la ubicación y de la fecha, hace probable que el

individuo sea la misma persona ("A Guide to the excavations of Ancient Corinth", American School of Classical Studies, Athens, 1936). ("Una Guía a las excavaciones del Antiguo Corinto", Escuela Americana de Estudios Clásicos, Atenas, 1936). Sería de veras un honor recibir un saludo de una persona así, que no se aprovecha de su puesto para enriquecerse, sino que, por el contrario, gasta de su bolsillo para una necesidad pública.

Gamaliel es el único nombre del Nuevo Testamento honrado también por el Talmud, un libro normalmente opuesto al cristianismo. Se cree que el padre de Gamaliel, Simeón, era el viejo que tomó al niño Jesús en sus brazos y dijo la oración: "Nunc dimittis" (Lucas 2:25-35). Su abuelo fue el renombrado rabino Hillel. Gamaliel recibió tantos honores que es uno de siete maestros judíos a quienes fue dado el nombre "Raban", un título llevado también por Jesús, pues Magdalena se dirigió a El como "Rabbuni".

Gamaliel fue llamado también "la Belleza de la Ley".

A diferencia de los otros fariseos, él no era una persona intolerante. Se dice que una vez se bañó en Grecia en un sitio donde había una estatua de una diosa pagana. Al ser reprochado por eso, él calló a sus críticos diciéndoles que el baño no fue construido para la diosa, quien no acostumbra bañarse, sino que fue construido para los hombres, siendo la estatua solamente un adorno.

Gamaliel fue el maestro de religión de Pablo, y también emprendió la defensa de San Pedro al ser perseguido.

Su actitud hacia el cristianismo fluctuaba, pues después de un período de suave tolerancia, se volvió su adversario apasionado, y compuso

una oración contra los cristianos hebreos que todavía se recita tres veces al día en las sinagogas ortodoxas: “Que no haya ninguna esperanza para aquellos que renieguen de la religión verdadera, y que los herejes, por muchísimos que sean, todos perezcan como en un momento. Y que el reino del orgullo sea desarraigado rápidamente y roto en nuestros días. Bendito eres, oh Señor nuestro Dios, que destruyes a los malvados y humillas a los orgullosos” (Home, “Introducción a las Escrituras” 8a. Ed., tomo III, p. 261, citado en “La Vida y las Epístolas de San Pablo” por W. Conybeare, Scranton & Co., Hartford, 1900).

Los arqueólogos descubrieron sin embargo, que la tumba de Gamaliel lleva una inscripción cristiana, indicando que hacia el fin de su vida recibió a Cristo como su Salvador.

## **92: FUENTES DE LA BIBLIA**

La Biblia no es totalmente una revelación directa de Dios, pues ella contiene citas de numerosos libros, algunos de los cuales son conocidos.

Judas cita dos libros apócrifos en su epístola. La historia relatada en el versículo 9 de que el Arcángel Miguel contendía con el diablo por el cuerpo de Moisés viene del libro, “Asunción de Moisés”. El dicho en el versículo 14, El Señor “. . . vino . . . con sus santas decenas de millares,

para hacer juicio contra todos”, es una cita del libro de Enoc.

San Pablo cita parte de un poema del poeta griego, Erato, “Porque linaje suyo somos” (Hechos 17:28). Ya que Erato, al igual que Pablo, era nativo de Cilicia era apenas natural que Pablo estuviera familiarizado con sus escritos. Erato fue renombrado por sus poemas astronómicos, y Ovidio declaró que su reputación perduraría tanto como el sol y la luna. Sin embargo, la única reputación duradera de Erato, es que Pablo citó parte de uno de sus poemas: “Tú que entre los inmortales estás entronado en gloria, Dador y Señor de la vida, quien por ley dispones de todas las cosas; conocido por muchos nombres, sin embargo el todopoderoso para siempre; Salud, oh Zeus, porque hacia Ti debe levantarse cada voz mortal. Linaje suyo somos, nosotros y todo lo que es mortal alrededor de nosotros”.

¿Cuántos predicadores hoy en día se atreverían a citar el libro de Mormón o el Corán tan libremente como cita Pablo esta oda a la deidad pagana Zeus, un poema que proclama que no solamente los hombres sino todo lo que es mortal, incluyendo a los animales y a las plantas, es linaje de Dios?

Pablo cita también a otros tres poetas griegos. De Erato, él toma las palabras, “(En Dios) vivimos, y nos movemos, y somos” (Hechos 17:28). El dicho, “las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres” (1 Corintios 15:33), es una línea de “Tais”, una comedia de Menandro, que bien hubiera podido volverse un proverbio.

La expresión: “Los cretenses siempre (son) mentirosos, malas bestias, glotonos ociosos” (Tito 1:12), es de Epiménides de Creta (Siglo VIII A.C.), cuyos dichos eran considerados co-

mo proféticos. Platón llamó a Epiménides un hombre divinamente inspirado, y Plutarco lo llamó un hombre amado de Dios, pero su criterio áspero contra toda una nación ciertamente no le hace ningún honor.

Las generalizaciones de juicio acerca de un pueblo deben evitarse, pero pierden su agudeza si vienen de un hijo de ese mismo pueblo. Los profetas judíos hablaron duramente de los judíos, y Lutero de los alemanes, pero sus intenciones eran buenas.

Aún los grandes escritores pueden escribir a veces en un bajo nivel intelectual. Es correcto demostrar respeto hacia los poetas y los hombres de letras no solamente cuando están en su apogeo, sino también cuando fracasan, como lo demuestra Pablo a Epiménides en este caso.

Estos son solamente unos pocos ejemplos de las fuentes de las cuales los autores de la Escritura sacaron parte de su inspiración.

### **93: LOS FENICIOS**

La mayoría de los cristianos reconoce su deuda para con los judíos en cuanto a asuntos del conocimiento de Dios. Pero también debemos mucho a otra nación bíblica, la de los fenicios. Ellos estaban entre los cananeos, y también son llamados en la Biblia con los gentilicios de sus ciudades, sidonios, o tirios. Los griegos les dieron el nombre de fenicios. Jesús habla de



ellos favorablemente en comparación con la perversidad que prevalecía en las ciudades judías de la época (Mateo 11:21).

Los fenicios fueron el primer pueblo en introducir un alfabeto tal como lo conocemos actualmente, con 22 símbolos para diferentes sonidos, igual que en el hebreo, ellos no tenían ningunas letras para vocales). Este fue un gran progreso sobre los jeroglíficos de los egipcios o los caracteres cuneiformes de Mesopotamia. Al leer su Biblia, recuerde que aprendimos nuestro alfabeto de los fenicios.

La palabra por nuestro libro sagrado, "Biblia", es una palabra fenicia. Esta gente tenía un pueblo llamado Byblos que era renombrado por su comercio de papiro y por su uso de la escritura. Eventualmente, la idea "libro" vino a ser identificada con el nombre del pueblo. Al traducir los rabinos los escritos hebreos al griego por primera vez, le dieron al libro el nombre de "Biblia".

Los hebreos tenían indicaciones exactas de Dios acerca de cómo construirle un santuario, pero no sabían cómo construir edificios tan enormes, y lo aprendieron de los fenicios, de Hiram, rey de Tiro (1 Reyes 5).

Los libaneses de hoy son los sucesores de los fenicios. Al recordar con amor la herencia que recibimos de los judíos, recordemos con amor a este pueblo también.

## 94: LA NECESIDAD DE ENCONTRONES TEOLOGICOS

Pablo peleó con Pedro y con Bernabé en asuntos que involucraban la doctrina y el liderazgo de la iglesia. Nos enseñó a rechazar al "hombre que cause divisiones" (Tito 3:10). El apóstol Juan nos aconseja igualmente no recibir en nuestra casa a nadie que traiga una doctrina falsa (2 Juan 10).

En épocas posteriores, se hizo borrosa la diferencia entre la verdad cristiana y la herejía. En Interlaken, Suiza, se unen dos ríos, el uno espeso de sal y fango, y el otro puro, que durante un rato corren en el nuevo cauce sin mezclarse, como si hubiera una frontera entre ellos, pero finalmente se fusionan, y triunfa el fango invadiéndolo todo.

Es difícil distinguir entre agua y fango, pero hay que hacer esta filtración. Sólo la verdad libera. El error teológico solamente refuerza la esclavitud. No se evitaban los debates y conflictos acerca de temas religiosos en la época de los apóstoles, y tampoco se pueden evitar hoy.

Inmediatamente después de la Reforma, la iglesia protestante recién fundada fue desmembrada por cuatro peleas teológicas principales:

(1) La lucha contra los antinómicos encabezada por Agrícola. *Nomos* es la palabra griega para *ley*. Los antinómicos afirmaban que la ley debería ser el asunto de los magistrados únicamente y que no debería tener nada que ver con la religión. Lutero se opuso a ellos, diciendo que la ley viene de Dios y que debe ser respetada bajo el nuevo convenio.

(2) Schwenkfeld y Osiander no creían que

la piedad de Cristo pueda ser transmitida a nosotros. Ellos creyeron que para poder ser justificados ante Dios, tenemos que tener una piedad esencial propia, y que Cristo no puede manifestarse plenamente en nosotros a causa de nuestra inherente perversidad, en tanto que Lutero enseñó que confiáramos totalmente en Cristo para nuestra salvación.

(3) Los profesores Major y Amsdorf fueron tan lejos en la negación de cualquier mérito humano en la salvación, que declararon que las buenas obras eran dañinas para aquellos que deseaban obtener la vida eterna. En cambio, Lutero creía que las buenas obras son los frutos naturales de la fe.

(4) La gran pelea sinérgica iniciada por Melancton quien le daba a la voluntad humana una parte en nuestra salvación. Nuestra voluntad para el bien, dijo él, no está muerta, sino solamente enferma, y todavía puede colaborar con el Espíritu Santo. En contraste con él, Flavio creía que el hombre caído sólo puede oponerse al esfuerzo divino y que Dios nos obliga a ser salvados. Lutero mantuvo el justo medio con su doctrina de que nuestra voluntad no toma ninguna parte activa en la salvación, pero que puede participar al sufrirla, recibirla y aceptarla.

Tenemos que soportar la teología y pasar más allá de ella para amar a nuestros hermanos. La teología apenas puede ser soportada. Es repugnante hacer de la palabra de Dios materia de debates, con la mayor frecuencia de baja calidad. Pero existen muchas cosas repugnantes que un hombre no puede evitar. Tenemos que orientarnos entre las distintas tendencias en el pensamiento religioso. Si no somos capaces de reconocer la herejía, tampoco podremos discernir la verdad.

Por lo tanto, tenemos que aceptar los conflictos entre los creyentes tanto del pasado como de los de hoy, pero en esto, como en todos los demás asuntos, la medición correcta es la virtud cristiana más importante.

## 95: LA SANTIDAD DEL SEXO

En el mundo moderno los órganos sexuales son comúnmente objetos de deseo codicioso, de obscenidad y de chistes sucios. En los tiempos bíblicos, el órgano sexual se tenía en tanto honor que prestaban juramentos sobre él, como hoy día algunas personas jurarían por la Biblia o por el crucifijo. “Y dijo Abrahán a un criado suyo, el más viejo de su casa: . . . Pon ahora tu mano debajo de mi muslo y te juramentaré . . .” (Génesis 24:2-3).

El nombre bíblico usual por el órgano masculino es “vasija”, y por el femenino, *boshet*, o “vergüenza”, en el sentido de que es vergonzoso hablar de él en forma degradante. Estos son los órganos de la procreación. Comprenda claramente el significado de estas palabras.

Nosotros *pro-creamos*. Pero hagámoslo en nombre de Dios. Cuando Dios desea otro ser humano, les asigna a un varón y a una hembra la alta misión de crearlo. Entre el pueblo de Dios, la unión sexual es considerada como sagrada. Isaías escribió: “Y junté conmigo por testigos fieles al sacerdote Urías y a Zacarías hijo de Je-

berequías. Y me llegué a la profetisa, la cual concibió . . . (Isaías 8:2-3). En aquella ocasión el acto sexual fue llevado a cabo como una ceremonia religiosa, bajo la supervisión de un sacerdote.

La norma de justicia social en la Biblia era alta, con el resultado de que no había ninguna ocasión para la impureza sexual en Israel. Hoy día los hombres ricos contribuyen a la inmoralidad sexual no solamente por perjuicios sexuales premeditados, sino al impulsar a miles de muchachas a prostituirse pagándoles salarios injustos.

El Nuevo Testamento empieza por registrar una larga serie de actos sexuales: "Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob", etc. (Mateo 1:2). Algunas de estas uniones eran ilegítimas, pero lo que las distinguió a todas de una relación sexual común y corriente, fue la meta perseguida en ellas. Abrahán engendró a *Isaac*.

La gente moderna se aparea sin dar importancia alguna a la nueva persona que podría resultar de tal acto. Pero era el propósito de Abrahán y de Sara traer al mundo un niño de cierto carácter que posteriormente llevaría la semilla del Mesías venidero.

Cuando Lea ya no podía tener hijos, dio su sierva a su esposo para que no se perdiera la semilla sagrada de Jacob. Más tarde, ella misma dio a luz a un hijo, diciendo: "Dios me ha dado mi recompensa, por cuanto di mi sierva a mi marido" (Génesis 30:9-18). Que nosotros también tratemos la sexualidad con profundo respeto; que procreemos con reverencia y con el fin de traer nuevos siervos de Dios al mundo.

Esto no quiere decir, sin embargo, que la unión sexual no debiera ser placentera. Dietrich Bonhoeffer se expresó bien al escribir: "Añorar

lo superlativo cuando uno está en los brazos de su esposa es, para decirlo suavemente, una falta de gusto, y ciertamente eso no es lo que Dios espera de nosotros. Deberíamos encontrarlo y amarlo en las bendiciones que nos envía. Si se complace en darnos alguna felicidad terrenal abrumadora, no debemos tratar de ser más religiosos que El mismo”.

## 96: LETRAS RARAS EN LA BIBLIA

Los manuscritos originales de la Biblia no tienen letras mayúsculas ni minúsculas; todas las letras son de igual tamaño. Sin embargo, existen algunas excepciones en hebreo que no tienen nada en común con las reglas ortográficas en español que prescriben el uso de letras mayúsculas para Dios, nombres propios o los nombres de países. En la lengua alemana, *todos* los sustantivos empiezan con una letra mayúscula.

En el Antiguo Testamento hebreo, solamente en unos 35 sitios se usan letras de tamaño inusitado, ya sean más grandes, más pequeñas o situadas encima de la línea, para llamarle la atención al lector acerca de párrafos especiales que se consideraban como muy importantes. Por ejemplo, en Rut 3:13 (en hebreo), la palabra “lini”, que quiere decir “demorarse” está escrita con una “L” mayúscula porque es muy necesario que los creyentes aprendan a demorarse. Booz le dijo a Rut a medianoche: “Pasa aquí la

noche . . . hasta la mañana”. En otras palabras, no tengas prisa. No trates de lograr cosas bajo circunstancias adversas. *Demórate*. Vendrá una bella mañana; Booz se casará con Rut; y David y más tarde Jesús serán descendientes de este matrimonio. “Pasa” está escrito aquí con la única “L” mayúscula en la Biblia.

Jesús creía no en la exactitud verbal sino en la exactitud literal de la Escritura. El dijo: “. . . ni una jota ni una tilde pasará de la ley. . .” (Mateo 5:18). Los acontecimientos históricos desde entonces han comprobado que El tenía razón.

San Atanasio luchó contra el hereje Arrio por una “i”. Arrio dijo que Cristo es “honoiusios”, o sea de substancia similar a la del Padre. Atanasio dijo que El es “homousios”, o sea de la misma substancia del Padre. Si se hubiera aceptado la “i” de Arrio, la Iglesia entera se hubiera extraviado.

Crea hasta en el tamaño de cada letra de la Escritura. No es ningún accidente que los comunistas obliguen a la gente a escribir “Dios” con una “d” minúscula, y que Solzhenitsyn rehusara dejar publicar su novela si la palabra no se imprimía con una “D” mayúscula.

## 97:           ¿QUE ES LA VERDAD?

La palabra hebrea por verdad, *Emeth*, se usa para otras muchas nociones que si se llevan

a la práctica, traen la verdad consigo. *Emet* también quiere decir “perseverancia”, “confiabilidad” o “fidelidad”. Es imposible lograr la verdad sin poseer estas cualidades también. Persevere en el perdón y en la humildad, permita que Dios confíe en su abnegación personal, y no tendrá que buscar la verdad, sino que ella lo buscará a usted.

Una joven tuvo un hijo natural, y deseando proteger a su amante de la ira de su padre, acusó al pastor de ser el culpable. El padre de la joven vino a la iglesia un domingo por la mañana con el bebé, y poniéndolo bruscamente en los brazos del pastor, gritó: “Tome, malvado, tome su bastardo. Usted es un traficante de prostitutas”. Asombrada, la congregación esperó que el pastor se defendiera. Pero él, en vez de hacer eso, acarició al bebé y dijo: “ ¡Así sea! Qué niño tan bello. Le daré todo mi amor”. Desde ese entonces, la congregación se apartó de él, quien ganándose la vida con trabajo material, cuidó al niño. Después de muchos años, la joven sintió remordimiento y confesó la verdad a su padre. El domingo siguiente el padre se disculpó públicamente del antiguo pastor quien se sentaba ahora en un banco al fondo de la iglesia. Le pido disculpas. He estado desorientado; usted es completamente inocente”, dijo el padre de la muchacha. El pastor contestó: “Así sea. Es un bello muchacho. Me gusta de veras . . . es mío”. Y ¡todavía ni una palabra en su defensa propia, ninguna explicación!

Fidelidad al Uno que al ser injuriado, no devolvía las injurias, quien se calló ante Pilato, aunque estaba acusado de los peores crímenes. Hombres como este tienen el privilegio de la veracidad en asuntos religiosos. Pero, ¿cuánta verdad tienen ellos?



¿Qué quería decir Jesús cuando dijo: “Soy la verdad” (Juan 14:6)?

Tenemos la verdad en asuntos que pueden ser repetidos experimentalmente o en cuanto a hechos que pueden ser documentados en forma indiscutible. Tenemos ciertas verdades en matemáticas, física, etc. Pero en la mayoría de los asuntos, la verdad objetiva todavía está más allá de nuestro alcance.

Una persona tiene que ser muy atrevida para afirmar que tiene la verdad objetiva final en cuanto a la religión. El norte de Europa es luterano; el suroeste es católico; el oriente, ortodoxo, India, hindú y el Medio Oriente, musulmán. ¿Puede la verdad estar geográficamente condicionada?

La influencia más asesina en la historia religiosa ha sido la presunción de la verdad objetiva en la religión. Tenemos que vivir con una verdad relativa, aceptada por nuestras mentes como resultado de una larga herencia, educación, clima, circunstancias de la vida, y la acción recíproca de los acontecimientos históricos. Así como en otras áreas, tenemos que confiar en gran parte en la probabilidad, también en algunos asuntos religiosos nos toca confiar en la probabilidad.

Algunos han roto con su herencia y se han convertido de otras religiones al cristianismo. Pero, ¿cuántas religiones ha examinado uno antes de hacerse cristiano? Los conversos también están limitados en sus selecciones. La religión bíblica fue heredada, no fue asunto de selección personal. Tales expresiones como “aceptación personal de Cristo” o “un Salvador personal” no se encuentran en las Escrituras. Uno ni siquiera puede encontrar la palabra, “personal”. Esto puede parecer extraño para los

creyentes modernos que se burlan cuando un hombre es católico o protestante porque esa es la religión de sus padres, sin antes hacer una búsqueda personal de la verdad.

La religión bíblica también era colectiva. Uno pertenecía primero a una nación en la cual nacía, la judía, pero más tarde pertenecía a una colectividad, la iglesia, que estaba instruida para que criara a los hijos "en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4), sin dejarlos hacer al madurar, la selección imposible entre centenares de religiones. Judas fija nuestra meta no como una salvación personal, sino como una "común salvación" (Judas 3), pues en la madurez, uno se ciñe conscientemente a lo que le ha sido infundido desde su nacimiento.

Ismael, el hijo de Abrahán, fue circuncidado a la edad de trece años por su propio consentimiento. Otro hijo, Isaac, recibió la circuncisión a la edad de ocho días, de acuerdo con el mandamiento de Dios. El no decidió nada sino que sus padres escogieron entrarlo en la alianza con el Creador.

La razón hizo que Ismael practicara un rito, la razón hizo que más tarde se burlara de su hermano, el portador de las promesas de Dios. Isaac recibió su religión no por su selección personal, sino por el don de Dios otorgado a una familia que estaba llamada a hacerse una nación grande. El era la elección de Dios. El poseía la verdad.

Jesús es la verdad en el sentido de que El siempre encarnaba la verdad que enseñaba. Jesús era *idéntico* con el camino sobre el cual andaba, completamente satisfecho con la vida que llevaba. Por lo tanto, El *ES* la vida.

Nosotros, por otra parte, siempre estamos en conflicto con la verdad que reconocemos; odiamos los caminos que hemos escogido para

nosotros mismos, o aquellos a los cuales la existencia nos ha conducido, y no estamos contentos con nuestras vidas. En contraste con esta actitud perversa nuestra, Jesús encarna la aceptación completa de lo que Dios le asignó como conocimiento humano y el camino de la vida. El no tenía ningún conflicto interior acerca de los problemas de la existencia. Sigámoslo en esto.

Si podemos ser fieles y perseverar en seguir las pequeñas verdades que conocemos, la verdad mayor vendrá de buena gana a habitar en nosotros.

## **98: LA LEGITIMIDAD DEL CUESTIONAR**

La Biblia está llena de preguntas hechas a Dios. Jeremías pregunta: “¿Por qué te olvidas completamente de nosotros, y nos abandonas tan largo tiempo”? (Lamentaciones 5:20). El libro termina sin contestación, con las palabras desalentadoras: “. . . nos has desechado; Te has airado contra nosotros en gran manera” (versículo 22).

¡Ay de una fe que no cuestiona! La razón cuestiona todo lo que ve y oye. Solamente una razón no dedicada a Dios no pregunta quién es El y lo que hace y cuáles son sus intenciones. Las respuestas que recibimos son tan poco conclusivas como las de la ciencia. Si son misteriosas la materia y sus partículas constituyentes, los

átomos, más lo es Dios, su Creador. El nos ha dado una revelación que no sería digna de El si no fuera también enigmática.

La totalidad de la realidad puede ser comprendida únicamente con la totalidad de nuestro ser. Pero cuando tratamos de entenderla con una parte tan pequeña de nosotros mismos, como lo es el intelecto, es inevitable que fracasemos.

¿Cuál es nuestra relación con Dios? ¿El ha predestinado todo? Si es así, ¿cuál es nuestra responsabilidad?

Jesús cuenta la parábola del sembrador. "El sembrador salió a sembrar su semilla; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino . . . otra parte cayó sobre la piedra . . . otra parte cayó entre espinos . . . otra parte cayó en buena tierra" (Lucas 8:5-8). Las cosechas se dieron de acuerdo al terreno. En los versículos subsiguientes del mismo capítulo, está claramente revelado que las semillas simbolizan diferentes tipos de hombres.

Hemos sido obligados a vivir en diferentes circunstancias con diferentes características innatas, mas o menos favorables para el desarrollo espiritual. Antes de jamás pecar nosotros mismos, se ha pecado contra nosotros mediante los genes que nos han transmitidos, ya sea por medio de una crianza equivocada o mediante los errores de los demás. Otras personas, sin ningún mérito propio aparente, han sido privilegiadas en su herencia, en su educación y en sus experiencias del mundo.

Dios dijo: "A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí . . . (los hijos) todavía no habían nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese" (Romanos 9:11-13). Esto quiere decir que el carácter esencial, la semilla y las condicio-

nes, la tierra, están determinados.

Pero, si estamos destinados a caer junto al camino donde las aves del cielo puedan devorar la semilla, en vista de que hemos sido creados con inteligencia, ¿no podríamos levantar un espantapájaros y salvarnos? Si una tierra árida ha sido nuestra asignación, ¿no podríamos irrigarla y abonarla?

Es natural que la razón humana cuestione si todo es predestinación o si existe un poquito de espacio para el libre albedrío. El libro apócrifo de Jesús ben Sirah contesta: "No investigue cosas que superen a su mente, y no trate de conocer cosas que están escondidas. Reflexione sobre las cosas que son permitidas; no se preocupe por lo que es misterioso".

Mishna, un libro judío de sabiduría, dice: "Para quienquiera que trate de solucionar los cuatro siguientes problemas; "¿Qué hay arriba, qué hay abajo, qué ha sido antes del principio del mundo, y qué será su fin?", . . . para aquellos que no respeten los secretos de la Deidad, hubiera sido mejor no nacer".

Es normal hacer preguntas, y es normal retroceder ante las profundidades que abren estas preguntas, pero nunca vamos a penetrarlas. Por lo tanto, aunque sigamos preguntando, no buscamos ningunas contestaciones en esta vida a todas las preguntas, sino que justamente nos confiamos en un Dios de amor.

Si también podemos regocijarnos del hecho de no tener ningunas respuestas, esto demuestra que hemos alcanzado la gran verdad, conocida ¡ay! de pocos: El universo entero y toda la vida son grandes signos de interrogación. No puede haber ningunas respuestas en este mundo, sino solamente en el próximo.

Un niño en la escuela primaria hace a veces

preguntas asombrosamente profundas, cuyas respuestas no pueden empezar a ser comprendidas sino cuando llegue a la universidad.

Esperemos pacientemente la vida eterna, y mientras tanto, actuemos vigorosamente en amor. Todos los porqués y los sis, no nos ayudarán. En vez de ello, preguntémonos: “¿Qué puedo hacer yo”? y “¿Cómo puedo mejorar lo que soy”? Una de las respuestas que usted recibirá inmediatamente es: “Regocíjese de la existencia de preguntas, que siempre van a ser hechas y nunca van a ser contestadas, regocíjese de los porqués y de los sis. Pues dichas preguntas son la prueba de que no estamos hechos únicamente para la vida terrenal sino para la eternidad. Por ahora, que sea con nosotros como es en la vida de los árboles, que a sus preguntas, las ramas contestan con flores y frutas, no con palabras. Haga que florezcan rosas aún en sus cruces”.

## **99: ¿ESTA EQUIVOCADO EL PRIMER CAPITULO DE LA BIBLIA?**

Dios dijo: “Sea la luz”, el primer día de la creación (Génesis 1:3). Los críticos desacreditan la Biblia a causa de esto, afirmando que no puede haber luz sin el sol, el cual no apareció hasta el cuarto día. Pero Dios, quien podría hacer la luciérnaga, la materia fosforescente y la aurora boreal, seguramente podría producir la

luz antes de hacer el sol.

Al examinar cuidadosamente, las palabras acerca de la creación de la luz, el primer día, éstas tienen un sentido más profundo, como lo tiene todo el primer capítulo de la Biblia. Reproduzco a continuación el pasaje inicial en hebreo con la traducción, palabra por palabra, en español.

Bereshit bara Elohim et hashamain ve-et haarets.

En el principio creó Dios (et) los cielos y (et) la tierra.

Esta es la traducción, palabra por palabra, con la excepción de *et*, una palabra que no tiene ningún equivalente en español. Esta se escribió originalmente en hebreo con el sonido mudo *alef* y la *tav*, que es como nuestra "t". Las vocalizaciones fueron agregadas en la Biblia hebrea solamente después de muchos siglos. Aleph-tav también podría significar *ot*, en cuyo caso la frase rezaría: "En el principio Dios creó; un signo de esta creación sería los cielos, y otro signo, la tierra". Tal traducción transmitiría correctamente el sentido del texto, pero estaría abierta a ser cuestionada porque, aunque *ot* puede ser escrita aleph-tav, se escribe usualmente aleph-vav-tav.

Si no aceptamos esta explicación de la palabra *et*, el problema de su significado queda. El renombrado comentarista medioeval judío Ibn Ezra dice: "La partícula *et* significa la substancia de la cosa". Otro estudioso judío, Kimchi, está de acuerdo, agregando que *aleph* y *tav* son la primera y la última letras del alfabeto. *Et*, por lo tanto, indica el principio y el fin de todas las cosas (como el Alfa y la Omega en griego).

El significado de la primera frase de la Biblia es, entonces: "En el principio Dios creó la

substancia del cielo y de la tierra". Esta misma idea es transmitida por la versión siríaca, y la interpretación de San Efrén el sirio, también está por el estilo. Dios no creó un universo terminado, sino su esencia, abierto al desarrollo. Tal interpretación también aclararía el problema de la creación de la luz en el primer día.

Nada tiene mayor velocidad que la luz. Así que Dios empezó la esencia del universo al crear la entidad que tiene la mayor velocidad. Dios dijo: "Sea la luz", es decir, "¡vamos a apurarnos con gran velocidad hacia el reino perfecto!"

Más tarde Dios dijo: "Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas" (Génesis 1:6). Algunas versiones utilizan la expresión "Que haya firmamento", que sugiere alguna clase de bóveda fija que divide los cielos de la tierra. El texto hebreo usa aquí la palabra *rakiah*, mejor traducida como "extensión", porque tiene como raíz un verbo que quiere decir "estirarse". Esta versión de la palabra *rakiah* también cuadra con la noción de un universo creado en su esencia. Lejos de sugerir una bóveda firme, la idea de *rakiah* es un espléndido presentimiento de la teoría moderna según la cual el universo está extendiéndose y estirándose continuamente.

Si una fuente de luz se está acercando más hacia usted, entonces todo el espectro de la luz está cambiándose hacia el color violeta; pero si la fuente se está alejando más, entonces todo el espectro se cambia hacia el color rojo. Así como el tono del pito de un tren que cambia de acuerdo con el acercamiento o el alejamiento de éste.

El grupo más cercano de estrellas que está a unos 43 millones de años-luz de distancia, y que contiene unas 2.500 galaxias, tiene un cam-



bio correspondiente a una velocidad de recesión de nosotros de 750 millas por segundo. El grupo más lejano investigado hasta el momento tiene un cambio a rojo más de cien veces tan grande, que corresponde a una velocidad de recesión que es casi la mitad de la velocidad de la luz.

Así que la ciencia reporta exactamente lo que dice la Biblia, "Dios creó los cielos y los desplegó" (Isaías 42:5).

El primer capítulo de la Biblia tiene razón. Dios creó el *rakiah*. Además, el hecho de que la historia de la creación empieza con la hechura de la luz antes del sol prueba la paternidad literaria divina de la Biblia, porque ningún autor humano hubiera querido crearse tales dificultades.

## **100: ACERCA DE LA ORACION**

Jesús nos enseñó a clamar a Dios día y noche (Lucas 18:7). Sin embargo, no se debe comparar a Dios con algún juez injusto de quien sólo se puede obtener justicia al agotarlo con súplicas insistentes.

¿Por qué está escrito: "Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies?" (Mateo 9:38). Si El está lleno de amor, ¿por qué sencillamente no suministra los obreros sin esperar nuestra oración?

Oramos para obtener claridad. Solamente una vida de oración le enseñará a usted que ni el cuestionar a Dios ni la teología tienen parte

alguna en la oración. La oración le enseñará a usted a pasar su vida en silencio, en el pecho de un Dios a quien no podemos comprender completamente.

Al surgir una necesidad extremada o una amenaza, es bueno clamar. Nadie susurra al ser amenazado por un dragón. Dios le dice a Samuel, "su clamor ha llegado hasta mí" (1 Samuel 9:16). Si el clamor falta, falta la percepción de nuestro gran peligro en este valle. Pero después del clamor viene el silencio.

Es una buena costumbre bíblica pedirle signos a Dios. Jonatán dice a su paje de armas: "Si (los filisteos) nos dijeran así: 'Esperad hasta que lleguemos a vosotros, entonces nos estaremos en nuestro lugar . . .', mas si nos dijeran así: 'Subid a nosotros,' entonces subiremos, porque Jehová los ha entregado en nuestra mano" (1 Samuel 14:9-10). Pida ciertas cosas concretas, así como Jonatán pidió orientación al iniciar una batalla contra su enemigo. Aclare cuál signo desea usted, y considere la recepción del signo como una orientación. Usted hasta puede pedir respuestas a preguntas concretas, como lo hace David en 1 Samuel 23:10-12.

Que la oración para los demás, aún para grandes pecadores, sea una oración de defensa. El Rabí Nehemías dijo: "Cuando los israelitas construyeron y adoraron el becerro de oro, Moisés trató de apaciguar la ira de Dios diciendo: "Señor del universo, le han hecho un ayudante. ¿Por qué debería usted estar enfadado con ellos? Este becerro le ayudará: usted hará que brille el sol, y el becerro hará que brille la luna; usted cuidará las estrellas, y el becerro cuidará los planetas; usted hará caer el rocío, y el becerro hará soplar los vientos; usted hará caer la lluvia, y el becerro hará brotar la vegetación".

El Uno Santo, alabado sea El, le dijo a Moisés: “¡Tú estás cometiendo el mismo error que está cometiendo la gente! ¡Este becerro no es real!” Entonces Moisés contestó: “Si eso es así, ¿por qué debe usted estar enfadado con sus hijos?” (Exodo Rabbah).

Que las palabras de usted con Dios también sean sabias y convincentes. Un hombre puede orar en cualquier posición corporal decente. Los de alta vocación usan a veces lo que llamaríamos posiciones avanzadas de Yoga, como Elías, quien puso su rostro entre las rodillas, lo que es posible solamente después de mucho ejercicio físico (1 Reyes 18:42).

Use sus ojos en la oración. No sé cómo surgió la costumbre de cerrar los ojos durante la oración, pero la costumbre de Jesús era de levantarlos. El esposo en El Cantar de los Cantares de Salomón dice a su esposa, “Has apresado mi corazón con uno de tus ojos” (4:9). “Has apresado mi corazón” es expresado por la sola palabra hebrea *levavtini*, que es la palabra más fuerte para unir dos corazones.

Jesús pone atención a nuestros ojos mientras oramos. El observó que un publicano “no quería ni aun alzar los ojos al cielo”, conociendo su propia perversidad, y dice: “éste descendió a su casa justificado” (Lucas 18:13-14).

En otras ocasiones, los creyentes muestran gran amor a Dios a través de la expresión en sus ojos. Aprenda a usar sus ojos correctamente en su comunión con Dios y con los hombres.

El autor recibe con agrado la correspondencia en esta dirección:

**JESUS AL MUNDO COMUNISTA**

**P.O. Box 2947**

**Torrance, CA. 90509**

**E.U.A.**

**Tel.: (213) 533-5872**

## 100 MEDITACIONES DESDE LA CARCEL

¿Qué tan real es su fe en Dios?

Mucho de lo que es nuestra vida cristiana depende de cómo fuimos levantados de nuestras amistades y tradiciones. Por esta razón nuestro conocimiento de Dios fácilmente puede llegar a ser de segunda o tercera clase.

Richard Wurmbrand, quien en gran parte de su vida no enfrentó tales influencias. Convertido del judaísmo en Rumania a los veintisiete años, fue encarcelado varias veces por los Nazis y luego estuvo prisionero bajo el régimen comunista durante catorce años, muchos de los cuales pasó en confinamiento solitario. Allí, sin Biblia, sin libros de estudio, sin compañerismo, con hambre y azotes, sin esperanza de ser librado, pudo hablar con Dios sin el problema de ser censurado ni presionado por la opinión pública. Allí analizó bien su actitud acerca de la verdad de Dios, su relación con el mundo material y espiritual, su creencia en la existencia de un Dios de amor. Este relato de meditaciones que él formuló en esa época, nos pueden provocar, desafiar y molestar, pero también nos estimulan a reexaminar la base de nuestra fe y a llegar a la naturaleza de la verdad cristiana que es eterna, inmutable y siempre confiable.